

00163

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD; DE SU
ESTRUCTURA URBANA Y DE SU IMAGEN

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN ARQUITECTURA EN EL
ÁREA DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO PRESENTA

MARÍA YOLANDA VELÁZQUEZ SOLIS

Diciembre de 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DIRECTOR DE TESIS
M. EN ARQ. HÉCTOR GARCÍA OLVERA

SINODALES
M EN ARQ. MIGUEL HIERRO GÓMEZ
DR. RAMÓN ABONCE MEZA
DR. JOSÉ ÁNGEL CAMPOS SALGADO
M. EN ARQ. ERNESTO PHILIBERT PETIT

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento sincero a los Maestros Arq. Héctor García Olvera y Arq. Miguel Hierro Gómez; por la siempre oportuna orientación y sabios consejos que fueron la guía para la realización de este trabajo.

Al Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Querétaro, en especial al Dr. Ramón Abonce Meza, Director del Departamento de Arquitectura, y al M. En Arq. Ernesto Philibert Petit, Director de la carrera de Arquitectura, por el empeño propuesto para que lograra culminar esta etapa, así como por su amistad brindada.

Asimismo, quiero hacer patente el apoyo otorgado por CONACYT a través de la beca convenio recibida durante el proceso de formación académica.

A mis amigos y compañeros de estudio, que siempre me impulsaron a seguir adelante; a Rogelio Sevilla y Miguel Ángel Pérez, gracias por su incondicional apoyo.

De manera especial quiero agradecer a la Arq. Margarita Magdaleno Rojas, por permitirme compartir de sus conocimientos y experiencia, pero principalmente por la amistad recibida durante muchos años.

Por último, a las personas más importantes en mi vida, mis hijas Marcela, Karla y Andrea, por la comprensión y paciencia que tuvieron durante todos estos años de descuidos de mi parte persiguiendo un sueño largamente ambicionado, y a ti Miguel Ángel, por tu amorosa presencia y tu gran fortaleza donde siempre he podido apoyarme, gracias.

TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD; DE SU ESTRUCTURA URBANA Y DE SU IMAGEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

1. CONCEPTOS GENERALES

- 1.1 La ciudad
- 1.2 Los hechos urbanos que dan forma a la ciudad
- 1.3 Aspectos formales de la ciudad
- 1.4 La imagen de la ciudad

CAPITULO II

2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS HECHOS URBANOS

- 2.1 Un acercamiento a la historia de la ciudad

CAPITULO III

3. TIPOLOGÍAS

- 3.1 Sobre la definición de tipos en la edificación
- 3.2 Un acercamiento a la historia de la arquitectura en México
 - 3.2.1 Conceptos formales de la arquitectura barroca novo hispana
 - 3.2.2 Conceptos formales de la arquitectura del siglo XIX
 - 3.2.2.1 La arquitectura del Porfiriato

CAPITULO IV

4. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD, SU ESTRUCTURA E IMAGEN

- 4.1 Transformación morfológica de la ciudad
 - 4.1.1 Transformación del territorio
 - 4.1.2 Transformación por evolución de los sistemas de comunicación
 - 4.1.3 Transformación por nuevas tendencias
 - 4.1.4 Transformación por aspectos económicos

4.1.4.1 Transformación por acelerado
desarrollo industrial

4.1.5 Transformación de la zona histórica y el centro
urbano

4.1.5.1 El concepto de Patrimonio Cultural-
Identidad

4.1.5.2 Transformación por destrucción

4.1.5.3 Transformación por deterioro o
caducidad de los materiales.

CAPITULO V

5. A MANERA DE REFLEXIÓN SOBRE LA CIUDAD

ANEXO

ESTUDIO DE CASO

1. LA CIUDAD DE SALAMANCA, GTO; VISTA A TRAVÉS DE SUS TRANSFORMACIONES.

1.1 Antecedentes del sitio.

1.2 Antecedentes históricos.

1.2.1 Primer asentamiento (Fundación primaria)

1.2.2 Establecimiento de la estancia española.

1.2.3 La llegada del evangelio

1.2.4 Fundación de la villa de Salamanca.

1.2.5 Desarrollo histórico urbano de Salamanca

1.3 Transformación de la arquitectura de la ciudad

1.3.1 Análisis del Patrimonio Arquitectónico de la Zona Histórica

1.3.1.1 Arquitectura Religiosa

1.3.1.1.1 Parroquia Antigua

1.3.1.1.3 Parroquia del Señor del Hospital

1.3.1.1.4 Santuario de Guadalupe

1.3.1.1.5 Templo de las tres caídas

1.3.1.2 Arquitectura Civil

1.3.2 Análisis del cambio de imagen de la ciudad mediante algunas comparaciones

TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD; DE SU ESTRUCTURA URBANA Y DE SU IMAGEN

INTRODUCCIÓN

Entender a la ciudad contemporánea, significa analizarla a la luz de las transformaciones ocurridas en la sociedad de la transición milenaria, a través de los hechos sociales, políticos y económicos que se expresan en las formas que le dan identidad (símbolos); por un lado, se tiene la transformación en el ámbito de la producción arquitectónica en el mundo, y por otro, la urbana, es decir, de su estructura y expresión exterior, generalmente identificada ésta como imagen urbana.

La combinación de los cambios de este tipo, en los ámbitos de carácter tanto internacional como local, permite la aproximación a las variantes de nuestras ciudades en tiempos contemporáneos, mismas que implican la aparición en algunos casos de nuevos componentes ideales. Generalmente se hace uso del espacio urbano heredado o preexistente en un porcentaje cada vez más elevado de manera sistemática, generando la transformación en la imagen urbana, esta transformación - deterioro se ha practicado, al parecer, sin que autoridades y población se percaten de este proceso, o si lo hacen, no saben cómo remediarlo, bien sea por desconocimiento o por perseguir un beneficio individualizado, mediante el desarrollo económico anhelado, que igualmente se habría dado sin necesidad de destruir el patrimonio

cultural urbano. Es cierto que tal deterioro se debe a las relaciones económicas concretas de la comunidad, en el mejor de los casos, pero también se deben a otros factores como: la caducidad de los materiales, la necesidad de una nueva función, otros patrones formales, influencias culturales externas, etc. Todos estos aspectos, aislados o combinados, han ido transformando la imagen urbana de la ciudad que ahora se encuentra ante la pérdida de significado y la falta de convocatoria de sus espacios abiertos o públicos, como elementos estructurantes de la identidad colectiva.

Esta circunstancia es muy frecuente en la mayoría de las ciudades mexicanas que pretenden una imagen de modernidad, no obstante el altísimo costo asumido por la destrucción de las raíces que les dan identidad.

Con este trabajo se pretende conocer el proceso histórico -urbano -arquitectónico de la ciudad para entender las causas o factores que han influido en la transformación de su imagen urbana y su estructura, los procesos a través de los cuales la ciudad se modifica y es modificada en su producción arquitectónica- formal.

El siglo XVI devastó la ciudad indígena, el XVII, la de los conquistadores, el XVIII sobrecargó de símbolos inéditos la ingenuidad anterior, el XIX se encargó de establecer un nuevo régimen de pensamiento basado en la aceptación comprobada de la tendencia clásica; pero es el siglo XX, en

donde a pesar de contar con mayor información sobre el Patrimonio Cultural, o quizá gracias a esto, se convierte en el responsable de la destrucción de dicho patrimonio, por no actuar para evitar la devastación que para muchas ciudades mexicanas, será su principal característica.

Cuando un cuerpo no está sano, fácilmente se nota la desarmonía en su exterior y lo mismo pasa con la ciudad, particularmente con la fracción identificada como Centro Histórico, que es la superficie en donde se concentran las costumbres más añejas y de enorme calidad espiritual, reflejadas en formas, sonidos, colores, sabores y a final de cuentas, en su historia.

Hablar de "imagen " conduce al pensamiento hacia la búsqueda de la información atesorada para entender lo que se ve; en un espacio limitado a tres dimensiones, en donde el tiempo no existe y que no logra expresar lo que sucede en el interior de la tridimensionalidad. Una ciudad, como ente vivo, es poseedora de expresión corporal e imagen, capaces de identificarla como sucede con las cualidades del ser humano, quien como protagonista fundamental de la ciudad, le hereda a ésta gran parte de sus atributos. La ciudad es el más fiel reflejo de sus habitantes y para analizarlo, Salamanca es un ejemplo claro de ello.

Las ciudades son producto de los asentamientos humanos, que propician su propia imagen urbana, a manera de epidermis que cubre un mundo interior con atributos y motivos de existencia propios, que deben adaptarse al constante crecimiento marcado por el desarrollo natural y provocado de la misma, es decir, que desde que empezó la vida urbana, ha existido la

necesidad de expansión, modelada en cada caso concreto al lugar y al momento histórico. El caso seleccionado, Salamanca, ha tenido en corto tiempo un crecimiento acelerado, que ha provocado una manifiesta falta de mantenimiento y organización de los elementos urbanos, destacándose principalmente en la destrucción y deterioro de lo más inmediato de detectar: su imagen urbana, sobre todo de su centro urbano, que también es el histórico. He sido testigo de sus transformaciones a través del tiempo, lo que me permite, por experiencia, implementar un modelo de lectura capaz de analizar los aspectos inquietantes y ya citados líneas arriba.

Cabe mencionar, que en el presente trabajo, se procuró hacer una investigación de las realizaciones arquitectónicas y las teorías que las sustentan, así como, de algunas tendencias urbanas que conjuntamente con otros factores dieron forma a la ciudad del siglo XX y por ende a su transformación. No es mi intención hacer una revisión histórica exhaustiva, (estoy consciente de mis limitaciones en tiempo y capacidad), no obstante, considero muy importante tener conocimiento de cuánto ha sucedido en el pasado que pueda ayudar a la comprensión de lo que sucede en la actualidad, y así, facilitar la disposición de apropiados instrumentos de transformación. El procedimiento de análisis consistió en una recopilación de textos de varios autores cuyos conceptos son plasmados a lo largo del documento a través de una personal interpretación de ellos.

CAPITULO I

1. CONCEPTOS GENERALES

1.1 La ciudad

Dentro de las definiciones de ciudad, encontramos la siguiente en el trabajo de José Luis Ramírez:

En su famosa enciclopedia llamada Etimologías, escrita en plena época Visigoda, nos explica San Isidoro de Sevilla que la palabra latina Civitas designa una pluralidad de seres humanos unidos por lazos sociales y debe su nombre al de los ciudadanos (cives), es decir a los habitantes de la Urbs, que concentra y abarca, dentro de sus muros, la vida de muchos. Con la palabra urbs se designa la fábrica o estructura material de la ciudad, mientras que la palabra civitas, se refiere a los ciudadanos, no a las piedras.¹

Generalmente, para nosotros la palabra "ciudad" significa el conjunto de edificios y calles dentro de los cuales se desarrolla la vida y actividades de los individuos, es decir, que según lo expresado anteriormente, semánticamente designamos "ciudad" a lo que propiamente es la "urbe" y traducimos la palabra latina "civitas" como "ciudad" pensando en la "urbe" de los romanos. También es cierto que usamos "ciudad", en algunos casos, para designar actividades de los seres humanos reunidos en ella, traducir por lo tanto "civitas" como "ciudad", no es necesariamente incorrecto, y según la mayoría de los autores consultados al respecto, es común dicha acepción,

postura refrendada en la siguiente cita expresada en otro trabajo del mismo José Luis Ramírez:

Una ciudad puede considerarse como un escenario meramente físico en el que las actuaciones humanas (la vida humana) "tiene lugar"... La ciudad puede sin embargo también concebirse como el complejo de actividades humanas de una sociedad local, siendo una actividad entre otras, si bien de extraordinaria importancia, la de construir el escenario en que la misma vida activa humana se desarrolla.²

En esta postura disentimos de J.L. Ramírez, ya que no es la ciudad, sino la ciudadanía la que forma la comunidad humana, el espacio edificado es por supuesto el escenario en que la vida urbana tiene lugar, pero una cosa es pensar en la ciudad como conjunto de edificios y calles y otra pensar en el desarrollo de la vida urbana como tal, que es la manera en que el sociólogo interpreta la ciudad, pero la perspectiva dominante es la del arquitecto, por lo tanto, concordamos en que estamos culturalmente programados para entender la ciudad en primer lugar como una estructura física dentro de la cual se desenvuelven las relaciones humanas y sólo después se entiende a la ciudad como el propio sistema de relaciones humanas que crea tanto estructuras sociales como físicas, de esta manera, una ciudad puede entenderse como estructura física, como edificación, ya que esta es la idea inmediata que evoca la mente cuando se dice la palabra "ciudad".

¹ Ramírez, José Luis *La ciudad y el sentido del quehacer ciudadano* Lleida, España Colección Pensamientos nº 5, 1995. p. 45

² *Ibid.* p. 52

Kevin Lynch también define la ciudad:

*"la ciudad no es solo un objeto que perciben (y quizá gozan) millones de personas de clase y caracteres sumamente diferentes, sino que es también el producto de muchos constructores que constantemente modifican la estructura..."*³

Por lo tanto podemos concluir que la ciudad, es un espacio socialmente construido. En su construcción intervienen numerosos agentes urbanos dotados de distinta capacidad transformadora que intentan imponer sus intereses individuales o colectivos mediante acciones y negociaciones estratégicas. Este proceso se desarrolla a través del tiempo y sus consecuencias se expresan en el espacio creado. Sin embargo, existe un gran desconocimiento sobre la manera en que la ciudad es construida.

1.2 Los hechos urbanos que dan forma a la ciudad

Varios son los autores que han escrito sobre la ciudad y cada nuevo intento nos acerca más a su comprensión, pero al mismo tiempo nos abre un vasto panorama. Para evitar perdernos analizaremos a aquellos cuyas teorías sobre la morfología de la ciudad nos lleven a conformar nuestra propia versión de la misma.

Empezaremos por precisar que el presente trabajo pretende mostrarse como un estudio de morfología urbana y conviene apuntar en sus inicios la necesidad del estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la producen. Ello significa que sin el

estudio de los factores socioculturales y económicos que envuelven a la ciudad, difícilmente podrá darse una visión eficaz de las transformaciones que experimentan, pero, por otra parte, estos factores --entendiéndose como variables independientes de nuestro estudio-- se analizan, únicamente como productores de formas. Los procesos sociales y la actitud de los agentes sirven aquí, tan solo, para ordenar y entender mejor los espacios públicos que vemos cotidianamente y que constituyen la imagen urbana.

Para poder aproximarnos a un estudio de la morfología urbana y a las tradiciones epistemológicas que la han alimentado, será necesario acotar en tiempo, por lo que iniciaremos desde finales del siglo XIX, esto amerita no realizar un repaso histórico del análisis morfológico desde sus orígenes, aunque puedan presentarse aquí, muy brevemente, aquellas líneas de investigación que influyeron en los procesos actuales, así como en mi propia opinión.

Joan Vilagrasa Ibarz, señala a Otto Schlüter, como el introductor del concepto de "paisaje cultural" y uno de los pioneros en el análisis morfológico urbano, específicamente "la evolución del plano de la ciudad",⁴ prácticamente, el análisis del plano, (presente desde entonces) y que no es otra cosa que la traza urbana que se ha extendido rápidamente hacia las tipologías constructivas. Se puede decir que son temas claves del estudio de la

³Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*, México: G G. 1984 .p 10

⁴ J.B. Leighly, *The towns of Mälardalen in Sweden: A study in Urban morphology*, University of California Publications in Geography, vol 3, 1928, pp. 129-131

morfología urbana: la traza, la lotificación como parte específica de ésta, la edificación y la imagen urbana como percepción y como paisaje global.⁵

A continuación se da la definición de algunos autores, de cómo se entienden los conceptos de estructura y morfología urbana:

.. la estructura urbana es una resultante de la acción conjunta de la evolución histórica, de las funciones, de la estructura demográfica y de la morfología urbana.⁶

La morfología es el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la construyen. Se trata, por lo tanto, de comprender las causas sociales que fomentan los cambios -o las permanencias- de la traza, de la edificación y de la propia imagen urbana entendida como paisaje global.

Del análisis crítico del estructuralismo lingüístico, "nace el intento de interpretar semiológicamente la forma de la ciudad", refiere Gregotti, pero hay que tomar en cuenta que por su estructura, puede ser considerada "un sistema de comunicación comparable a un lenguaje" (aunque este lenguaje de la ciudad sea confuso y repetitivo). Además de la elaboración del instrumento de análisis de este "lenguaje", se deberá examinar la relación que hay entre los que hacen arquitectura y que de alguna manera son responsables de la imagen visual de la forma de la ciudad (imagen

urbana), con la sociedad que utiliza esta estructura apropiándose y deformándola cotidianamente.⁷ Al igual que en la lengua, dice Gregotti, las modificaciones dependerán de las aportaciones de obras de gran valor o altamente significativas, el conjunto de los signos manejados por el hombre en su territorio será el lenguaje representativo de la colectividad, logrando dar forma a la memoria colectiva de dicho grupo social, es decir, la particularidad formal del lugar.⁸

Al observar una ciudad, de lo primero que nos percatamos es de sus formas, esas formas que nos da la arquitectura, entendiéndose por ello toda producción de obra, ya sean de ingeniería o de arquitectura y que va creciendo con el tiempo, es decir, los hechos urbanos caracterizados por una arquitectura propia y de igual manera, por una forma propia. Según Aldo Rossi esta forma propia resume el carácter total de los hechos urbanos incluyendo su origen.⁹

Por lo tanto será primordial definir el espacio urbano para poder situar ahí a la arquitectura,¹⁰ pero para poder crear una teoría del espacio urbano o mejor dicho, una teoría de los hechos urbanos, se deberá partir del conocimiento de la naturaleza de éstos, ya que la forma que genera la imagen de los objetos

⁷ Gregotti, Vittorio *El territorio de la Arquitectura* España, Gustavo Gili, 1972. p. 82

⁸ *Ibid.* pp. 77-84

⁹ Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad.* España F.d. G. Gili, 1992. p. 73

¹⁰ Campos Salgado, José Angel. *Transformaciones de la arquitectura y la ciudad.* 1a. México, UNAM, 1993. Colección Arquitectura. p. 1

⁵ Joan Vilagresa Ibarz. *Ensayo de "una aproximación al estudio de la morfología urbana"*

⁶ *Loc. Cit*

arquitectónicos nos definirán lo que es la ciudad,¹¹ por lo tanto, ésta como producto humano por excelencia está conformada, según Rossi, por su arquitectura y por todas aquellas obras que constituyen el modo real de transformación de la naturaleza¹². Sin embargo, también Rossi considera a la ciudad no sólo como la forma en el espacio y del espacio, sino una forma de vida dada por las relaciones sociales y económicas de la sociedad en su conjunto.

Las teorías de Rossi por lo general tratan de entender siempre a la arquitectura en relación con la ciudad, a su gestión política, memoria, reglamentos, trazo y estructura de la propiedad urbana¹³, es decir, un enfoque primordialmente urbanístico. Para nosotros y sin descartar la importancia que el urbanismo tiene, se entenderá por hechos urbanos a los objetos arquitectónicos producidos por el hombre y al espacio donde están insertados.

Existen varias teorías de interpretación de la arquitectura y de la ciudad que se fundan en la lectura continua de los factores físicos y culturales, la postura de Rossi al respecto, en su interpretación de la geografía social de Tricari señala;

*"La base de la lectura de la ciudad es el contenido social..." So puede decir, por lo tanto, que la ciudad influye en la forma de vida de sus habitantes, los que a su vez influyen en el desarrollo y modificaciones de la misma.*¹⁴

¹¹ Rossi, Aldo. *Op. Cit.* p.22

¹² *Ibid.* p. 79

¹³ Montaner, Josep Maria *Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX.* España, Gustavo Gili, 1993. p. 139

¹⁴ Campos Salgado José Ángel. *Op. Cit.* p. 2

Citando la teoría de Marcel Poëto, Rossi refiere que los hechos urbanos son la medida verificable de la ciudad existente y que es el plano de la ciudad, específicamente la calle, la que adquiere una gran importancia en el análisis de la misma. Asimismo la lectura de la ciudad está basada en la persistencia de los signos físicos del pasado, como son: los edificios, los monumentos urbanos y principalmente la permanencia de la traza urbana,¹⁵ es decir, la calle, si un hecho urbano se destruye queda entonces la permanencia de las formas, refiriéndose a las calles y al plano, que aunque se deformen permanecen, porque sustancialmente no cambian de sitio.¹⁶ Esta postura de Rossi no necesariamente es cierto, ya que como veremos más adelante en algunos ejemplos, las modificaciones a la ciudad se dan tanto en el espacio construido como son los edificios, como en la traza donde están insertos.

Pero queda claro que los hechos urbanos a estudiar para comprender la estructura de la ciudad son: la traza urbana, las construcciones analizadas en su forma, los elementos urbanos de participación colectiva como plazas, parques, jardines, los elementos de ornato como fuentes, (que no nacieron como elementos de ornato), elementos conmemorativos como obeliscos, etc., es decir, todo espacio público y toda arquitectura en su forma, oimarcada en un contexto urbano.

¹⁵ Montaner, Josep Maria. *Op. Cit.* p.142

¹⁶ Rossi, Aldo. *Op. Cit.* pp. 88-89

1.3 Aspectos formales de la ciudad

Conocer y analizar las modificaciones que históricamente se han dado en el espacio urbano, es decir la evolución histórica del sistema urbano, así como de las formas arquitectónicas dadas por la estructura social que las determinan, es uno de los objetivos planteados. La lectura que se puede hacer de un hecho urbano siempre será diferente al de quién es usuario de ese espacio, por lo que se enfocará más a describir el hecho urbano desde el punto de vista de la producción arquitectónica, (forma) y de todos los hechos urbanos que emergen del espacio habitado.

De igual manera, para Carlo Aymonino, el concepto de ciudad exige identificar el ámbito físico en el cual resulte posible, tanto el análisis morfológico del conjunto como una clasificación tipológica de los distintos elementos que permitan establecer las posibles relaciones que entre ellos existan¹⁷. Asimismo, la ciudad, se ha identificado históricamente hasta nuestros días como un proceso continuo en el desarrollo de los asentamientos humanos socialmente organizados.

El método empleado para estudiar la morfología urbana se basa en la lectura del tejido urbano y en el análisis de la configuración espacial de la ciudad, el tejido urbano comprende la trama y su relación con el territorio. En la configuración espacial, las piezas significativas tales como: la arquitectura, los monumentos y los espacios públicos y su interacción.

En síntesis nos refieren a la existencia de dos elementos básicos que interactúan y participan del juego compositivo en una ciudad: los edificios y los espacios no construidos. Estas piezas claves debieran articularse y relacionarse con el territorio para obtener como resultado una ciudad armónica y vivible para el habitante urbano. Para ello es fundamental comprender cual es el sistema de relaciones espaciales existente en una ciudad o asentamiento humano.

La forma de la ciudad es siempre la forma de un tiempo de la ciudad; y hay muchos tiempos, así la ciudad se va transformando al sobreponerse esos tiempos, como en el transcurso de la vida de un hombre la ciudad cambia a su alrededor y las referencias no son ya las mismas, la ciudad cambiante borra frecuentemente los recuerdos del pasado.

"La ciudad constituye... un espacio artificial, histórico, en el cual toda sociedad (una vez alcanzado un suficiente grado de diferenciación respecto a la configuración social precedente) intenta en cada época, mediante su auto representación en monumentos arquitectónicos, un objetivo imposible: "marcar" ese tiempo determinado, más allá de las necesidades y motivos contingentes a que obedeció el proceso de construcción de sus edificios".¹⁸

Este concepto de Aymonino es muy significativo, puesto que de la manera en que generalmente la sociedad pretende "diferenciarse" de las que le precedieron es a través de los símbolos, y es la

¹⁷ Carlo Aymonino. *El significado de las ciudades*. Francisco Pol Mendez, traductor, España. H. Blume Ediciones, 1981, p 21

¹⁸ *Ibid* p.25

ciudad, según Paulo Sica,¹⁹ el indicador tradicional de símbolos-cultura, a través de la arquitectura y sus formas.

Aldo Rossi ve la ciudad como una gran manufactura, como una enorme obra arquitectónica que se va realizando en el tiempo y gracias a mucha gente, igualmente para Teodoro González de León, las creaciones humanas se expresan con un lenguaje; el de su tiempo y lugar, y son los habitantes, los que van moldeando la ciudad en las distintas épocas; a través de creaciones y destrucciones se va construyendo esa enorme amalgama volumétrica que es la ciudad, y como tal, ya sea buena, mala o mediocre la construcción, o con naturaleza de obra de arte la arquitectura, constituye siempre el registro y la expresión de su época. No hay que olvidar que en esa pertenencia la ciudad influye en la forma de vida de los habitantes, y éstos responden dando carácter a la ciudad.²⁰

1.4 La imagen de la ciudad

Como uno de los objetivos de este trabajo es identificar el espacio urbano donde resulte posible el análisis morfológico de la ciudad, acción que nos lleva a la interrogante de su significado, será necesario por lo tanto, analizar también una de sus particularidades: la imagen que generan los objetos urbano-arquitectónicos de la ciudad.

Se entiende por imagen urbana, al conjunto de elementos naturales y construidos que constituyen una ciudad y que forman el marco visual de sus habitantes, tales como: colinas, ríos, bosques, edificios, calles, plazas, parques, anuncios, etc.²¹

De esta definición se desprende que, la imagen urbana, está determinada por las características del lugar, como es su topografía y su clima, por las costumbres de sus habitantes, por la fisonomía de los materiales predominantes en sus construcciones, por los sistemas constructivos, así como de la actividad predominante a que se dedican sus habitantes, como industria, agricultura, etc.

Para Christopher Alexander, la ciudad está formada por múltiples subconjuntos que se agrupan en conjuntos, los subconjuntos o elementos van unidos, o por lo menos así se considera, y pueden ser casas, personas, barrios, etc., si estos elementos se interrelacionan entre sí, cooperan o colaboran, entonces el conjunto se vuelve un sistema. Por lo tanto, cualquier imagen que se tenga de una ciudad, queda definida por los subconjuntos que se consideran unidades y sus combinaciones generarán infinidad de percepciones o lecturas. Pero una agrupación de subconjuntos que dé una imagen, no es simplemente una unión amorfa de elementos, ya que los subconjuntos una

¹⁹Sica, Paulo *La Imagen de la ciudad. De Esparta a Las Vegas.* España. Gustavo Gili, S.A., 1970 Colección Arquitectura/Perspectivas. p. 188

²⁰ González de León, Teodoro *Retrato de arquitecto con ciudad* México: Libros de la Espiral, 1996 p 85

²¹ *La imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico. Manual de protección y mejoramiento.* 5a México, Secretaría de Turismo, 1997.P 17

vez elegidos establecen relaciones recíprocas definiendo la estructura.²²

De otra manera, como lo explica la siguiente cita, percibir la imagen urbana es una acción mental ordenada según nuestro bagaje cultural y que nos permite hacer juicios de valor.

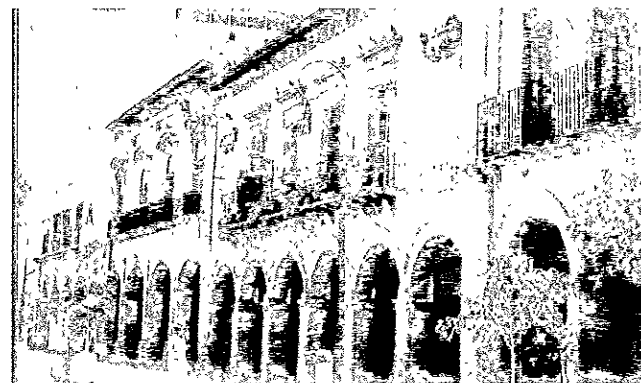
*"Imagen Urbana: En este rubro se detectan los factores psicológicos de atracción o rechazo que ejerce un centro de población en función del impacto visual predominante... En términos generales se detectan los niveles de orden, de lo agradable y de limpieza..." además de la edad aparente de las construcciones.*²³

Generalmente cuando hablamos de "imagen", en lo primero que pensamos es en la apariencia externa del objeto que vemos. Kevin Lynch define la imagen en correspondencia espectador-objeto de esta manera:

*"Imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador —con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos— escoge, organiza y dota de significado lo que ve".*²⁴

De este modo, cada observador puede tener imágenes sumamente diferentes de la misma realidad exterior. La forma en que se percibe el objeto, es por lo tanto, una evaluación subjetiva; en el caso de un centro de población, el impacto visual que la imagen urbana nos

cause, será de interés o repudio en función de su apariencia, pero no hay que perder de vista que el aspecto externo no es, sino un reflejo de lo que en realidad hay dentro, y si esta apariencia se deteriora o se transforma, es producto de lo que pasa en su interior.



Vista del Portal Bravo de la ciudad de Salamanca, Cto. Inconfundible e identificable imagen por los habitantes de la ciudad.

Una importante característica de la ciudad, es que permite ser descifrable o legible, es decir, que la percepción de sus símbolos, sitios e imágenes son reconocibles fácilmente por sus habitantes. Para Lynch las imágenes ambientales son aquellas que se forma el observador en un proceso entre él y su medio ambiente, por lo que busca dar un significado a lo que ve. Es así que, para otro observador la misma imagen pudiera ser distinta porque es percibida de diferente manera. Consecuentemente, cada individuo lleva su propia imagen, aunque también existen imágenes colectivas entre los miembros de un mismo grupo, es decir la misma apreciación o significado de la imagen para todo un grupo de individuos.

²² Christopher Alexander. *Tres aspectos de matemática y diseño y la estructura del medio ambiente*, Barcelona: Tusquets Editores. 1980 p 19-21, 57

²³ Desarrollo Urbano. Estado de Querétaro *Sistema de información para el diagnóstico continuo de su desarrollo urbano*. México: SAHOP, 1979, p 379

²⁴ Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*, México: G.G. 1984 p 15-16

Las imágenes colectivas son aquellas que mantienen un número considerable de habitantes y son necesarias para que cada individuo en lo particular se relacione con su medio ambiente. Dichas imágenes son los tipos formales que Lynch da a los elementos que conforman la imagen de la ciudad como son: senda, hito, borde, nodo y barrio.²⁵ Como estos elementos resultan de aplicación general ya que son muy recurrentes en todo tipo de imágenes ambientales, se dará por lo tanto la definición que Lynch designa para cada elemento y que, en su oportunidad serán aplicados al estudio, motivo de esta tesis, sobre la transformación de las ciudades.

"Senda. ...Son los conductos que sigue el observador normalmente. Pueden estar representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas..."

"Bordes. ...Son elementos lineales que el observador no usa o utiliza como senda, son los límites entre dos fases..."

"Barrios. Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianos y grandes... reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica..." tanto exterior como interiormente.

"Nodos. Son puntos estratégicos de una ciudad... y constituyen los focos intensivos de donde parte o se encamina un observador.

"Hitos. Son otro punto de referencia, generalmente un objeto físico (y que puede verse desde varios ángulos a gran distancia) los cuales se utilizan como referencia radial".²⁶

²⁵ *Ibid.* pp. 11-17

²⁶ *Ibid.* p. 63

Estos conceptos urbano-formales que hasta la fecha han tenido enorme influencia, son puntos recurrentes que utiliza Kevin Lynch para lograr que la conciencia colectiva e individual recreara imágenes de la forma de la ciudad para sí poder hacerla entendible y apropiable. Al respecto se puede decir que Lynch, es el primero en intentar sistemáticamente la lectura de la forma urbana, mediante el estudio de los mencionados conceptos urbanos a través de las cuales se realiza la percepción, Paolo Sica señala que, con *La imagen de la ciudad*, Lynch se coloca a medio camino entre la Gestáltica²⁷ (concepto aplicado a la percepción visual –la forma-) y el estructuralismo lingüístico, es decir, lo que quiere hacerse perceptible no es el objeto en sí, sino el proceso de la percepción.²⁸

Tocante a las capacidades de percepción, la apreciación de Sica referente al tema nos queda claro en la siguiente frase.

...se puede pensar como Lynch, que "educar a ver es tan importante como dar forma a lo que se ve" es decir, como parafrasea más elegantemente Gregolli, que, como afirman algunos, la contribución directa del usuario quizá podrá, en el futuro, enriquecer de nuevo en modo determinante este sistema de comunicación constituido por la figura de la ciudad, y la educación visual del usuario mismo hacer más decodificable su mensaje"²⁹

²⁷ Gestaltismo. Con este nombre suele denominarse la Gestaltpsychologie, traducida a veces como psicología de la forma o de la estructura. Esta escuela se inserta dentro del estructuralismo y su campo de estudio fue, fundamentalmente el de la percepción, considerada como una estructura racional de estímulos y respuestas.

²⁸ Paolo Sica. *Op Cit.* p. 201-203

²⁹ *Ibid.* p 224

Por lo tanto, se deduce que, la percepción de la imagen de la ciudad, es un acto aprendido o de preparación, indispensable para poder descifrar e interpretar los códigos-símbolos que de manera muchas veces espontánea va forjando cada ciudad a través del tiempo.

Aunque la legibilidad no es la única cualidad que debieran tener las ciudades, si es de suma importancia en el escenario urbano, y constituye un concepto aplicable actualmente en la reconstrucción de ciudades. Cada comunidad por pequeña que sea, posee sus propias características, los edificios, espacios libres, monumentos aislados, trama urbana de calles, caminos y plazas, contribuyen a crear la imagen del lugar.

El habitante de la ciudad, tiene derecho a percibir la espacialidad natural de la ciudad y forjar su imagen de identidad o referencia metafórica con el artilugio original que le corresponde, a reconocer adecuadamente sus hitos, bordes, o sendas. Las alteraciones y deterioros a la imagen urbana, conllevan a hacerla cada vez menos entendible y apropiable; es decir que cada vez es menos la base de identidad urbana.

Gran cantidad de estudios urbanos se han dedicado a examinar el problema de la ciudad, ya sea como lugar primigenio de nacimiento de una sociedad o como modelo que representa al conjunto de acontecimientos que afectan al grupo social.³⁰ El punto de vista de

³⁰ Gregotti, Vittorio *El territorio de la Arquitectura* España, Gustavo Gili, 1972. p.77

Gregotti de la forma de la ciudad, está dado sobre la base de la territorialidad, del ambiente físico y no de los fundamentos de la imagen de la forma urbana de la ciudad, el mismo Gregotti recomienda analizar en este aspecto a Kevin Lynch, por lo que cabría aquí las siguientes preguntas; ¿es de gran importancia el significado visual de la ciudad y su modo de regularlo? Y si ¿hay conexión entre la forma de la ciudad y el territorio, (como lo ve Gregotti), con los objetivos de la comunidad?³¹



En esta vista del Centro Urbano de Salamanca, se puede apreciar que ha sido alterada la imagen tradicional en su forma.

Respondiendo a ello, se puede decir que: La imagen urbana forma parte de la naturaleza de la ciudad, sus habitantes, consciente o inconscientemente, desarrollan una habilidad perceptual urbana, es decir, un sentido de pertenencia, apropiación e identidad con los perfiles de espacialidad y por consiguiente con la imagen

³¹ *Ibid.* p 79

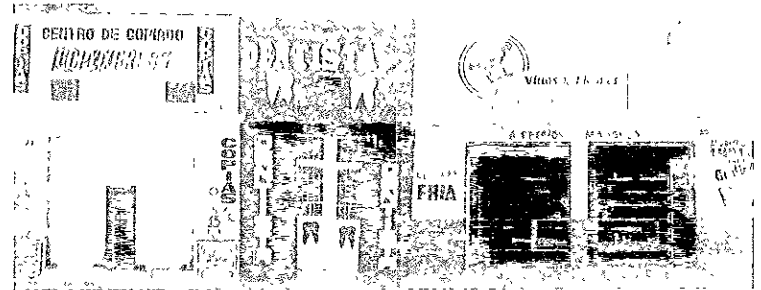
que éstos representan. Cuando dicha naturaleza ha sido seriamente alterada y deteriorada, se presenta en los ciudadanos la conciencia de despojo o de usurpación, creando a la postre sensaciones colectivas de latente descontento, ante la alteración de la imagen urbana que les da identidad. Las alteraciones negativas a la imagen urbana, refiere Héctor García Olvera pueden ocasionar alteraciones a la salud emocional y aún fisiológica de los habitantes de la ciudad, que desarrollan, indolencia, apatía, indiferencia, etc. éstos síntomas, *“son característicos de una severa catatonía urbana, en la que lleva a darse pérdida de identidad ciudadana y disminución paulatina de la reactividad y defensa del sistema de estresores ambientales”*.³²



Calle Morelos antigua calle real Centro Histórico Salamanca, Gto. Foto yvs

Ejemplos de ello los encontramos día a día en todas las ciudades, la agresión visual dada por formas violentas, colores chillones, anuncios apabullantes,

agrede los sentidos, es como si una orquesta cuyos integrantes tocaran cada quién por su lado, el ruido que producirían sería desesperante e insoportable, asimismo pasa con las imagen de lo que vemos, cada elemento queriendo ser independiente e innovador dentro de un contexto establecido, “tocando su son”, con colores, texturas y formas estridentes, llamativas que agreden al igual que el ruido que producen los instrumentos musicales sin dirección, pero a diferencia de la contaminación auditiva que puede cesar en cualquier momento, la contaminación visual no puede evitarse, no se puede cerrar los ojos al transitar diariamente por las calles de la ciudad, y sin embargo nadie hace nada para evitarlo, no queda mas que acostumbrarse y entrar en ese estado “catatónico” del que se habló anteriormente.



Comercios en el centro histórico de Salamanca Foto yvs

³² García Olvera, Héctor Artículo. *El espacio, la imagen, el paisaje urbano y los anuncios espectaculares* Revista Bitácora Arquitectura No 2, Facultad de Arquitectura UNAM 2000 p 39

CAPITULO II

2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS HECHOS URBANOS

2.1 Un acercamiento a la historia de la ciudad

Relatar la historia de la ciudad desde sus orígenes hasta nuestros días resultaría una labor fuera del alcance de este trabajo; entre los autores consultados al respecto se encontró, que tanto, Paulo Sica en su libro *La Imagen de la ciudad. De Esparta a Las Vegas*, así como en el libro de Peter Hall *Ciudades del Mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*, señalan al siglo XIX como el inicio de una conciencia crítica ante los fenómenos urbanos, ante el choque entre modos de pensamiento y modos de la realidad, entre la permanencia del intelecto y la aparición de nuevas estructuras productivas.³³ Todo ello no fue sino el resultado que desde la segunda mitad del siglo XVIII provocaran los fenómenos de industrialización y comercialización acelerada. Nos referimos a la importancia que la Revolución Industrial produjo en la transformación de las ciudades.

...cada vez que queremos valorar la formación de la problemática urbana moderna debemos tener en cuenta el fenómeno de la revolución industrial.³⁴

Mucho se ha culpado al fenómeno industrial de la crisis de la ciudad, sin embargo, ciudad e industria son

fenómenos independientes pero paralelos, a partir de la industrialización se advierte una ruptura, una discontinuidad que induce a hacer del fenómeno industrial la causa de todos los males. No obstante que la razón indique que el desarrollo industrial no es más que la proyección de un sistema de valores sociales y que la verdadera razón de la crisis está en la mala distribución de los recursos generados por la máquina, por lo que no es difícil ver en el fenómeno industrial “el hecho traumático central de la vida urbana” y centro de atención y crítica de la mayor parte de los reformadores sociales.³⁵

En la siguiente cita de Paulo Sica se puede apreciar el ambiente de la época:

Un fantasma, parafraseando una imagen bastante conocida, recorre entre los teóricos de la ciudad a principios de XIX: la pérdida de la forma, la pérdida de la identidad. Una pérdida que no es más que la rigurosa consecuencia del libre uso de las reglas del capital.³⁶

La Revolución Industrial con todo y su auge económico, desarrollo técnico y científico generado por la ilustración, ocasionó grandes problemas urbanos como: la migración del campo a la ciudad, concentraciones demográficas en las periferias de las ciudades creando asentamientos irregulares, contaminación del entorno urbano y natural y la destrucción de las trazas urbanas tradicionales,

³³ Paulo Sica. *Op Cit* p 13

³⁴ *Ibid* p. 108

³⁵ *Ibid* p 110

³⁶ *Loc. Cit.*

problemas que afectarán directamente al urbanismo.³⁷

Por primera vez, la ciudad crece sin orden escapando de los esquemas de control que hasta entonces habían logrado regularla. Es por ello, dice Paulo Sica, la Revolución Industrial y social provoca la disolución de la coherencia estructura-forma tradicional.

En el siglo XIX se concibieron teorías filosóficas que rigieron la vida social y cultural no sólo durante ese siglo, sino que fueron las bases de los movimientos del siguiente. Utopistas, científicos, filósofos, urbanistas, etc., pretenderán resolver los problemas de la caótica ciudad industrial, Robert Owen, Charles Fourier, Etienne Cabet, Federico Engels, Carlos Marx, Pugin, John Ruskin, Viollet-Le-Duc, William Morris, etc.

“Dar solución por medio de la razón”, la astucia de la razón no conoce caminos preconcebidos, Owen y Fourier intentan dar una respuesta científica para restituir el orden y la armonía, contraponen a la ciudad real una ciudad ideal, quedando muchas veces en simples obras literarias, pero son precisamente con los pensadores del siglo XIX que se inician los “errores de abstracción, aquella fragmentación de los fenómenos que aún vician en gran medida el pensamiento urbanístico contemporáneo”.³⁸

Dicho pensamiento urbanístico teórico práctico ochocentista nos llega de William Morris, su obra induce al cambio aunque de manera distinta a las que

él suponía, (como era el decorativismo medieval, la revalorización del trabajo artesanal encaminado a la producción masiva y popular), y da lugar al nuevo marco de las tareas de la arquitectura como compromiso total de la transformación del ambiente, el fracaso de sus propias experiencias sirvió de base a las generaciones siguientes.

Los orígenes del urbanismo del siglo XX, afirma Peter Hall, se encuentran en el siglo XIX. Tras observar de manera objetiva, las dificultades de los pobres que vivían o malvivían en los miserables barrios victorianos, o quizá también aunque con menor buena fe, de los que estaban obsesionados por la violencia y el temor de las insurrecciones, aunque la preocupación para resolver el problema se dio en todas y cada una de las ciudades del mundo occidental, fue más evidente y percibido con mayor fuerza en Londres.

Ebenezer Howard, dio la primera respuesta a la congestionada e insalubre ciudad industrial con la “ciudad jardín”. Howard comprendió que la solución a los problemas de la gran ciudad, no era el crecimiento de sus zonas residenciales, sino la descentralización de sus funciones. Su aportación al urbanismo fue desarrollar conceptos orgánicos y de equilibrio ciudad-campo y la reutilización del concepto griego de poner un límite al crecimiento de la ciudad con el “cinturón verde”.³⁹ Nuevas ciudades pretendidamente autosuficientes construidas en el campo, lejos de barrios pobres, del humo, de los

³⁷ San Martín, Ivan. *Medio siglo de arquitectura, historia y tendencias* México: UNAM 1993. Colección Arquitectura No 4 p. 1

³⁸ Paulo Sica *Op Cit* p 113

³⁹ Mumford, Lewis *La ciudad en la historia* 2da. ed. en castellano. Argentina, Ediciones Infinito, 1979. p. 681

altos precios del suelo, etc., fueron construidas en todo el mundo, es de todos conocida la evolución de este concepto, adquiriendo en el proceso nuevas características que lo hacen casi irreconocible, fluctuando desde el barrio dormitorio suburbano a utópicos planes pensados para disminuir la densidad de las grandes urbes y colonizar el campo,⁴⁰ Otras ideas se desarrollaron independientemente como la del español Arturo Soria con su ciudad lineal o la descentralizada Broadacre City de Wright, con una visión de movilidad que depende de los avances de la tecnología del transporte (sobre todo del automóvil), compartiendo la visión de los desurbanistas soviéticos de los años 1920.

La siguiente respuesta fue la visión de la ciudad regional. Consistía en llevar el tema central de Howard más lejos, tanto conceptualmente como en el ámbito geográfico a través de un extenso programa de planificación regional, donde cada región se desarrolla sobre la base de sus propios recursos naturales, con total respeto a los principios ecológicos, (equilibrio entre explotación y reposición de recursos).⁴¹ Esta idea fue expandida por el biólogo escocés Patrick Geddes e interpretada en la década de los veinte por los miembros de la Asociación para la planificación regional de América: Lewis Mumford, Clarence Stein, Henry Wright, entre otros, así como de los regionalistas del sur de Estados Unidos entre los que se encuentran; Howard Odum, Rexford Tugwell, e incluso, indirectamente Frank Lloyd Wright. Esta filosofía visionaria y esperanzadora, dice Hall,

ejercieron enorme influencia, especialmente, en el New Deal de Franklin Delano Roosevelt de los años treinta, o las New Towns de Londres 1946 y posteriormente, en la planificación de las capitales europeas, pero por desgracia, se esperaban mejores resultados que en la práctica fueron muy pocos.⁴² al decir del mismo Hall.

xiste otra propuesta que contrasta con las dos primeras e incluso entra en conflicto con ellas: es lo que Peter Hall llama, "la tradición monumental", postura que se remonta a Vitruvio (si no es que más lejos) y que renació a mitad del siglo XIX con los grandes maestros del urbanismo como el Barón Eugène Haussmann en París e Ildelfonso Cerdá en Barcelona. En el siglo XX fue apareciendo caprichosamente sin importarle su pertinencia la "Ciudad Bella", en los Estados Unidos sirviendo al Estado y aliada del impulso comercial, por ejemplo, el Chicago que a la manera de Haussmann realizó Burnham. Como expresión de la realeza imperial en la India Británica con Nueva Delhi, en África y en Australia con Canberra, proyecto de Walter Burley Griffin realizado en 1913 a la manera de Ciudad Bella, (y hecho realidad a mediados de los ochenta en una Australia ya independiente).⁴³ Asimismo como agente de la megalomanía totalitaria de los grandes dictadores; en la Alemania nazi con Hitler, en la Rusia de Stalin, en la Italia de Mussolini y en la España de Franco, es decir como símbolo del poder dictatorial que mostraba dominio y prestigio, mostrándose incluso hostil a propuestas sociales.

⁴⁰ Benévolo, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. 7a España, Gustavo Gili, S.A., 1994. p. 245

⁴¹ Mumford, Lewis. *Op Cit* pp. 683-687

⁴² HALL, Peter. *Ciudades del mañana Historia del urbanismo en el siglo xx*. España, Ediciones del Serbal, 1996 pp 148-149.

⁴³ *Ibid.* pp. 202-204

El fenómeno de Ciudad Bella convivió con todo tipo de situaciones sociales, económicas, políticas y culturales por cuarenta años, ya sea como ayudante del capitalismo financiero, como agente del imperialismo y como instrumento del totalitarismo tanto de derecha como de izquierda, todas tuvieron en común la concentración de la monumentalidad, de tratar a la arquitectura como símbolo de poder, lo que les llevó a despreciar los aspectos sociales de la misma, “urbanismo de exhibición, arquitectura entendida como teatro cuya finalidad era impresionar”.⁴⁴

La visión del franco-suizo Charles Eduard Jeanneret conocido como Le Corbusier, trata de manera confusa de relacionar las corrientes de ciudad jardín y de la ciudad monumental. Consideraba que el mal de la ciudad moderna consistía en su densidad y que precisamente debía de aumentarse esa densidad demoliendo la ciudad existente y remplazándola por otra de grandes torres en medio de parques ajardinados, aunque no encontró ninguna autoridad que lo apoyase, sus ideas permanecieron y sus efectos fueron tan grandes como la visión de Howard: nace así Chandigarh, una ciudad completamente nueva en las llanuras del norte de la India, rivalizando en escala formal y en extensión con el monumento neoclásico que Lutyens construyó para mayor gloria del poder británico en Nueva Delhi.⁴⁵

Las ciudades artificiales creadas bajo un plan rector, como Chandigarh de Le Corbusier, quién pensaba que “La planificación de ciudades era algo demasiado

importante como para dejarla en manos de sus habitantes”⁴⁶, o la nueva Brasilia de Lucio Costa de influencia Le Corbusiana, son ciudades en donde todo tiene su sitio de antemano y pretendieron regirse por un orden, nada debería existir fuera de lo planeado, situación utópica como se ha demostrado con las ciudades satélite que rodean Brasilia, que son asombrosamente parecidas a las áreas urbanas de crecimiento espontáneo que se dan en toda Latinoamérica: ranchos en Venezuela, favelas en Brasil, zonas marginales en México, etc.

Esta postura de modelo urbano racionalista desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial, imperó en la reconstrucción de las ciudades europeas así como en el desarrollo de los nuevos barrios residenciales en las periferias de las grandes ciudades, bajo los postulados de la Carta de Atenas se facilitaba el control, la zonificación, la fragmentación, la segregación, la prefabricación y la producción en serie, en una palabra facilitaban los objetivos que el modelo neocapitalista de ciudad requería, ejemplo de ello están las nuevas ciudades inglesas (como una mezcla de ciudad jardín y urbanismo racionalista) mencionadas anteriormente y como culminación de los principios de ciudad racionalista la nueva Brasilia que paradójicamente, ésta gran ciudad del racionalismo moderno fue su culminación y decadencia al evidenciarse la falta de funcionalidad al privilegiar al automóvil sobre el peatón, al ser pensada como una ciudad para la máquina, quedó por lo tanto fuera de la escala humana y por lo tanto sin vida.

⁴⁴ *Ibid.* p. 206-211

⁴⁵ *Ibid.* p 19

⁴⁶ *Ibid.* p 219

CAPITULO III

3. TIPOLOGÍAS

3.1 Sobre la definición de tipos en la edificación

El término de tipología arquitectónica, aunque no es actual, es nuevamente utilizado a partir de la década de los sesenta del siglo XX, en esta época, Manfredo Tafuri, habla de una crítica tipológica que insiste sobre los fenómenos de invariante formal y que se diferencia de los estudios analíticos de los maestros del racionalismo europeo por su carácter historicista.⁴⁷

Montaner refiere que la crítica tipológica constituye un momento tanto teórico como de proyecto, es por consiguiente un instrumento de arquitectura que sirve ya sea para el análisis, como para la elaboración de un proyecto arquitectónico tal como sucedía con la crítica iluminista. En la actualidad recurrir al concepto de tipología significa buscar soluciones en modelos establecidos universalmente y olvidarse del regionalismo y la improvisación. *“El instrumento del tipo arquitectónico se convierte, consecuentemente en dominante, tanto en el ámbito teórico como proyectual.”*⁴⁸ Es decir que la tipología (los tipos) no es solamente un sistema de clasificación, sino que forman parte del proceso creativo en el diseño.

Históricamente los tipos han servido de modelo a los arquitectos en sus creaciones. Después del último

“estilo” de transición del siglo XIX al XX el Art Nouveau, cuya importancia, refiere Renato de Fusco, radica en que constituye el “inicio hacia una arquitectónica moderna, es la unidad genética básica que transmitió la gran herencia cultural del siglo XIX al XX”⁴⁹, así como, desde la década de los veinte, el paradigma de “la máquina” es resultado del proceso de producción.

Pero en la actualidad, refiere Montaner “se impone otra referencia, la ciudad y la arquitectura, binomio que nace como crítica al Movimiento Moderno, “eleva a categoría de norma el tejido urbano y a sus espacios públicos como plazas y calles”,⁵⁰ (lo que anteriormente se definió como hechos urbanos).

Si bien es cierto que a la ciudad se le ve como protagonista y generadora de los hechos urbanos, también es cierto que “tipología” después del Movimiento Moderno, implica la idea de cambio, de transformación, de nuevas técnicas, de grandes innovaciones, cambio de uso y de escala”.⁵¹

Las edificaciones son respuestas a necesidades, el arquitecto plantea entre otras cosas soluciones a problemas y situaciones específicas y cambiantes como son; las condiciones económicas, políticas y sociales, de tradiciones culturales, de factores físicos como el clima, la topografía y por supuesto de seres humanos, que ven al ambiente de manera diferente, es decir, que si la vida consta de

⁴⁷ Josep Maria Montaner *Op. Cit.* p. 151

⁴⁸ *Loc. Cit.*

⁴⁹ De Fusco, Renato. *Historia de la Arquitectura Contemporánea.* 2da España, Celeste Ediciones. 1992. p.99

⁵⁰ Montaner, José María. *Op. Cit.* p. 151

⁵¹ *Loc. Cit.*

actividades cambiantes que exigen entornos cambiantes, la arquitectura nos parecerá siempre diferente.⁵²

Ahora bien, respecto al tema de las tipologías, Norberg-Schulz refiere que el principal problema de la Historia y de la Teoría de la Arquitectura es respondernos el porqué un edificio de determinado período tiene una forma determinada, no se trata, lo aclara, de pretender que el estudio de la historia conduzca a un nuevo historicismo basado en la copia de las formas del pasado.⁵³ Para esclarecer el porqué un edificio tiene una determinada imagen, dice Norberg-Schulz, deberíamos describirlo y para ello hace falta una terminología definida, coherente y lógica, pero además con base empírica que permita desarrollar un esquema conceptual y facilitar el análisis histórico arquitectónico.

Una de las formas de obtener el conocimiento del objeto es por medio de la percepción, dice Norberg Schulz, “La percepción nos proporciona el conocimiento inmediato del mundo fenoménico”⁵⁴, es decir, que en gran medida dependemos de nuestra visión del entorno para comprender o juzgar.

Desde hace mucho tiempo, la noción de tipología se ha venido utilizando en arquitectura, ya sea por razones tanto teóricas como prácticas, sin embargo, el concepto “tipo” representa algo mucho más amplio que sólo una ordenación de la arquitectura. Gregotti

define el concepto de “tipo” como “un modelo de donde se extraen copias y esquemas de comportamiento⁵⁵”, (para ello habrá que resumir los rasgos característicos de un grupo de fenómenos).

Entre una de las conveniencias que el estudio de los tipos tiene, está la disminución del fenómeno a un esquema de relaciones, que en el caso de la arquitectura serán todos aquellos elementos que componen un diseño. Refiriéndonos nuevamente a Gregotti, van a ser los conceptos de “complejidad funcional” y “complejidad estructural”, bajo los cuales es posible analizar a través de la reducción tipológica la realidad física del ambiente como materia arquitectónicamente moldeable⁵⁶. Para el campo de la arquitectura la noción de “tipo” se relaciona y nos remite más a la “forma”; no desconocemos que hay otra idea de clasificación que nada tiene que ver con la forma, por lo que el término de Taxonomía no se aplica a nuestro concepto de tipo.

Dentro del aspecto de complejidad estructural, está todo aquel intento de análisis semiológico de la forma arquitectónica, refiriéndose también a los aspectos sintagmáticos y paradigmáticos,⁵⁷ es decir de todos aquellos elementos que siendo diferentes forman una unidad y son reconocibles como modelo, así tenemos, por ejemplo, la tipología constructiva y la tipología urbana. Es de hacer notar que para Gregotti, no se puede clasificar a la

⁵² Norberg-Schulz, Christian. *Intenciones en arquitectura* Barcelona, Gustavo Gili, 1979. p. 15

⁵³ *Ibid.* pp.16-17

⁵⁴ *Ibid.* p. 29

⁵⁵ Gregotti, Vittorio. *El territorio de la Arquitectura* España, Gustavo Gili, 1972. p. 167

⁵⁶ *Ibid.* p. 168

⁵⁷ *Loc. Cit.*

arquitectura por clases, tal como se haría en cualquier otra disciplina, por lo que sería más correcto hablar de tipos; tipos de tejido urbano, tipo de ciudad, tipo de construcción, etc. ya que no es posible corresponder a cada uno de estos tipos diversos ordenamientos tipológicos o remontarnos a los diferentes “tipos ideales”, además de que no es posible considerar que el conjunto de diferentes clases de tipos pueda generar un fenómeno con los elementos componentes de organismo tipo constituido, razón por lo cual entramos al problema de la “morfología de los tipos”, entendiéndose por “forma del tipo” a la apariencia de sus formas estructurales, (es decir su forma externa), y aquí se nos presenta otro problema: ¿cómo comprender la morfología? Si como ya se explicó, ésta se entiende como el análisis de la forma externa y de las modificaciones que experimenta, por lo que no se puede estudiar la forma externa de una manera autónoma sino que debe analizarse en relación con su estructura interna, de su composición y funcionamiento, de su origen y evolución.

Cuando Gregotti habla de tipo, tipologías, estructura, hace referencia al género de construcción de un hecho arquitectónico específico, como hospitales, escuelas, iglesias, hoteles, etc., que son definidas por una serie de funciones delimitadas del habitar humano en lo que se refiere a su organización y significado. La siguiente definición de tipología dada por este autor, se limita al análisis de los diversos caracteres estructurales por las cualidades semánticas que se ofrece al usuario.

La tipología, disciplina que se ocupa de la discusión, clasificación y fundamentación de los tipos, se constituye

*en el conjunto de sus resultados y métodos como materia importante para la arquitectura.*⁵⁸

Pero viéndolo desde otro punto de vista, el concepto de tipología, también abarca otros niveles como la escala urbana o territorial, dichos tipos pueden ser definidos por sus aspectos formales, partiendo desde luego de la estructura interna que es repetida n número de veces y que además se mezclan con otros tipos constructivos. La manera de acceder a la concepción de esta tipología es variada porque implica una mayor dificultad de organización y lectura al hacer referencia a estructuras que sometidas a variados factores como el económico, histórico, cultural, etc., tienden cada vez con mayor intensidad a escapar del control de la arquitectura. Todos estos factores convergen, por lo tanto, en la definición del tipo que, para que sea considerado como tal, debe conservar ciertos caracteres de generalidad y estructurarse como esquema de clasificación y prototipo; es decir, que sirva como modelo de donde se pueda sugerir la naturaleza del elemento estudiado. La idea de tipo perfecto y ejemplar está, por lo tanto estrechamente vinculado a la definición de tipología de la construcción, tanto en su origen como en su transformación histórica.⁵⁹

Al respecto refiere Gregotti:

...la diferenciación de los tipos de la construcción a principios del siglo XIX y el cada día mayor arraigo de la civilización urbana caracterizada por un complicado número de servicios y relaciones entre ellos, pusieron

⁵⁸ *Ibid.* p. 170

⁵⁹ *Ibid.* p. 173

en un primer plano la necesidad práctica de esquematizar los cada día más complicados conocimientos de que disponemos y plantea el problema de una sistemática de los tipos.⁶⁰

Las nociones en cuanto a: medidas de los objetos en un espacio, medidas de los espacios que permiten su manejo y medidas de las conexiones, son condiciones para pasar de la funcionalidad a la formalidad, al objeto medible geoméricamente, así como el interés sobre el cuerpo humano y sus movimientos se vuelven el centro de interés para toda respuesta arquitectónica, la jerarquía y distribución de funciones dan como resultado la planta arquitectónica y su distribución, siendo éste un requisito para el análisis tipológico.

A lo largo del siglo XIX, el conjunto de estas nociones se perfeccionan y arraigan en la conciencia del modelo o "tipo" paradigma, con la finalidad de instrumentar y sistematizar reglas para la proyección. De esta manera podremos reconocer, en el período Neoclásico y en especial en los arquitectos de la Revolución francesa (en el Iluminismo) con Ledoux y Boullée así como en Durand, la creación de un prototipo para dar solución a los problemas que se plantea la sociedad decimonónica, las características fundamentales de dicha solución son: primeramente concebir la arquitectura como compromiso civil, que ve en el tipo un elemento esencial de representación del tejido urbano por puntos monumentales y "en consecuencia propone en primer lugar el problema de la dialéctica entre los tipos en las diversas escalas." En segundo lugar, como señala Gregotti es "... la concepción del

tipo como prototipo intentando hacer coincidir invención formal e invención tipológica, con el objeto de crear un tipo que tienda a proponerse como modelo, o mejor como modelo ideal de conducta (hoy diríamos como modelo metodológico) en su globalidad ideológica formal, y, por tanto de significado.⁶¹

En el periodo del siglo XIX antes señalado, de importancia civil y de búsqueda de significado en sus contenidos funcionales, los arquitectos quieren establecer criterios que permitan "reconocer y semantizar lo urbano", el tejido urbano es visto de manera especial con una propia y particular relación con la calle y una errónea jerarquía respecto a las funciones públicas consideradas no importantes y por lo tanto no dignas de atención formalmente hablando. Este singular punto de vista en la historia de la tipología, se presenta en crisis al Movimiento Moderno, precisamente al establecer el concepto de tipo como esquema que pretende dejar libre de toda influencia formal a la arquitectura.⁶²

Para concluir diremos que el concepto de "tipo" históricamente se ha entendido como un instrumento teórico para producir arquitectura, como ha sucedido con los postmodernos; Rossi, Krier, Portoghesi, Bofill, etc., por ejemplo. En la actualidad ya no es posible aferrarse a este método de "inspiración", el conocer "las formas" dadas por ciertos modelos del pasado no implica su copia ni es garantía de buen diseño, no debe verse como

⁶⁰ *Ibid.* p. 174

⁶¹ *Ibid.* p. 174-176

⁶² *Ibid.* p. 177-178

herramienta para la práctica profesional, que muchas veces cae en formalismo, reproducción de íconos frívolos, repetitivos y sin sentido, sino que debe verse como un instrumento de análisis que sea capaz de comprender las complejas relaciones que se dan entre morfología urbana y tipología arquitectónica. Como refiere Montaner: *“Se reafirman la ciudad y la tipología como las únicas bases posibles en las que apoyarse para devolver su papel crítico la arquitectura que esta siendo asesinada por el aparentemente interminable ciclo de producción y consumo”*

3.2 Un acercamiento a la historia de la arquitectura en México

Para poder responder a las preguntas epistémicas, planteadas al inicio del trabajo, respecto a: ¿Cómo se transforma la imagen urbana? (la arquitectura y el espacio urbano) y ¿Cómo obtener una lectura de la ciudad?, es necesario tener conocimiento sobre:

Los patrones arquitectónicos característicos a través de la historia

La forma en arquitectura; su manejo y su relación con la ciudad.

Los hechos: sociales, políticos y económicos que se expresan en la forma.

Los factores formales que dan identidad.

Los procesos urbanización que dieron origen a la ciudad.

Por lo tanto en este inciso se pretende analizar muy sucinamente los patrones urbanos- arquitectónicos característicos por épocas, especialmente de la zona del bajo, ya que nos permitirá acercarnos al objeto de

estudio que es la transformación de la ciudad y su enfoque específico ejemplificado en la ciudad de Salamanca, Gto., se partirá del siglo XVII hasta mediados del siglo XX, cuando por consecuencia de la expropiación petrolera en 1938, se inicia el proceso de industrialización mediante la implantación de refinerías a ciudades cuyas características serían; ubicación geográfica estratégica, abundancia de agua en el subsuelo, topografía favorable (terrenos planos y económicos), etc. La ciudad de Salamanca además de contar con todos estos atributos, posee también una Zona Histórica con edificios de valor arquitectónico y contextual relevantes como en la mayoría de las ciudades del Bajío y que por este proceso acelerado de industrialización representa un interesante ejemplo de transformación urbano- arquitectónica, que mas adelante analizaremos.

Hay que considerar a la arquitectura como una materia histórica, dice Gregotti.

...“La historicidad del monumento forma parte de nuestra experiencia estética y su pertenencia al pasado es un elemento que interviene en nuestro juicio sobre le significado de lo arquitectónico.”⁶³

Tenemos demasiado acusado el sentido de la arbitrariedad de las formas y de las relaciones espaciales con las que el ambiente físico se nos presenta, que no pensamos que tal vez hubieran sido diferentes, por lo que nosotros sólo percibimos lo ya construido. ⁶⁴ Los cambios en los hechos

⁶³ *Ibid.* p. 132

⁶⁴ *Ibid.* p. 134-135

urbanos de nuestras ciudades suceden poco a poco en el tiempo, imperceptibles casi para el propio habitante, por lo que se considera necesario si se quiere hacer un análisis de la transformación de los hechos arquitectónicos, elaborar un criterio de representación de los signos y atribuirles a estos paradigmas una determinada jerarquía.

“... hoy tienen gran importancia los aspectos tecnológicos de la construcción, como la estereotomía, los sistemas geométricos de proporcionamiento para el diseño, los procedimientos constructivos y la llamada “historia material de los edificios”.⁶⁵

Dice el Dr. Chanfón en el prólogo al libro de Sartor, señalando la necesidad que tienen los restauradores, (yo ampliaría el ámbito a todos los arquitectos), en tener un conocimiento amplio de “los antecedentes y valores implicados, tanto en vistas a la comprensión del pasado histórico como el fortalecimiento de la conciencia de identidad.”⁶⁶

“Para interpretar los hechos hay que empezar en conocer los hechos”.⁶⁷ En historia de la arquitectura, siempre que nace una nueva corriente arquitectónica los ideales del estilo recién superado se consideran obsoletos, “se defiende lo nuevo insistiendo en otros valores, en las analogías con otros aspectos de la naturaleza o de la cultura y hay distintas demostraciones teóricas con el objeto de respaldar el entusiasmo por el nuevo estilo”.⁶⁸

⁶⁵ Sartor, Mario *Arquitectura y Urbanismo en Nueva España Siglo XVI*. Italia, Grupo Azabache, 1992. Colección Arte Novohispano p. 15

⁶⁶ Loc. Cit

⁶⁷ Katzman, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. 2da. México, Editorial Trillas, 1993 p. 6

⁶⁸ *Ibid.* p.5

Al cambiar las necesidades, los edificios se van alterando, se reemplazan por otros, se modifican siguiendo nuevos valores estéticos o los destruyen los elementos naturales. Asimismo cuesta trabajo entender el porque se valora el pasado remoto cuando el pasado inmediato no se lo considera valor alguno.⁶⁹ Por ejemplo, Katzman nos refiere, que una persona amante del barroco no logra entender el porqué de la destrucción de aquella arquitectura en el siglo XIX, cuando esa misma persona se vanagloria de haber destruido un edificio porfiriano según él, sin ningún valor, para construir unos departamentos.⁷⁰

Así, a través de la historia, los arquitectos del siglo XIX criticarán la desbordante fantasía del barroco, como las vanguardias del siglo XX al frío academicismo clasicista y los posmodernos a la rígida ortodoxia de los racionalistas del Movimiento Moderno. En éste inciso trataremos por lo tanto, de analizar las diferentes corrientes arquitectónicas, desde un punto de vista tipológico y conceptual sin pretender dar juicios interpretativos de valor o analíticos.

3.2.1 Conceptos formales de la arquitectura barroca novo hispana

“Enfrentar al barroco no significa solamente vencer el obstáculo de su intencionalidad no racional, sino que además implica sumergirse en una interminable gama de posibilidades, de matices, de artificios que

⁶⁹ Loc. Cit.

⁷⁰ Loc. Cit

los artistas del momento emplearon, manejaron y recrearon para conseguir resultados que hoy calificamos de barrocos.⁷¹

El barroco fue concebido por lo tanto de diferente manera, la época, la ciudad, el artista, los recursos, los materiales, etc., son factores que hacen variar la producción arquitectónica en cada región. Esta variedad de posibilidades nos llevan a concretarnos en ejemplos específicos, en este caso se tomarán como base algunos modelos de la ciudad de Salamanca, Gto., población que se contempla como caso estudio, y que cuenta con significantes construcciones de esa época, principalmente en arquitectura religiosa. Por lo tanto trataremos de analizar las teorías que se han planteado en torno a la arquitectura barroca novohispana y las características que en ella se han encontrado, es decir, las manifestaciones formales concretas que le dan identidad.

Afirma Martha Fernández:

"La manifestación artística del criollismo viene a ser el barroco en sus diversas modalidades. Un arte que, si bien conserva ciertos principios de su antecesor, el manierismo, tiene un espíritu distinto: a la seguridad de la razón, antepone los misterios de la sensualidad, la teatralidad y el triunfalismo. La búsqueda ha concluido y el barroco es la solución".⁷²

Es claro entonces que el arte barroco nunca pretendió ser entendido por la razón, sino es un arte para los sentidos, se busca provocar en el espectador emociones y no razones.⁷³ Martha Fernández en su

libro "Artificios del Barroco", nos da a conocer algunas de las más importantes teorías que de la arquitectura barroca se han escrito; "autores como Manuel G. Revilla, José Juan Tablada y Diego Angulo perciben una división tajante de las cualidades formales de nuestra arquitectura barroca según el siglo a que pertenezcan; es decir que se divide la arquitectura barroca novohispana en dos siglos: el XVII y el XVIII."⁷⁴

Para Revilla, la arquitectura propiamente barroca es del siglo XVII, sus características principales serían: "...alteración en las proporciones de los elementos arquitectónicos, multiplicación en la forma de los arcos, frontones rotos, abundantes, irregulares y toscas molduras y la aparición de la columna de fuste retorcido", aunque todavía conservan perfiles rectos y entrepaños sin decorar.⁷⁵ Contradictoriamente en el texto de Fernández, se especifica que también Revilla considera al siglo XVIII, como la maduración de este estilo y se le puede llamar Churigueresco con las siguientes modalidades; la columna se convierte en pilastra profusamente ornamentada, se decoran los entrepaños, "... las líneas se rompen hasta el infinito..." y la escultura se convierte en un elemento decorativo más de los edificios.⁷⁶

Juan José Taboada, sigue la misma línea de pensamiento que Revilla, dividiendo el barroco en: barroco hispano o mexicano, propio del siglo XVII, con características como; "...cúpulas y campanarios al exterior, en tanto que en interior, los templos

⁷¹Fernandez, Martha. Artificios del Barroco, México y Puebla en el siglo XVII 1a. México, UNAM, 1990 p 1

⁷² *Ibid.* p.9

⁷³ *Ibid.* p.11

⁷⁴ Loc. Cit

⁷⁵ Loc. Cit

⁷⁶ *Ibid.* p.12

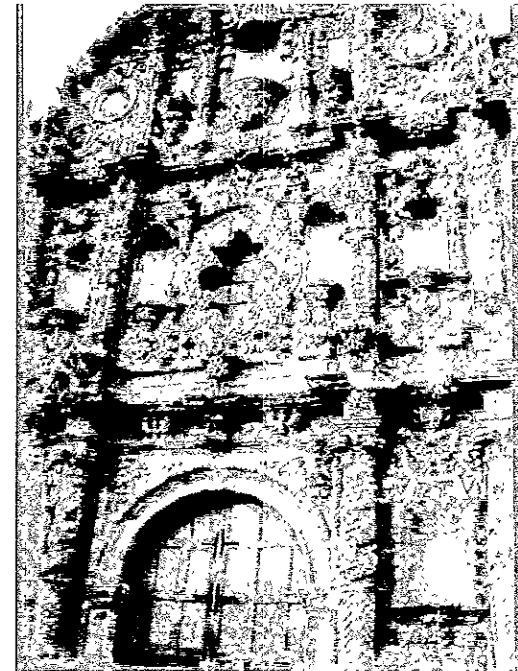
tienen la simple austeridad de las basílicas”, y el churrigueresco mexicano,⁷⁷ lo que según este autor, es atribuible al siglo XVIII y sus características son; muy expresivo, la utilización del tezontle, el ladrillo, los sillares labrados, los azulejos y las tracerías de mezcla. En el interior, aparecen los riquísimos retablos dorados la utilización de la columna salomónica y de la pilastra estípíte.”⁷⁸

Con un enfoque más crítico, dice Fernández, que Diego Angulo no ve sino hasta el siglo XVIII las características distintivas del barroco novohispano, mismo que llamo Escuela Barroca Mexicana, distinguiéndose por ser eminentemente decorativa. *“Utiliza roleos, cintas, follajes y en ocasiones, también motivos geométricos. Destacan las formas poligonales, especialmente el octágono en las torres, en las cúpulas y en los vanos.”*⁷⁹

Para otro importante autor estudioso del Arte Colonial Mexicano, Manuel Toussaint, la arquitectura barroca la clasifica en: sobria, rica y exuberante, siendo el barroco rico la transición entre los otros dos y por ende entre los siglos XVII y XVIII.⁸⁰

En lo dicho hasta aquí podemos desprender que el barroco tiene sus orígenes en el siglo XVII, influenciado por el barroco español en esta época, es más sobrio y con tendencias clasicistas, asimismo el barroco en el siglo XVIII, se caracteriza más por su

riqueza ornamental llegando al extremo de la exuberancia total.



Portada de la Parroquia Antigua de Salamanca, Gto , hacia 1740 Foto yvs

Asimismo hay autores que queriendo definir aún mas las características del barroco, lo van a subdividir, como por ejemplo; Justino Fernández, clasifica la arquitectura barroca del siglo XVIII en ultrabarroca, y la divide en “... Churrigueresco, mudéjar, mexicano y rococó...”⁸¹ con los mismos distintivos de exuberancia ornamental. Para George Kubler el ultrabarroco lo divide en dos modalidades; la que utiliza la “pilastra estípíte” y el neóstilo (el

⁷⁷ Loc Cit.

⁷⁸ Loc. Cit

⁷⁹ Loc Cit

⁸⁰ *Ibid* p.13

⁸¹ Loc. Cit.

regreso a la columna, que Kubler identifica en la obra del arquitecto Antonio Guerrero y Torres.)⁸²

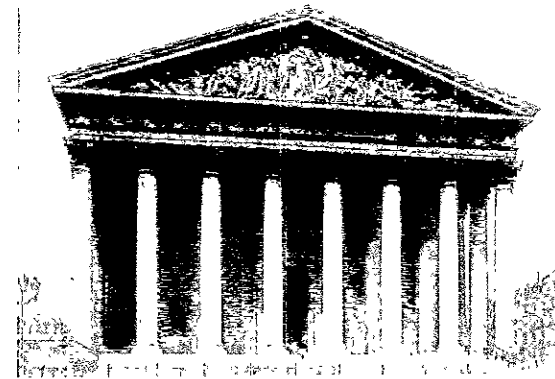
Muchos son los autores que han escrito y clasificado la obra arquitectónica producida en la Nueva España durante los siglos XVII Y XVIII, Guillermo Tovar y de Teresa, clasifica la arquitectura barroca en cinco etapas definibles: "... 1) de transición; 2) de barroco salomónico; 3) de barroco estípite; 4) de excedencia del espíritu atectónico anástilo, y 5) de reacción con sentido tectónico (neóstilo)."⁸³

De igual manera podemos seguir definiendo, clasificando y sub-clasificando la arquitectura barroca de innumerables maneras, pero ese no es el tema fundamental de nuestro estudio, es tanta la diversidad de formas y composiciones, que resultaría, un tanto cuanto fuera de nuestras posibilidades analizarlas todas, baste saber que la arquitectura barroca se manifestó en nuestro país en un periodo histórico determinado (siglos XVII y XVIII), que fue producto de diversos factores económicos, técnicos, políticos y sociales de la época, mismos que estudiaremos en los edificios de nuestro caso de estudio y que fueron edificados en este periodo.

3.2.2 Conceptos formales de la arquitectura del siglo XIX

Antecedentes

Conocidos son los factores que propiciaran el renacimiento de las formas "clásicas" desde la segunda mitad del siglo XVIII, el cansancio natural producido por las formas exuberantes del barroco hicieron desear una arquitectura más limpia y ordenada, otro importante factor fue también los descubrimientos de las ruinas de Herculano y Pompeya, numerosos estudios, mediciones y publicaciones como los libros de Winckelmann pusieron de nuevo al día la arquitectura grecoromana, así el neoclasicismo se definió por la imitación de la antigüedad clásica.



Iglesia de la Madeleine por Vignon, 1813-1842
Fotografía tomada de la Enciclopedia Historia del Arte Vol. 8 El siglo XIX ed
Planeta De Agostini., p 212

La evolución de la arquitectura durante este siglo presentó dos realidades paralelas. Por un lado los academicistas inmersos en los debates y principios académicos y lucha partidaria entre los seguidores de las formas clásicas (griegas o romanas) así como también de las formas góticas y por otro lado,

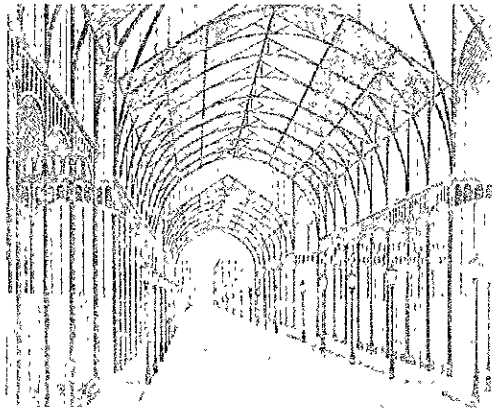
⁸² *Ibid.* p 14

⁸³ *Ibid.* p. 15

los que prefirieron investigar a partir de los nuevos materiales, nos referimos a “la arquitectura de los ingenieros”.

Hay que añadir también, que aunque en menor medida, se desborda el gusto por otros estilos del pasado; se hacen castillos neorenacentistas, teatros neobarrocos y todo tipo de historicismos, que se convirtieron en lo que ahora conocemos como Eclecticismo. o como bien lo definió Pugin, “un carnaval de estilos del siglo XIX”.

Tan sorprendentes son las realizaciones que durante el siglo XIX se construyeron con los nuevos materiales, hierro, vidrio, hormigón armado y acero, que es difícil compaginar toda la producción de arquitecturas historicistas con una filosofía conservadora y carente de capacidad innovadora, con la producción reformadora de la arquitectura del hierro.



Mercado de Les Halles Centrales (dibujo) por Baltrard; 1853. París. Fotografía tomada de la Enciclopedia Historia del Arte Vol 8 El siglo XIX ed Planeta De Agostini, p 218

La respuesta para muchos historiadores está en la formación diferenciada que recibían unos y otros, mientras los ingenieros se formaban en universidades técnicas donde se aprovechaba al máximo los avances

producto de la revolución industrial, los arquitectos se formaban en la academia con una enseñanza artística (artesana) y con un desprecio hacia lo industrial, consecuentemente hacia los nuevos materiales y técnicas constructivas, aderezadas con la influencia que ejercían hombres notables de la época, como Ruskin, Morris, Dickens, Goethe, entre otros, conocidos por el patente rechazo a todo forma producida industrialmente.

Tras los debates de fin de siglo, se perfila una nueva filosofía en el campo de la arquitectura que poco a poco deja atrás lo ostentoso y el enmascaramiento de fachadas así como de cualquier tipo de historicismos. El heredero y donde realmente se concreta esta vanguardia va a ser Estados Unidos, con la Escuela de Chicago y las teorías de Sullivan basadas en el funcionalismo.

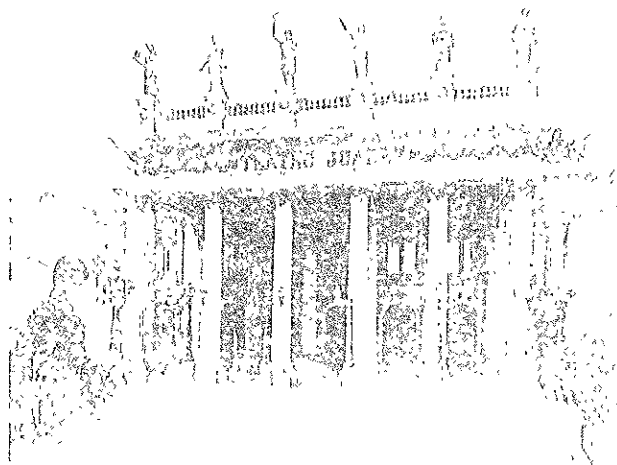
3.2.2.1 La arquitectura del Porfiriato

El México del siglo XIX se caracteriza por una gran agitación política y largos periodos de guerra, la arquitectura será reflejo de la pobreza o de la bonanza en el país durante dicho periodo.⁸⁴ De 1810 a 1839, años afectados por las guerras de Independencia, las civiles y la de Texas, hay una paralización de la economía que afecta a todos los sectores y en especial a la construcción, años después, de 1859 a 1863; la construcción de iglesias se detiene como consecuencia de las Leyes

⁸⁴ Katzman, Israel *Op. Cit* p. 5

de Reforma que nacionalizaban los bienes del clero⁸⁵.

Anterior a ello, en la prosperidad en la arquitectura de los últimos años del virreinato, se edificaron muchos templos, algunas escuelas y grandes residencias como consecuencia del auge de la minería, la industria y el comercio.⁸⁶ Auge que será retomado durante el gobierno de Porfirio Díaz con la estabilidad de las divisas mexicanas que alentaron la inversión extranjera, el desarrollo de la banca, la industria y el ferrocarril que facilitó el intercambio comercial en la República Mexicana trayendo prosperidad a muchas ciudades; las obras arquitectónicas se multiplicaron; entre los estados más fructíferos están Guanajuato, Puebla, Jalisco, Michoacán, Veracruz y México, D.F.⁸⁷



Teatro Juárez de Antonio Rivas Mercado, José Noriega y Alberto Malo (1873-1897). Guanajuato, Gto. Foto tomada del libro Historia de la Arquitectura y Urbanismo Mexicanos Vol. III El México Independiente, coord.. Ramón Vargas Salguero F C E y UNAM p 436

Como ya se mencionó anteriormente para fines del siglo XIX el uso del hierro en estructuras estaba generalizado tanto en Europa como en Norteamérica, el nuevo sistema constructivo de prefabricación de estructuras de hierro, aunado al invento del elevador, permitió hacer edificios de gran altura, y proporcionó una planta más libre, el otro elemento de la revolución constructiva de este siglo será el concreto armado.

La arquitectura en el periodo de Porfirio Díaz es complicada; abandonando el neoclasicismo a mediados del siglo XIX, se debate entre varias tendencias historicistas, remarcando la importancia que todo extranjerismo tenía en México, desde la mezcla de elementos tomados de varias corrientes arquitectónicas y épocas históricas como todo tipo “revivals” , encontrándose; ya sea neogótico, neorrománico, neomudéjar y todo tipo de “neos” hasta las incipientes tendencias nacionalistas que en busca de una identidad buscaban reivindicar el pasado prehispánico. Después de la Independencia resurge un nacionalismo anti-español y en el porfiriato, se pretendió dar visos de una política nacional con elementos prehispánicos en la arquitectura, ejemplo de ello fueron el monumento a Cuauhtemoc de Francisco M. Jiménez y Miguel Noreña en 1883 y el Pabellón de México en París en 1889.

Obras de arquitectos egresados de París como Manuel Amábilis y Ángel Bandi, muestran en sus inicios un estilo “afrancesado” pero pronto desarrollan un ecléctico maya-tolteca como el que

⁸⁵ *Ibid.* p.17

⁸⁶ *Ibid.* p 18

⁸⁷ *Ibid.* p.19

se hizo para la exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.

Los monumentos revolucionarios de gran fuerza nacionalista, intentarán reivindicar el indigenismo pero sólo aparecen como decoración, así surge el Art Déco con obras de Obregón Santacilia, Juan Segura, Vicente Mendiola, Guillermo Zárraga e incluso José Villagrán en sus inicios. En la mayoría de los casos esta tendencia utiliza elementos decorativos aplicados y a veces éstos eran motivos prehispánicos, pero sin ninguna intención de revalorar una cultura. Entre los mejor logrados está el palacio de Bellas Artes en la ciudad de México terminado en su interior por Federico Mariscal entre 1930-34.

Después de la Revolución lo primero que se busca es un nuevo código artístico (el muralismo), así como una fórmula arquitectónica que dote a la sociedad con edificios con un nuevo simbolismo, el Neocolonial.

Por lo tanto, el Neocolonial va a ser la primera corriente arquitectónica que distingue al México de la Revolución, movimiento que va a ser el primer ejemplo de arquitectura moderna en nuestro país.

CAPITULO IV

4. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD, SU ESTRUCTURA E IMAGEN

Varios son los factores que intervienen en el proceso de la transformación del espacio urbano y de sus componentes, como son: La planeación del territorio, los sistemas de la comunicación, el desarrollo industrial, los cambios de modelo, imponderables de la naturaleza, agentes bélicos o motivos políticos, etc., mismos que por su importancia se explicarán a continuación:

4.1 Transformación morfológica de la ciudad

Uno de los problemas detectado anteriormente, se refiere a lo confuso del concepto de morfología urbana y su utilidad para el análisis de la ciudad. Si recordamos la definición antes señalada: La morfología es el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la construyen. Es decir, que para comprender la forma urbana-arquitectónica se tienen que ver las causas que la produjeron. Como ya se vio anteriormente, éstas

se hizo para la exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929.

Los monumentos revolucionarios de gran fuerza nacionalista, intentarán reivindicar el indigenismo pero sólo aparecen como decoración, así surge el Art Déco con obras de Obregón Santacilia, Juan Segura, Vicente Mendiola, Guillermo Zárraga e incluso José Villagrán en sus inicios. En la mayoría de los casos esta tendencia utiliza elementos decorativos aplicados y a veces éstos eran motivos prehispánicos, pero sin ninguna intención de revalorar una cultura. Entre los mejor logrados está el palacio de Bellas Artes en la ciudad de México terminado en su interior por Federico Mariscal entre 1930-34.

Después de la Revolución lo primero que se busca es un nuevo código artístico (el muralismo), así como una fórmula arquitectónica que dote a la sociedad con edificios con un nuevo simbolismo, el Neocolonial.

Por lo tanto, el Neocolonial va a ser la primera corriente arquitectónica que distingue al México de la Revolución, movimiento que va a ser el primer ejemplo de arquitectura moderna en nuestro país.

CAPITULO IV

4. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD, SU ESTRUCTURA E IMAGEN

Varios son los factores que intervienen en el proceso de la transformación del espacio urbano y de sus componentes, como son: La planeación del territorio, los sistemas de la comunicación, el desarrollo industrial, los cambios de modelo, imponderables de la naturaleza, agentes bélicos o motivos políticos, etc., mismos que por su importancia se explicarán a continuación:

4.1 Transformación morfológica de la ciudad

Uno de los problemas detectado anteriormente, se refiere a lo confuso del concepto de morfología urbana y su utilidad para el análisis de la ciudad. Si recordamos la definición antes señalada: La morfología es el estudio de la forma urbana y de los procesos y personas que la construyen. Es decir, que para comprender la forma urbana-arquitectónica se tienen que ver las causas que la produjeron. Como ya se vio anteriormente, éstas

pueden ser; sociales, culturales, económicas, políticas, topológicos, etc. Sucintamente, se pretende apuntar algunos aspectos de interés para el entendimiento de la evolución de la forma urbana, para ello se dará mayor importancia a dos procesos: uno es el capital, la economía y su repercusión en la transformación de la ciudad, y otro la cuestión cultural enfocada a la producción arquitectónica y a la planeación.

4.1.1 Transformación del territorio

Los elementos de transformación histórica de la figura del paisaje construido van, según Gregotti, desde la variación climática y estacional a los sistemas de colonización, pasando por supuesto por la culturización de los elementos naturales, por ejemplo; cuando el desierto sepulta a la ciudad, cuando las inundaciones destruyen gran parte de las mismas, o también cuando la guerra arrasa ciudades completas, asimismo, los cambios políticos, económicos y administrativos, sin omitir la modificación por la intervención tecnológica, esto es la causa de una acelerada transformación de las ciudades. Por ejemplo los japoneses le ganan terreno al mar día con día, una hidroeléctrica trasforma en pocos años la configuración de un valle, en poco tiempo se levanta una refinería y transforma el territorio, el paisaje y la desafortunada ciudad que la alberga, hay una avanzada tecnología para desecar ríos, cortar un istmo o colonizar el desierto en unos cuantos meses. Además la gente puede viajar, conocer y comparar, pero sobre todo, ya no se puede establecer una relación directa entre lugar, producción y consumo.⁸⁸

El hombre siempre ha perseguido una explotación funcional y productiva de la naturaleza, ello ha llevado a la "tecnologización" del paisaje, muchas veces sin considerar que éste tiene un valor intrínseco que se debe rescatar. El conjunto de estos fenómenos de aceleración y expansión causan las modificaciones al ambiente en todas las escalas, pero en particular al urbanismo, esta complejidad ha hecho pensar a los arquitectos que las transformaciones al territorio quedan fuera de su control y que es necesario auxiliarse de otras disciplinas para una adecuada instrumentación a nivel formal para intervenciones a gran escala,⁸⁹ es, como dice Gregotti, el precio de la modernidad.

"Somos fatalmente modernos", decía Octavio Paz, y fatalmente, la modernidad da a la manufactura urbana una configuración muy alejada de las ordenadas ciudades del pasado. No es un accidente pasajero, es una constante de nuestra civilización,⁹⁰ como también lo es la especulación inmobiliaria donde su producción arquitectónica resulta de un sorprendente equilibrio entre casualidad y diseño, producto de la rivalidad, cada edificio compite con los de su entorno en altura, forma y textura, sin importar qué tanto se integra al contexto establecido.

⁸⁸ Gregotti, Vittorio. *Op Cit.* p. 84

⁸⁹ *Ibid* p. 86

⁹⁰ González de León, Teodoro *Retrato de Arquitecto con ciudad* México. Libros de la Espiral, 1996. p. 92



Portal de la Presidencia en la Plaza Principal de Salamanca, Gto. Al fondo el edificio denominado coloquialmente por los habitantes "La Portavianda" construido sobre el Portal Bravo en la década de los setenta. Foto yvs

La imagen de la ciudad siempre ha estado conformada por la mezcla de distintos "estilos" y épocas, que el tiempo se va encargando de asentar o en su caso conformarse ante lo irremediable. La generación actual no puede renunciar a dejar su huella, como la han dejado las generaciones que la precedieron, parafraseando nuevamente a Octavio Paz, "La ciudad es la gran creación de la historia y, a su vez, ella misma es creadora de historia". Cuando se dice historia se habla de creación pero también de destrucción. Los edificios, los monumentos y todos los objetos que componen las ciudades se transforman o destruyen, primeramente por su edad, en segundo lugar por efectos de catástrofes, ya sean naturales o dirigidas por el hombre (como las guerras), y en tercer lugar opera otra destrucción, lenta pero inexorable que supera guerras y desastres y que se practica

diariamente para especular con el valor del suelo,⁹¹ este género de destrucción es característico de todas las ciudades y es, además, el que les da en la actualidad su fisonomía cambiante. La destrucción es una acción complementaria a la creación y está siempre presente en una ciudad viva. Los edificios mueren, se acaban por obsolescencia, por guerra o por especulación, pero lo importante es cómo se reemplazan. De ahí que la ciudad es, y siempre ha sido, una sustitución constante de estructuras.



⁹¹ Ibid. p.p. 101-102



Casa en el Centro Histórico Salamanca, Gto. Calle de Albino García No. 109, en lamentable estado de destrucción. Foto yvs.

En el transcurso de la civilización humana, dice Gregotti, la ciudad representa, "el esfuerzo más notable de una transformación completa del ambiente natural". Es decir, del cambio de un estado natural a un estado de cultura. La manera en que se lleva a cabo esta transformación, aunque no es la única, es la constructiva. La construcción de por sí, está dotada de una complejidad estructural y funcional que desde el punto de vista de la arquitectura "ofrece la capacidad de conservar a través de la historia los signos a los que la comunidad ha atribuido un alto valor de identidad y por ello, no puede ser considerada solamente como un fenómeno de la construcción; pues con mayor intensidad que el ambiente territorial, implica e impregna valores y significados, lo que hace sentir al habitante, ser poseedor de un territorio

históricamente privilegiado, así como de los signos representativos del grupo social determinado.⁹²

4.1.2 Transformación por evolución de los sistemas de comunicación

Para entender los primeros procesos de transformación urbana es necesario remontarnos históricamente a la evolución del transporte. J. S. Adams⁹³ generalizó cuatro momentos de la expansión urbana con relación a cuatro formas de transporte, da por ejemplo, para el Medio Oeste Norteamericano y en general para cualquier ciudad la siguiente clasificación: primero se contaba hasta 1880 como medio de transporte la tracción animal, o a pie; segundo, de 1880 a 1918, el tranvía; tercero, de 1920-1941, "la era del automóvil" y por último, a partir de 1945, "freeway era".⁹⁴ Cada etapa de innovación había supuesto una nueva época de expansión y por lo tanto de transformación que generaron formas específicas, se necesitaba elasticidad, mayor capacidad de movimiento, por lo que el transporte se convirtió en una de las principales causas de la transformación urbana.

Por otra parte, la estructura urbana va a poner énfasis en el papel de las comunicaciones, en la diferenciación social y funcional del espacio. Joan Vilagrasa desde un punto de vista histórico analiza la ciudad (norteamericana y la británica) como producto de una expansión horizontal, que solo es

⁹² Gregotti, Vittorio. *Op. Cit* pp 76-77

⁹³ J .S. Adams, "Residential structure of Midwestern cities", *Annals of the Association of American Geographers*, vol 60, 1970, pp.37-62

⁹⁴ *Loc Cit*

explicable por las extensas posibilidades de movimiento que la revolución de los transportes produjo, atribuyéndole además, la formación de las áreas suburbanas de finales del siglo XIX al cambio tecnológico que supuso la generalización del ferrocarril suburbano. La importancia de éste autor es que no solamente aborda la creación de las citadas áreas periféricas, sino que destaca el papel relevante de las innovaciones del transporte en las transformaciones de los centros urbanos⁹⁵, lo que nos lleva a abordar el tema de la comunicación como elemento catalizador de la evolución de las ciudades.

La comunicación domina hoy la planificación de las ciudades y es también uno de las principales causas de la transformación de muchas de ellas, nos referimos a la circulación de vehículos, de personas e informaciones. El tránsito constante será la causa del caos urbano, manifestándose no en el desconcierto y el miedo de sus habitantes perdidos en la enormidad de las distancias o en el tráfico de las avenidas, sino en el atascamiento vehicular. La verdadera preocupación de los urbanistas ya no será que los ciudadanos se encuentren sino todo lo contrario: ¡que circulen!. Ello justificará que se acaben las plazas, se enderecen los recovecos y se amplíen y se conecten las avenidas. Lo que se pierda es todo ganancia desde el punto de vista del flujo. Es la manera en que experimenta el ciudadano la transformación radical que, bajo el paradigma del flujo, viven y padecen nuestras ciudades.

Por ejemplo, en la siguiente fotografía se muestra una estrecha calle del Centro Histórico de Salamanca, Gto., en donde se observa al único despachador de gasolina existente en la ciudad en la segunda década del siglo XX; dicho despachador fue la causa de que el portal denominado “chiquito” se demoliera en 1927 gracias a las protestas de la ciudadanía por el congestionamiento vial que causaban los once autos que constituían el parque vehicular de la ciudad. La necesidad de ampliar las calles en la “era del automóvil”, va a ser, a partir de entonces, una constante de transformación de la traza urbana de los centros históricos.

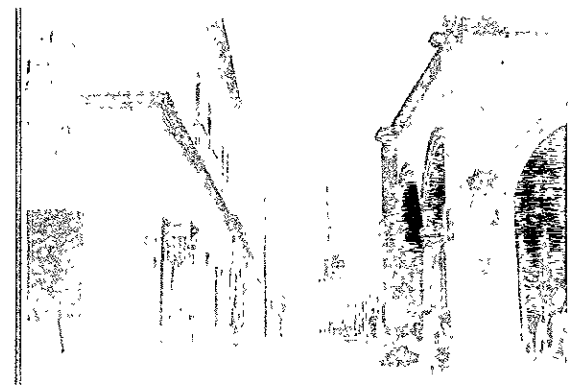
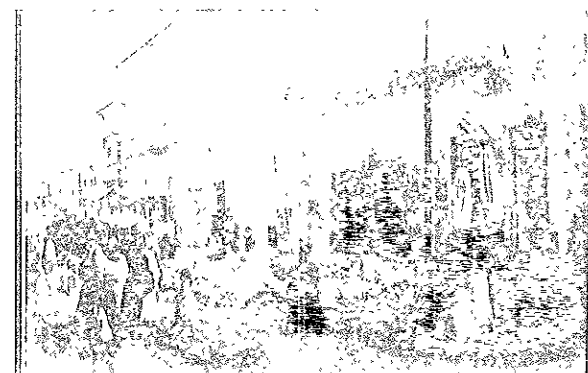


Foto en la segunda década del siglo XX Anónimo



⁹⁵ Vilagrasa Ibarz, Joan. *Ibid.* p. 45

El ordenamiento que privilegia las calles, las avenidas, en su capacidad de optimizar enlaces y conexiones de flujo, trae como consecuencia la supresión o desvalorización de aquellos lugares que hacen función de centro, como las plazas, mismas, que posibilitaban la concentración de personas, la convivencia, el encuentro. No obstante, ahora nos quedan, aunque en sentido desfigurado, los centros comerciales, reordenando el sentido del encuentro entre la gente, esto es, hasta cierto punto, el tratar de concentrar las funciones que la ciudad moderna separó. Las vías de comunicación favorecen segregación y conducen a la desurbanización.

Desurbanizar indica, "reducir la ciudad que es realmente usada por los ciudadanos".⁹⁸ El tamaño y la fragmentación conducen al desuso por parte de los habitantes no sólo del centro, sino de cualquier espacio público cargado de significación durante mucho tiempo. La ciudad vivida y gozada por los ciudadanos pierde así parte de sus funciones y definitivamente, el encanto.

Actualmente contamos con otros tipos de medios de comunicación como son: el teléfono, la televisión, y lo que ha revolucionado para muchos su forma de vida "la cibernética", ahora más que nunca es posible que todo el planeta esté conectado, la implantación de la red de redes es un fenómeno imparable y global, las cifras varían día a día pero se calcula que actualmente más de 400 millones de personas de las cuales 5

millones son mexicanos⁹⁷, están conectadas. Ahora casi todo es posible con el Internet, negocios, transacciones bancarias, información, diversión, visitas a museos, y hasta sexo. Conectados a su computadora muchas personas han cambiado su forma de vida, pueden trabajar, estudiar, (universidad virtual), comprar cualquier artículo inimaginable, estar informados de lo que pasa en el mundo, hacer nuevos amigos ("chatear"), etc. ¿Podrá todo esto ser causa de la transformación de la ciudad del siglo XXI? - Al respecto refiere Paulo Sica:

*La ciudad ya no existe más que como fantasma cultural para turistas,....La difusión instantánea de las noticias por radio-tv priva de significado y de función la forma de la ciudad. Antes las ciudades estaban vinculadas a la realidad de la producción y de las intercomunicaciones. Ahora ya no*⁹⁸

*El espacio de la ciudad es ya inoperante a causa de, el teléfono, tv, Internet, etc. que nada tienen que ver con la escala humana que los urbanistas discuten al ejemplificar el espacio urbano modelo. Estas nuevas formas de comunicación superan el espacio y el tiempo y crean problemas de participación humana y de organización comunitaria.*⁹⁹

Todo parece indicar que así es, la tecnológica actualmente permite enlazar en la terminal informática el trabajo y el ocio, la información y la compra, la investigación y el juego. Hasta lo que

⁹⁸ N. García, Canclini. *La cultura en la ciudad de México redes locales y globales en una urbe en desintegración*, Ateneo de Caracas, 1993 p 72

⁹⁷ Revista de divulgación *Muy interesante* año XVIII No 7 Artículo Internet: sorpresas y fraudes en la red. p p 46

⁹⁸ Sica, Paulo. *Ibid.* p.p. 205-206

⁹⁹ *Loc Cit.*

aquí se ha observado, el cambio de función o de uso es causa importante para la transformación de la ciudad. Si las personas no se reúnen para platicar y tomar café, si ya no van a las tiendas del centro a comprar, si la universidad virtual no requiere la presencia del alumno en el aula, si para trabajar no se necesita desplazarse pues ya se cuenta con "oficina en casa", entonces el centro comercial, la cafetería, la escuela, el banco, la oficina, etc. al cambiar de funciones se transforman, como dice Paulo Sica, "tendrán que cambiar los urbanistas y arquitectos la concepción del espacio urbano modelo al volverse inoperante ante las nuevas necesidades provocadas por las nuevas formas de comunicación"

4.1.3 Transformación por nuevas tendencias

Los cambios culturales aproximan a nuevas formas y lenguajes arquitectónicos, los métodos de diseño utilizados para expresar estas nuevas formas, van desde la copia literal de elementos del entorno, hasta la utilización de formas completamente nuevas. Se ha destacado, la diversidad de arquitecturas de la época y de sus valores desiguales que no permiten su calificación, encontramos desde Arquitectura historicista de lenguaje vanguardista, hasta todo tipo de extrañas formas, que al no existir en realidad un "Estilo Regional", permite decir a autores como G. Ureña, que es el Eclecticismo la característica dominante en la mayoría de nuestras ciudades.¹⁰⁰

Estudiar la forma urbana en tres dimensiones como es la edificación, ha sido, a decir de H. Carter,¹⁰¹ una cuestión largamente olvidada por el urbanismo. Aunque con sus excepciones, es a partir de la década de los sesenta del siglo XX cuando se le empieza a prestar atención a los "estilos en la arquitectura", es una manera de entender la configuración de los paisajes urbanos a través de la evolución de sus edificaciones. Se buscaba, refiere Vilagrasa Ibarz, "entender al paisaje urbano como una combinación de épocas y estilos, así como la evolución de los edificios mediante el análisis de las transformaciones sufridas."¹⁰² Para ello se clasifica a las construcciones en tres categorías: "no modificado", "muy modificado" o "completamente sustituido", de esta manera, a partir de cada edificio, se establece una tipología que definirá la fisonomía de la ciudad.

De lo que se trata, es de establecer en áreas consolidadas, (como son los centros urbanos), el grado de conservación, de transformación o de sustitución, así como también definir las causas, una de ellas es la incidencia de la innovación tecnológica en la relación entre forma y función,¹⁰³ es decir que al considerar a la arquitectura como fenómeno urbano por excelencia y como elemento constitutivo de la ciudad, el análisis de las realizaciones arquitectónicas resulta indispensable para poder llegar al planteamiento de una hipótesis sobre la relación estructura urbana y resultados

¹⁰⁰ G. Ureña, *Arquitectura y urbanística civil y militar en el periodo de la autarquía (1936-1945)*, Madrid, Itsmo, 1979 p 91

¹⁰¹ H Carter, *El estudio de la Geografía urbana*, Madrid, ed. I.E.A.L., 1983, p. 202

¹⁰² Vilagrasa Ibarz, Joan Ibid p 32 .

¹⁰³ *Loc. Cit.*

arquitectónicos a través del tiempo, o sea, la transformación que sufre la arquitectura de la zona histórica de la ciudad esta influida por los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales en un momento determinado. Paulo Sica refrenda esta postura en la siguiente cita:

Se puede afirmar, creemos, que también en las sociedades avanzadas y en vías de desarrollo, las conquistas de la arquitectura moderna y las transformaciones de la ciudad se diferencian, más allá de aquellos caracteres que las hacen superficialmente similares, en las preexistencias históricas, en las connotaciones sociales, en las estructuras productivas.¹⁰⁴

Joan Vilagrasa Ibarz llega a diferenciar tres tipos básicos de modelos arquitectónicos en los centros históricos: El énfasis en el contraste arquitectónico entre lo antiguo y lo nuevo, utilizado por la arquitectura de signo moderno: de Estilo Internacional y por el Tardomoderno (High-Tech). El disfraz arquitectónico basado en la utilización de estilos historicistas o de voluntad integradora con el medio preexistente (arquitectura de integración), y por último la utilización moderna del vocabulario arquitectónico vernacular, ampliamente potenciado por algunas arquitecturas posmodernas,¹⁰⁵ también llamado por Josep María Montaner "Regionalismo Crítico".

Culturas de diferentes lugares inciden en la utilización, en mayor o menor grado, de cada una de las mencionadas opciones, pero para poder analizarlas, se tendrán que identificar los elementos que constituyen los caracteres de la ciudad antigua y contemporánea, considerando dentro de esta denominación el desarrollo urbano en los dos últimos siglos, así como el análisis de las intervenciones arquitectónicas registradas a lo largo de dicho periodo, razón por lo cual, muy sucintamente se mencionan los tipos y esquemas (urbano-arquitectónico) que dan forma a la ciudad a través del tiempo.

La moda o el gusto por formas novedosas que se contraponen a lo establecido, es la forma más común de transformar hasta en la arquitectura. Al hablar del concepto de forma arquitectónica es ahondar en un tema muy amplio y el de función no lo es menos, por lo que me sujetaré al hablar de la forma arquitectónica bajo los aspectos de estilo, gusto y moda, tradición y ruptura, y ornamentación, es decir sobre la estética arquitectónica.

Los grandes tratados de la Antigüedad, como los de Vitrubio, Serlio o Vignola, más que contener conceptos sobre el arte de la arquitectura, eran eruditos manuales de técnicas de construcción de la época, normas que respetar para lograr la armonía y la estética. La ornamentación del edificio, en particular la fachada, era por lo tanto consecuencia

¹⁰⁴ Sica, Paulo. *Loc. Cit.* p 154

¹⁰⁵ P.J.Larkham & J.W.R. Whitehand, "La morfología urbana i la planificació dels paisatges urbans històrics a Gran Bretanya" en *Història urbana i intervenció en el centre històric*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 1989, pp 217-238

del orden adoptado, no había cabida para el azar o la improvisación, la estética tenía sus reglas.¹⁰⁶

Pero ¿Qué es el estilo? En la siguiente cita de Herber Read expresada en el libro de Teorías sobre Arquitectura de Joao Rodolfo Stroeter destaca que:

*El estilo, como lo señaló Goethe, pertenece a los más profundos cimientos de la personalidad. Es un registro visible del encuentro, que tiene lugar la psique, entre el espíritu y la materia, y que nos dice hasta qué punto, en esa área, el espíritu ha sido capaz de dar forma a la materia a fin de atender su necesidad de exteriorizarse.*¹⁰⁷

El estilo, en todos los tiempos, va a ser uno de los puntos centrales de discusión sobre la estética, no es extraño por lo tanto, oír hablar cotidianamente del estilo, pero cuando se trata de arquitectura o de artes plásticas es difícil ponerse de acuerdo. En el movimiento Moderno, es “sacrilegio” cualquier discurso que lo mencione. No obstante, cuando en 1932 son expuestas en el MOMA de Nueva York, las fotos de unas 60 obras europeas y norteamericanas de los grandes arquitectos racionalistas de la época como; Le Corbusier, Gropius, Mies van der Röhe, Oud, Breuer, Neutra, Aalto, Stam y otros. Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson, plantean con lo expuesto, que existe ya un “estilo moderno” e internacional, estaban la Ville Savoie, la Casa Tugendhat y el Pabellón Barcelona, obras que simplificaban las aportaciones de las Vanguardias de principio del siglo XX y que eran perfectas como modelos. Indudablemente, afirma Josep María Montaner, volvían a aflorar los criterios

teóricos de la historia del arte (Riegl) tendientes en formar estilos.¹⁰⁸ Con dicha exposición, se pretendía establecer un patrón; “arquitectura cúbica” (como volumen), fachadas sin ornamentación añadida, blancas, acristaladas, de planteamientos funcionalistas y simples¹⁰⁹. Por supuesto que la pretensión de establecer estos cánones, o un lenguaje o un estilo, estaba en contradicción con las ideas de los arquitectos moderno y de planteamientos radicales como los del neoplasticismo de Piet Mondrian y Theo van Doesburg así como de la Bauhaus; dicha postura traicionaba las bases de la arquitectura del Movimiento Moderno que nunca pretendió ser un “estilo” ya que no aspiraba a entenderse sólo como forma sino que había una nueva metodología de pensar y proyectar en arquitectura.¹¹⁰

El Estilo Internacional va a ser el lenguaje de la promoción inmobiliaria profesionalizada en el momento de auge de la edificación. Las alternativas al falsamente unitario Estilo Internacional van introduciéndose lentamente a partir de 1930, volviéndose el paradigma a seguir, además de ser causa de prestigio y “modernidad”.

Sin embargo, dice Stroeter, “el estilo moderno existe.”¹¹¹ El término moderno es complejo, moderno, designa algo que, por naturaleza es contemporáneo y está en constante cambio. Moderno proviene de Mores Hodierno (costumbre

¹⁰⁶ Stroeter, Joao Rodolfo. *Teorías sobre arquitectura*. México, Editorial Trillas, S A 1994 p.p. 19-20

¹⁰⁷ *Ibid* p 123

¹⁰⁸ *Ibid* p 13

¹⁰⁹ *Loc. Cit*

¹¹⁰ *Loc. Cit*

¹¹¹ *Ibid* p. 124

actual), por lo que todo mundo es moderno en su tiempo. Pero no podemos utilizar la palabra moderno para designar lo que está ocurriendo hoy si queremos que esta palabra tenga algún sentido y que nos remite a todo aquello por lo que lucharon los arquitectos de las vanguardias de principios del siglo XX. La reacción negativa de los arquitectos del Movimiento Moderno en relación con el concepto de estilo, se debe probablemente a que se suprimió la tendencia de tomar prestado formas de arquitecturas del pasado, prevaletentes en el Neoclasicismo y en el Eclecticismo del siglo XIX.¹¹²

Ahora bien, en arquitectura como en las demás artes, existe un estilo personal y un estilo de la época. Le Corbusier, Mies van der Röhe, Alvar Aalto, Mendelsohn, Wright, Niemeyer, Barragán, todos tienen "su estilo" y todos compartían el espíritu de su época. El estilo se caracteriza por la utilización de determinados elementos y sus combinaciones dentro de un sistema, no es por lo tanto, sino un análisis estadístico de probabilidades, como dice Stroeter, es mostrar la coincidencia de ciertos rasgos muy marcados en las obras de una cultura delimitada en el tiempo y en el espacio. El estilo, es por lo tanto "la moda" que cada generación reconoce como suya, para Pevsner, citado por Stroeter es... aquello que reúne las conquistas estéticas de los individuos creativos de una época.¹¹³

Una creación arquitectónica novedosa, no consiste en romper el esquema, sino en utilizarlo de manera que

manifieste las posibilidades que no han sido advertidas hasta entonces, o lo que es lo mismo, a utilizar materiales y técnicas convencionales de una manera no convencional.

Como dice Ruskin:

No es menor el alarde de algunos estilos que pueden llevar decoración, que el de los que pueden prescindir de ella; pero no nos damos cuenta muchas veces de que esos mismos estilos, de tan soberbia simplicidad, deben parte de su atractivo al contraste.¹¹⁴

Para Durand, las formas nacen de la adecuación funcional y la adaptación a los materiales y a las técnicas.¹¹⁵ Para concluir diremos que el Movimiento Moderno se transformó en una tendencia más, en un estilo más, y como los anteriores que le precedieron, fue asimilado por la Historia.

También es necesario hablar del factor "gusto" término indispensable para estar a la "moda"; el gusto es el resultado de un sinnúmero de variables diferentes como son: cultura, sensibilidad, experiencias, convicciones y aspiraciones. Una casa puede estar determinada por la función práctica-utilitaria, pero su forma es el resultado de otra función simbólica que confiere "status" a su propietario, es ese vago sentimiento de armonía

¹¹² Jencks, Charles *Arquitectura Tardomoderna y otros ensayos.* España, G. Gili 1980 p 6

¹¹³ Stroeter, Joao Rodolfo. *Op. Cit.* p 125

¹¹⁴ Ruskin, John *Las siete Lámparas de la arquitectura.* México, Ediciones Coyoacán, S.A. 2da. 1996. p. 33

¹¹⁵ bertrand, Michael Jean *Casa, barrio, ciudad. Arquitectura del hábito urbano.* Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1984 Colección Arquitectura/Perspectivas P 69

que llamamos “gusto” y como fin pretende diferenciamos de los demás.¹¹⁶

Después de casi medio siglo de arquitectura “moderna” nos encontramos con un nuevo cambio, una alteración en la moda, una cierta tendencia a repasar y valorar, Stroeter lo considera un malestar generalizado frente a la pobreza del lenguaje moderno, y parafraseando a Bruce Allsop, “un tipo de transformación como la que sucedió en el pasado, del Manierismo hacia el Barroco, no es imposible”.¹¹⁷

El cambio del que se habla es del movimiento posmoderno y se inicia a principios de los sesenta, su connotación denota una postura posterior, pero como ya lo vimos anteriormente; si moderno es lo de hoy, ¿cómo puede terminar algo que es actual? Si postmodernismo implica en esencia, una idea que niega la continuidad pero no puede sustraerse de ella, no le queda otra cosa que ser su sucesor.

Desde finales de los años sesenta y afirmándose progresivamente desde la supuesta muerte del Movimiento Moderno, los lenguajes posmodernos y heterogéneos tienen en común una vuelta al gusto decorativista, a la referencia histórica o a la de tipo popular. Este movimiento parte del rechazo, más o menos radical, del “estilo” anterior. En concepto se asemeja a menudo a los viejos historicismos, aunque en realidad se aleja de ellos en la resolución del programa y en la utilización de materiales nuevos o en un buscado eclecticismo de mezcolanza de lo nuevo y

lo viejo. Si los historicismos arquitectónicos pretendían a veces, reproducir o acercarse a las arquitecturas pasadas, en el posmoderno, la referencia más que la imitación, es el elemento que lo define.

El postmodernismo nace como otra moda, en arquitectura su influencia la obtiene de las personas, ya que le apuesta al recuerdo, a la memoria, a la nostalgia y sus formas no están hechas de cualquier forma, éstas se refieren a modelos o estilos de otras épocas, incluso modernas. Hace un uso artificial e incoherente de los estilos en busca de la recuperación romántica de las formas, pero llega a caer en excesos convirtiéndose en un kitsch, en algo banal, y generalmente, por desconocimiento del entorno, queda fuera de lugar y del contexto.

En la actualidad, la incursión de estos “modelos” de arquitectura han proliferado en gran medida en nuestras ciudades, los habitantes por un lado, cansados de la “caja de zapatos” se sienten atraídos por esta arquitectura artificial y manierista, y por otro lado, los arquitectos (generalmente jóvenes) ven al postmodernismo como un “estilo”, una moda a seguir, sin conocer sus motivos van transformando las intenciones originales del movimiento y de paso transforman las ciudades con creaciones atrevidas sacadas del último número de la revista de moda, (hablando de los medios de comunicación, las revistas de arquitectura han pasado a ser las que imponen la moda), o como refiere Stroeter.

¹¹⁶ Stroeter, Joao Rodolfo *Op Cit* p 131

¹¹⁷ *Ibid.* p. 147

Al arquitecto le importa componer imágenes que tengan fuerza, que sean capaces de provocar emociones y reacciones del observador, y que puedan contravenir las normas ortodoxas que hacían la “buena forma” y la “forma correcta” del Movimiento Moderno.

118

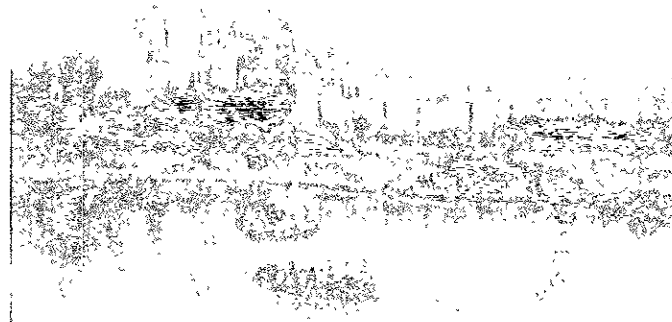


Edificaciones en la calle de Albino García, (Centro Histórico de Salamanca, Gto.) en primer plano construcción hecha a mediados de los noventa, al final casa hecha a principio de los ochenta del siglo XX. Ambas construcciones siguieron la moda de la época. Foto yvs,

4.1.4 Transformación por aspectos económicos

Para poder explicar la importancia que la economía tiene en el proceso de la transformación de ciudades, señalaremos el siguiente ejemplo histórico.

Consabido es que la riqueza agrícola y comercial que experimentó la zona del Bajío mexicano a finales del Siglo XVII provocara un crecimiento inusitado en las ciudades que lo integran, entre ellas, Salamanca y Querétaro, (ciudades donde he vivido o vivo actualmente). esta prosperidad económica fue la causa de que se erigieran deslumbrantes conventos de frailes y monjas, como Santa Rosa de Viterbo, Santa Clara , Las Capuchinas, San Agustín, Santo Domingo, etc., por nombrar algunos de la ciudad de Querétaro, así como, San Agustín y la Parroquia Antigua de Salamanca; aventureros compraron títulos nobiliarios y construyeron casas y palacios, los siglos XVII y XVIII fueron por lo tanto de refinamiento y esplendor que transformaron a Querétaro en el ideal barroco de la época, y a Salamanca a decir del Barón de Humboldt que la visitó en 1803 calificándola en su Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España como “ciudad pequeña pero bonita...”¹¹⁹

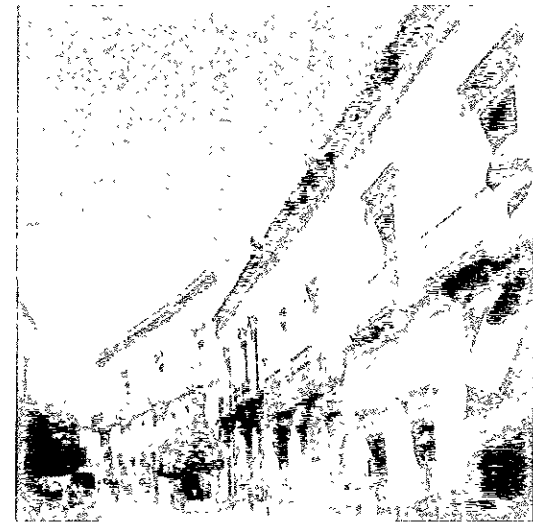


¹¹⁸ *Ibid* p. 156

¹¹⁹ Garcidueñas, José *Salamanca Recuerdos de mi tierra guanajuatense*. México, Editorial Porrúa, 1982 p 60

Imagen tomada de la portada del libro "La ciudad de Salamanca Pintura al óleo, Penitenciaría del Estado en el ex convento de San Agustín y el río Lerma, Salamanca, Gto. Firmado: G. Sánchez Girón 1875. (Museo Regional de Guanajuato, Alhóndiga de Granaditas-INAH)

En el último cuarto del siglo XIX con la modernización porfirista, el Bajío vivió un nuevo auge económico y las ciudades sufrieron la mutilación y cambios de uso de edificios principalmente religiosos, desaparecieron las huertas conventuales y aparecieron nuevas plazas. Después de la Revolución, las ciudades del Bajío quedaron estáticas, no había recursos y por lo tanto no había cambios, Querétaro corrió la suerte de que el pujante desarrollo industrial de mediados del siglo XX con su poder económico, no lo haya tomado en cuenta como a sus otras ciudades hermanas; gracias a la pobreza de la ciudad al no tener la sociedad y el gobierno dinero para transformarla, se pudieron conservar casi intactos los antiguos edificios; lo que le permitió ser reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad; lo contrario a Salamanca, cuya derrama económica por la industria petroquímica y especialmente por la refinería Ing. Antonio M. Amor fuera la causa de que la ciudad haya tenido en corto tiempo un crecimiento acelerado que la ha llevado a una falta de mantenimiento y organización en sus elementos urbanos, destacándose principalmente en el deterioro de su imagen urbana.



Comercios en la Zona Histórica de Querétaro, Qro Foto yvs.





Comercios en la Zona Histórica de Salamanca, Gto.. Fotos yvs.

Los ciclos pueden señalar etapas de transformación de la estructura urbana respondiendo a los cambios de la actividad económica, ya sea institucional o privada, en épocas de crisis o en momentos de crecimiento, se señala a esta última, como el elemento rector de la transformación así como la formación de nuevos espacios.¹²⁰ Por lo tanto, directamente con relación a los momentos de crecimiento económico, se encuentran como motores de la transformación de la morfología urbana: la iniciativa privada que favorecida por la expansión económica se plantea una alternancia en la construcción de obras entre centro y periferias, mostrando una preferencia local por la renovación del centro urbano¹²¹ que ve paulatinamente substituida su trama más tradicional por la edificación terciaria de tipo nuevo, mientras que la periferia se expande desordenadamente.

¹²⁰ "The urban process under capitalism: a framework for analysis", International Journal of Urban and Regional Research, n°2, 1978, pp.101-31; The limits to capital, Oxford, Basil Blackwell, 1982.

¹²¹ J.W.R.Whitehand, "Urban rent theory, time series and morphogenesis: an example of eclecticism in geographical research", Area, vol 4, 1972, pp 215-22



Hotel El Monte, frente a la Plaza Constitución. Salamanca, Gto. Foto yvs.

4.1.4.1 Transformación por acelerado desarrollo industrial

...y no hay transformación urbana que no signifique también transformación de la vida de sus habitantes.¹²²

Para explicar este tipo de transformación que esta muy relacionado con el anterior, nuevamente vamos a ejemplificar con la ciudad de Salamanca, Gto., lugar en donde a mediados del siglo XX fue implantada una Refinería de Petróleos Mexicanos; acelerada la construcción, desplazada la cultura, inadvertidamente la vida de sus habitantes sufrió importantes cambios a partir de dicho fenómeno de industrialización, provocando con ello, inevitables transformaciones y agudos problemas de deterioro económico y físico ambiental a la ciudad antigua. Su estudio permite conocer las causas y efectos de los factores que intervinieron en sus inevitables cambios. En anexo adjunto, se presenta una breve investigación sobre la ciudad de Salamanca, Gto. Se siguió en algunos casos, la metodología que el Dr. José Ángel Campos Salgado señala como guía

¹²² Montaner, José María. *Op Cit* p. 143

para el estudio de las modificaciones de la imagen urbana, en su libro: Transformaciones de la Arquitectura y la ciudad.¹²³

En las últimas décadas, países como el nuestro se han visto sometidos a un acelerado proceso de urbanización, aunque este crecimiento no ha sido capaz de elevar los niveles de bienestar en la mayoría de sus poblaciones, mucho se debe a la actividad industrial, como es el caso del Bajío en el centro del país, específicamente la ciudad de Salamanca, Gto. Este fenómeno, aunque no nuevo en México, (anteriormente surge en ciudades como Atzacapozalco, D.F., Tampico-Madero, Tam., Villahermosa Tab., etc., y posteriormente en Salina Cruz, Oax.), adquiere en las ciudades históricas una dimensión todavía más crítica. Una acelerada actividad económica con tasas de crecimiento industrial y cuantiosas inversiones convirtieron a estas ciudades en un marco de desigualdades sociales respecto a la riqueza producida. Se puede decir que el crecimiento económico ha concentrado nuevas formas de pobreza y precariedad que se extienden como parte sustancial en la urbanización y en la arquitectura.

Las migraciones rurales a las áreas urbanas, la importación de obreros calificados y los incrementos registrados por el crecimiento natural de la población, han dificultado aún más la satisfacción de necesidades mínimas, el déficit habitacional y su deterioro cualitativo, la elevación de las rentas, los crecientes índices de hacinamiento, la especulación de la tierra, el crecimiento acelerado de zonas urbanas periféricas

que ocasionan una sobrecarga a la infraestructura existente que no estaba planeada para recibir tal demanda, son los causantes de que se presente el detrimento y la destrucción de sus centros históricos en perjuicio de todos los habitantes.¹²⁴ La ciudad de Salamanca, de la noche a la mañana, vio duplicada su área urbana con la implantación de la refinería y durante los últimos 50 años, la industrialización modificó profundamente los patrones de crecimiento, rebasando los estrechos marcos de planeación urbana y regional.

Una de las transformaciones más radicales que puede presentar una ciudad, es cuando se le inserta una industria de la potencialidad de una refinería; el crecimiento económico se ha obtenido a cambio de un alto costo social y de haber transformado su patrimonio construido y natural. Por lo general se presenta una expansión incontrolada de sus áreas urbanas sobre zonas inadecuadas, tales como: pantanos, playas, terrenos de altas pendientes y en el caso de referencia, sobre zonas agrícolas de alta productividad inadecuadas para la construcción y sobre zonas de alto riesgo vulnerables a inundaciones. Al respecto Jorge Legorreta en su libro: "El proceso de urbanización en ciudades petroleras", dice:

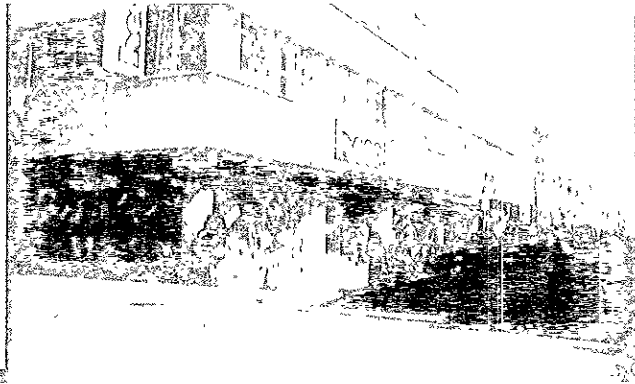
Las viejas concepciones sobre "espontaneidad" y "marginalidad" han sido rebasadas por nuevos fenómenos urbanos, producto de las transformaciones en las actividades productivas...¹²⁵

¹²³ Campos, José Angel. Op Cit p. 113-122

¹²⁴ Legorreta, Jorge *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*. México, Centro de Ecodesarrollo, 1983. p.16

¹²⁵ Loc Cit

Es por lo tanto el fenómeno de la industrialización, el que más causa el deterioro, tanto de las condiciones de vida como del medio ambiente, asimismo acelera el crecimiento irracional de las ciudades y sus consecuencias están determinadas por fenómenos urbanos como: la sobre valoración de las áreas urbanas centrales que, incrementan el precio obligando a la desocupación de las viviendas y a la transformación o destrucción de éstas, para nuevos usos comerciales más rentables.



Edificio comercial construido en la década de los sesenta del siglo XX. En el Primer cuadro de la ciudad de Salamanca, Gto. Foto yvs

4.1.5 Transformación de la zona histórica y el centro urbano

Iniciaremos en este apartado por precisar que es la Zona o Centro Histórico urbano, la siguiente definición, dada por la UNESCO considera las Zonas Históricas como:

“...El lugar que ofrece a través de diferentes edades los testimonios más tangibles de la riqueza y diversidad de creaciones culturales y religiosas de la humanidad.”¹²⁶

Esta definición coincide de cierta manera con la que hace el Dr. Jaime Font al respecto:

“Un centro histórico es ante todo un fenómeno colectivo, es la suma de sociedades y épocas”¹²⁷

Las definiciones anteriores reflejan la importancia que como tales tienen las Zonas Históricas para las ciudades. Actualmente éstas se caracterizan como “el origen mismo de la ciudad”, y guardan un excepcional carácter dentro de la vida cotidiana de la localidad donde están inmersas. La Zona Histórica, es además el testimonio de hechos sociales ocurridos en el pasado como son: las tradiciones, costumbres y formas de vida de las sociedades que nos han precedido, es el origen de la memoria colectiva de la comunidad, entendiendo por memoria colectiva, todos aquellos testimonios vinculados a la vida cotidiana de la ciudad.

Para Salamanca, por referimos a nuestro estudio de caso, su concepto de Zona Histórica deberá contemplar, además de lo anterior, una integración a la problemática social y económica que le han llevado paulatinamente a un estado de deterioro, que podría terminar en una pérdida de su patrimonio cultural y por ende a su identidad.

¹²⁶ Carta de Nairobi, 1976, UNESCO

¹²⁷ Font, F. Jaime. En *Aspectos teóricos de la actual restauración*. Revista La Conservación de Sitios y Monumentos. Gobierno del Estado de Querétaro Mayo 1995 p 6

4.1.5.1 El concepto de Patrimonio Cultural-Identidad

El término de patrimonio cultural ha tenido en los últimos tiempos una gran difusión, la palabra "patrimonio" se utiliza "para designar el conjunto de bienes que una persona física o moral recibe de sus antepasados", consecuentemente y definiendo la cultura como "elemento esencial de identificación" podría deducirse que "patrimonio cultural" es la herencia común legada o transmitida por nuestros ancestros, misma que nos identifica y diferencia, la cual no tenemos derecho a destruir porque no nos pertenece, ya que nos fue heredada con la obligación de conservarla y acrecentarla para transmitirla a las siguientes generaciones.¹²⁸

En ese patrimonio, conformado por el entorno natural y el edificado como; calles, plazas, monumentos, etc. se desenvuelve la vida de la comunidad, las costumbres y tradiciones locales. Ahora bien, el desarrollo de dichas localidades, han alterado su carácter y por consiguiente su imagen. La comercialización y la especulación del suelo, los cambios de uso de éste y de la edificación, la concentración de vehículos, la contaminación resultante, la industrialización y el desorden visual generado por la señalización comercial, constituyen la mas fuerte amenaza al patrimonio cultural y natural de las ciudades es decir la Identidad del lugar.

¹²⁸ Chanfón, Carlos *Fundamentos teóricos de la restauración*. México UNAM., 3ed 1996.p 53

4.1.5.2 Transformación por destrucción

La destrucción para transformar la imagen urbana de las ciudades se ha venido dando sistemáticamente a través de la historia, aunque no se puede negar que aún en la actualidad es una práctica que autoridades, sociedad en general y arquitectos realizan con intensidad y desconocimiento.

Desde principios del siglo XIX una actitud destructora y autoritaria modificó profundamente la zona antigua de la ciudad de París imponiéndole las estructuras de la ciudad industrial; más tarde, con el pretexto de modernizar y embellecer la ciudad, Haussmann divide los viejos y revoltosos barrios insalubres abriendo grandes avenidas, demoliendo y construyendo los edificios a lo largo del nuevo trazado, aislando los monumentos arrasando las casas que los rodean.¹²⁹ En Italia, nos refiere Jean Bertrand, los arquitectos demuestran una total ignorancia de la ciencia urbanística y de valor de los tejidos antiguos. En la mayoría de los casos, la renovación urbana adopta el camino de la facilidad y de la megalomanía: la destrucción.¹³⁰

¹²⁹ Benévolo, Leonardo *Op. Cit.* p 96

¹³⁰ Jean Bertrand, Michel. *Op. Cit.* p. 54



En esta fotografía tomada en 1996, se observa la práctica de demoler los edificios viejos para poder sacarle "el mejor provecho" al suelo, se deja exclusivamente la fachada (ya bastante alterada por cierto) ante la pasividad de las autoridades ya que la edificación se encuentra en pleno Centro Histórico frente a la plazoleta Hidalgo, Salamanca, Gto. Foto yvs.

Tradicionalmente, la calidad urbana de las zonas históricas se relaciona íntimamente con el denominado desarrollo; se ha comprobado, que la rápida degradación en la esencia de las pequeñas y grandes ciudades, se debe al acelerado desarrollo técnico económico, estrechas calles locales se transforman en arterias principales, los edificios sencillos ceden ante las exigencias de los inversionistas que generalmente carecen de una idea clara sobre los objetivos. No obstante, la planificación del "desarrollo" funcionaba y todo parecía marchar bien, sin embargo, visto a distancia, toda esta transformación trajo sus consecuencias. ¿Pérdida de personalidad o de identidad por descuido?, el tributo se está pagando ya, edificios de escala desproporcionada en la estructura histórica, estacionamientos ampliados y todavía insuficientes,¹³¹ sin embargo, se debe reconocer que las transformaciones en zonas históricas se deben en parte a la necesaria exigencia del habitante de la

¹³¹ *Ibid* pp 33-35

ciudad respecto al desarrollo de su comunidad y a la estructura del lugar heredado.



En esta esquina se encontraba una construcción del siglo XIX y en ella estaba el conocido restaurante Camino Real, a su actual dueño le resultó más atractivo demolerlo y rentar su espacio como estacionamiento, que restaurar la casona que aunque estaba muy deteriorada, era un importante elemento de unidad. Estacionamiento ubicado en la esquina de Hidalgo y Sánchez Torrado en el Centro Histórico de Salamanca, Gto. Foto yvs.

El centro urbano de una ciudad constituye un espacio muy "sui géneris" que no sólo se define por su antigüedad o ubicación, sometido a radicales transformaciones durante el transcurso de una larga historia,¹³² el centro urbano es símbolo de la ciudad entera, no obstante como ya se mencionó, es también el lugar de las mayores alteraciones, en la generalidad de los casos, las casas tradicionales antiguas están muy deterioradas como consecuencia de las transformaciones sociales y económicas. Así vemos por ejemplo en la anteriormente mencionada ciudad de París, que desde el siglo XIX hasta la década de los sesenta del siglo XX, sus barrios centrales se caracterizaban por el deterioro, hacinamiento, indigencia, prostitución, etc., lo que llevó al derribo por

¹³² *Ibid* pp. 124

insalubres, a viejos barrios como el de Beaubourg,¹³³ (dando paso al centro George Pompidou de Rogers y Piano en una controvertida transformación de la imagen). En todos los tiempos pocas ciudades se han salvado de la picota, por otra parte, eliminar lo viejo, lo caduco, es presentado en la época de Haussmann como una conquista de la renovación, y así lo explica Michael Jean Bertrand:

*Demoler para la ciudad futura concebida a partir de una geometría del vacío, la concepción megalómana de inmensas avenidas rectilíneas y de un monumento aislado en el centro de una explanada, es una concepción absolutamente inorgánica y devastadora en nombre del decoro y apoyándose en una retórica falaz, financiera e higienista. ...se pretende reconquistar París, siguiendo la actitud autoritaria de una cirugía radical de derribo/reconstrucción, basada en la producción de modelos de arquitectura y urbanismo estereotipados y comunes.*¹³⁴

En la urbanística Moderna con Le Corbusier al frente se idealizan los conceptos de redensificar los centros con edificios a gran altura, despojarlos de toda ornamentación y romper con el conformismo del paisaje circundante. Mucho se ha pensado que el daño que hizo Le Corbusier le ha sobrevivido, pues en el siglo XX su influencia sobre el urbanismo ha sido muy importante, sus ideas nacidas en los años veinte y utilizadas entre 1950 y 1960 han sido muy discutibles e incluso en algunos casos desastrosas. El caos del viejo París que Haussmann dejó intacto detrás de las nuevas fachadas, produjeron en el muy ordenado Le

Corbusier, querer arrasar el desorden y partir de cero, tabla rasa para un nuevo concepto de ciudad.

El Plan Voisin de 1925 pretendía la construcción de 18 torres uniformes de 213 metros de altura, de construirse hubiera significado la demolición de la mayor parte del París histórico al norte del Sena. Debemos construir en espacios limpios, decía Le Corbusier:

*“la ciudad de hoy muere porque no está construida geoméricamente, las necesidades del tráfico exigen demoliciones completas... debemos hacer grandes avenidas que crucen nuestras ciudades. La consecuencia los centros urbanos deben ser demolidos..”*¹³⁵

Habrá que señalar, que estas revolucionarias ideas no son nada originales, parten precisamente del racionalismo renacentista, con Brunelleschi y Alberti, autores del primer distanciamiento entre acción y pensamiento tradicional. La novedad de su arquitectura es tal, que provoca una ruptura con las formas del pasado, de modo que Brunelleschi es visto por Tafuri como; “la primera vanguardia artística en sentido moderno.” Su innovadora conceptualización respecto a la ciudad, propone una estructura racional que invierta la antigua, rompiendo con la conformación tradicional de la ciudad, según un nuevo diseño lógico, de nuevas formas.¹³⁶ Es decir, que hay que hacer “tabla rasa” de las formas del pasado.

¹³³ *Ibid* pp. 50-52

¹³⁴ *Ibid*. pp 55

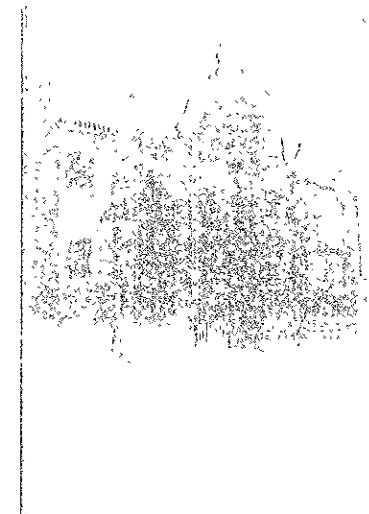
¹³⁵ Hall, Peter. *Op Cit*. p. 219

¹³⁶ Sica, Paulo. *Op Cit* p 87

Asimismo, M.J. Bertrand opina que la ciudad americana (refiriéndose a Estados Unidos), es fundamentalmente maleable y transforma sus centros urbanos sin sensibilidad alguna,¹²⁷ por ejemplo en el bicentenario de su Independencia en 1948, se rehabilitó el Independence Mall de Filadelfia derribando centenares de casas viejas que permitió la implantación de este parque.

Otro tipo de destrucción que está muy lejos de las intenciones de los habitantes de las ciudades y sus autoridades son las guerras. Un ejemplo palpable y reciente sería lo ocurrido el pasado septiembre a la ciudad de Nueva York, sus habitantes, aún consternados por los brutales ataques, se lamentan de la pérdida de las torres gemelas que representaban un importante elemento de identidad. La imagen de Nueva York no volverá a ser la misma coinciden todas las voces.

De nuestras ciudades pocas se salvan de la destrucción para transformar. Por ejemplo en la ciudad de Querétaro, en 1964 durante el gobierno de Manuel González Cosío, se destruyeron dos manzanas completas de casas antiguas en el centro histórico, para dar lugar a una nueva plaza, cuyo único fin era abrir la perspectiva y poder “admirar” el templo y ex-convento barroco de Santa Rosa de Viterbo, que como todo convento de monjas o beatas, como es el caso, se accedía de manera discreta y sin grandes pretensiones por una calle estrecha.



Fachada del templo de Santa Rosa de Viterbo, Querétaro, Qro. Foto yvs

4.1.5.3 Transformación por deterioro y caducidad de los materiales.

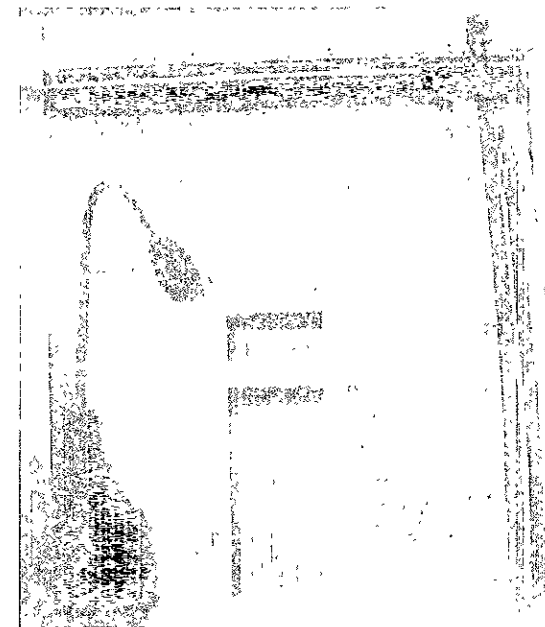
Como ya se ha venido explicando anteriormente una importante causa de transformación en las ciudades antiguas es el deterioro de los materiales con que están construidas las edificaciones, los materiales se van deteriorando por acción del clima, del uso, y la falta de mantenimiento que muchas veces tiene que ver con el aspecto económico al no tener los propietarios el capital suficiente para reparar o prevenir los efectos del envejecimiento. Esio aunado al hecho de que al estar la edificación antigua en la zona histórica de la ciudad, la plusvalía de suelo cambia al cambiar también el uso, de eminentemente residencial a comercial y de servicios, por lo tanto, el valor del predio sobrepasa al valor de la construcción. Así al propietario le es más atractivo vender su propiedad deteriorada y comprar de la consolidada.

¹²⁷ Jean Bertrand, Michel. *Op. Cit.* p. 89

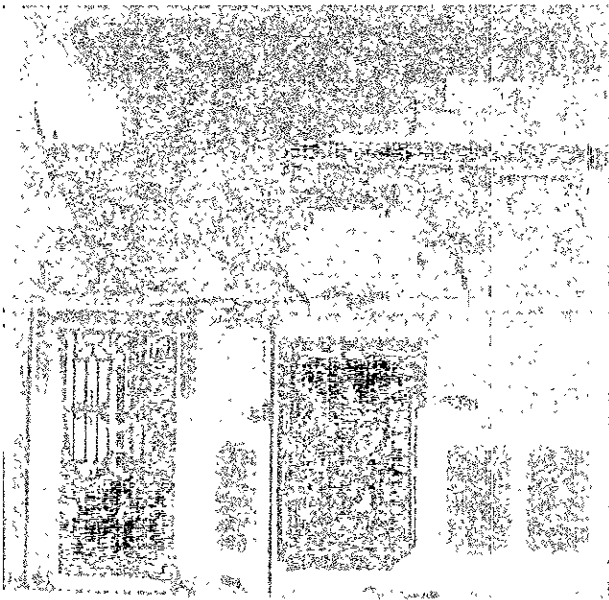
"modernas" y edificar su casa en los nuevos barrios residenciales de las periferias, (que gracias al automóvil y a los transportes es ahora posible), o dejar que la construcción se "caiga sola" y así poder disponer de un buen predio en el centro histórico y construir acorde a sus nuevas necesidades: sin que ninguna ley le limite su creatividad, o según el caso a la de su arquitecto.

Es importante señalar, que cualquier edificio tiene un tiempo de vigencia y esto varía según el tipo de materiales con el que fue construido, la técnica de construcción empleada así como la función del género del edificio, que como es lógico suponer si no se da un mantenimiento apropiado y se adapta la función a las nuevas necesidades, el futuro del edificio será inevitablemente su destrucción. De estos ejemplos están llenas nuestras ciudades. Su destino es el destino de la ciudad, ya sea que permanezcan en el estado de deterioro que actualmente presentan, desaparezcan para dar lugar a nuevas formas o en el mejor de los casos se les restituya su forma y función, serán la principal causa de la transformación de un centro histórico.

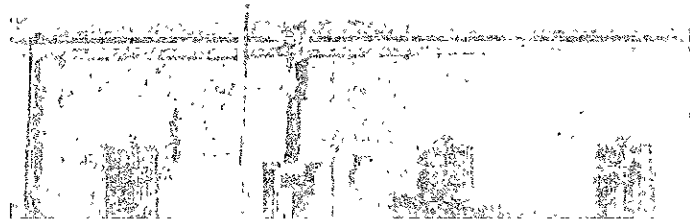
Las siguientes imágenes son algunos ejemplos del deterioro y el mal estado que por caducidad de los materiales se encuentran muchas de las casas con valor histórico arquitectónico de la ciudad de San Juan, Cto.



Casa en la calle de Hidalgo No. 407. Foto yza.



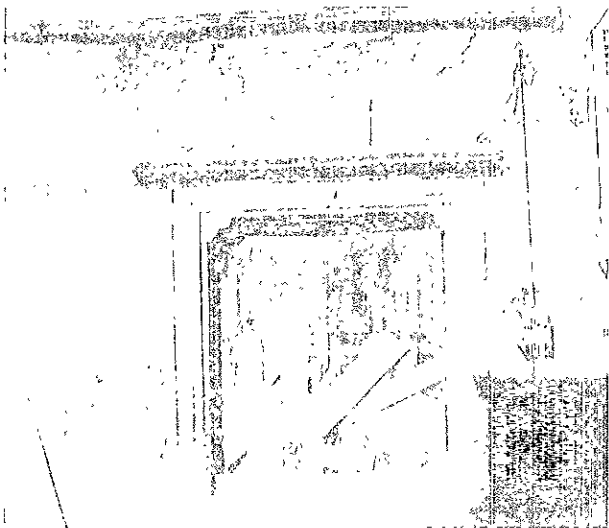
Casa en la Calle de Juárez No. 506 Foto yvs



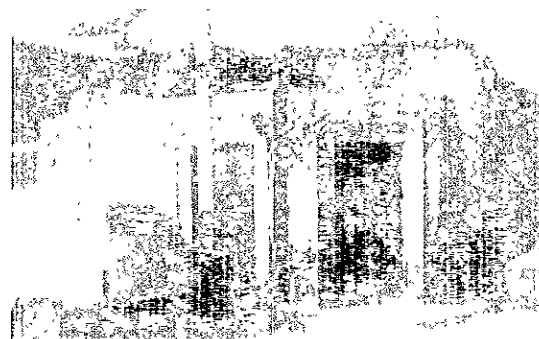
Casa en la calle de Alamo No. 107 Foto yvs



Casa en la esquina de San José Torcedo y Guadalupe Foto yvs



Casa en la calle de 5 de Mayo No. 100 Foto yvs



Casa en la calle de Guadalupe Foto yvs

CAPITULO V

5. A MANERA DE REFLEXIÓN SOBRE LA CIUDAD

Definir el espacio donde se sitúan la arquitectura y la construcción implicó una tarea nada fácil, del análisis teórico de los autores consultados fueron resultando nuestras propias ideas, en la mayoría de los casos coincidiendo con sus posturas y en otras, en las menos, disintiendo de ellas.

Primeramente diremos que la ciudad va a ser el espacio físico creado por el hombre para llevar a cabo sus funciones y sus actividades, es donde se desarrolla la vida de un determinado número de personas que aceptan vivir en comunidad y como una actividad más está la de construir su espacio.

Cuando hablamos de "ciudad" estamos poniendo como condición "sine qua non" que la estructura físico-formal de la ciudad es el resultado de la forma de vida de sus habitantes, pero no hay una definición que se aplique a todas sus manifestaciones, ni en una sola exposición se puede abarcar todas sus transformaciones.

Hay muchas interrogantes que necesitan ser contestadas para entender la ciudad: ¿cómo se originó?, ¿Con qué propósito?, ¿Cuáles son sus procesos históricamente dados?, ¿Qué futuro le espera; desaparecerá como estructura urbana tal como la conocemos, o se transformará o mutará a otra forma cuando cambien las necesidades o el deseo de los hombres a vivir en ciudades?

La respuesta a muchas de estas preguntas están aún en el aire, pero si queremos cimentar nuevas bases para la vida humana debemos empezar por comprender la naturaleza histórica de la ciudad y el complejo estudio del espacio urbano y sus componentes ya que no se puede analizar de manera independiente la forma urbana, sino a ésta como respuesta de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales de la comunidad que les da origen.

A la ciudad como a un ente vivo se le pueden atribuir funciones orgánicas como: nacer (origen), crecer (evolución), transformarse e incluso morir (cuando ya no sea capaz de promover el desarrollo humano y entre en conflicto y contradicciones). Aplicarle a la ciudad este tipo de atributos orgánicos no es nada nuevo, los metabolistas japoneses ya explicaban la evolución de la arquitectura y del urbanismo mediante funciones atribuibles sólo a seres vivos como son: el metabolismo, metamorfosis y simbiosis.

Si comparamos al hecho urbano-arquitectónico con un ser vivo, y como todo ser vivo, en su imagen se refleja todo, salud, edad, evolución, belleza, fealdad, etc., así, la imagen de la ciudad nos muestran también su vigencia, "estilo", pertinencia y transformaciones, y como a cualquier organismo vivo, si algo anda mal o no funciona por dentro, va a ser su imagen un reflejo patente de ello.

La imagen es la representación de lo que podemos observar, es la apariencia de las cosas, el concepto o la idea que tenemos de la forma externa de algún

objeto. Por lo tanto “la imagen” es “lo que vemos”, todo objeto tiene una imagen determinada, dicha imagen tendrá un significado diferente dependiendo de nuestro acervo cultural, de las experiencias aprendidas, de los paradigmas que cada individuo o comunidad posean, de esta manera la lectura que se puede hacer de cada imagen que se nos presenta, podrá tener muchos significados. Las ciudades son las estructuras materiales más complejas que el hombre ha construido. Las sociedades urbanas son extremadamente complicadas no sólo porque en ellas conviven diversos grupos humanos con múltiples estilos de vida, sino también porque las funciones modernas de producción y distribución de bienes y servicios se han complicado enormemente.

En la mayoría de nuestras ciudades conviven estructuras de varios períodos que se ven amenazadas por el deterioro o destrucción que provocan por una parte; el tiempo, la ineficacia o lo obsoleto de la función, misma que al desaparecer sólo queda del edificio la estructura y tendrá que enfrentarse a nuevas funciones en el mejor de los casos o si no desaparecer. Reparar los daños y adaptar nuevas funciones o crear un nuevo elemento que sustituya al desaparecido; son dos posturas muy controvertidas que en la actualidad requieren conciencia histórica, misma que es necesaria si se quiere conservar una ciudad viva y con varias etapas históricas en armónica convivencia. La ciudad va a ser la amalgama de toda construcción hecha en un tiempo y por todos sus habitantes, es por consiguiente obra de muchos autores, no necesariamente arquitectos, y de muchas épocas.

Para comprender la naturaleza de la ciudad y distinguir entre: las funciones originales, las que tiene actualmente y las que pueden llegar a manifestarse será necesario recurrir a la historia. Su análisis crítico permitirá tener una conciencia más aguda de nuestro pasado y con una visión clara sobre las decisiones tomadas en tiempos pretéritos, es lo que se llama coloquialmente “seguir la huella del tiempo”, desde sus estructuras y funciones urbanas conocidas hasta las que se experimentan en la actualidad. Este análisis del espacio urbano y sus formas a través de la historia no es ocioso, mucho me he estado preguntando durante el desarrollo del presente trabajo, para qué me va a servir hacer la revisión histórica del fenómeno urbano y de los “tipos” en la edificación, si estamos en una época donde casi todo se rige por lo “útil” y por consiguiente “económico” y donde se rinde un culto exacerbado a la “innovación”, En el libro de Antonio Piza “La Construcción del Pasado” se lee la siguiente cita de Bevilacqua.

Si ya no existe una meta, si nadie sabe adónde se va, ya no tiene sentido mirar hacia atrás, saber de dónde se procede. Se queda en el presente, sin memoria y sin esperanzas.¹³⁸

Creo que en esta cita está la respuesta, no se puede vivir sólo del presente, sin las experiencias del pasado nos espera el desorden, la repetición una y otra vez de los mismos errores, no se trata de que el conocimiento del pasado, presente en

¹³⁸ Piza, Antonio *La construcción del Pasado*. España, Celeste Ediciones 2000. Colección Intersecciones Arte y Arquitectura p. 9

nuestra memoria nos de la solución a los problemas actuales, sino precisamente el confrontar el pasado a través de sus problemas nos va a permitir ser críticos con lo que estamos haciendo y analíticos con lo que propongamos.

Si somos capaces de construir un pasado, podemos estar en condiciones de proyectar nuestro futuro ¹³⁹

En la actualidad, el sistema de desarrollo en nuestro país, de manera global, se identifica con la destrucción irreversible de los recursos materiales como son los naturales y económicos, pareciera que estamos enfrascados en una carrera imparable hacia una degradación y empobrecimiento que marcan en nuestras culturas un desequilibrio tanto geográfico como social.

No sólo el tiempo o los desastres naturales destruyen las ciudades, son los propios habitantes los causantes de la mayoría de la destrucción y transformación que padecen las ciudades mexicana; cada generación renueva la arquitectura existente o simplemente acaba con ella, en especial las del pasado inmediato. Es bastante conocido la destrucción que de retablos y altares barrocos se hicieron para sustituirlos por neoclásicos, así como la vanguardia del siglo XX despreció y quiso destruir la ciudad ecléctica de fines del siglo XIX.

Despedimos el siglo XX con ciudades transformadas tanto en su estructura urbana como por nuevas construcciones; variadas, debatidas, con profusas expresiones formales, lingüísticas, simbólicas y

tecnológicas que han generado gran confusión al tratar de entender la arquitectura. Esta confusión la han creado principalmente los medios de divulgación de la misma arquitectura, al convertirse en el vehículo publicitario de “modas” que sirven para ensalzar el protagonismo de algunos selectos arquitectos “iluminados”, (cuyo fin es convertirse en símbolos de la vigencia), en vez de buscar las cualidades espaciales del lugar y del clima, la búsqueda consciente de los valores culturales y del medio en que se inserta la obra arquitectónica.

No hay ninguna sorpresa en descubrir que la destrucción de nuestro patrimonio histórico construido es incalculable, llegando los pocos ejemplos a ser solo lunares dentro de una mancha urbana que crece día a día. En la mayoría de los casos, estos escasos edificios que sobresalen se convierten en un objeto incomodo, pasado de moda y un estorbo que detiene el desarrollo, pero paradójicamente la destrucción y sustitución no tienen como objetivo único a la arquitectura Barroca, la arquitectura Neocolonial o la del Porfiriato también, pero es la moderna la que está en mayor peligro, si consideramos que cada vez hay más conciencia y mejores instrumentos de protección que valoran y protegen el patrimonio del pasado hasta el siglo XIX, no hay nada, ni nadie que defienda y proteja los edificios representativos de la modernidad, ejemplo de ello, que no es único, es la desaparición del Casino de la Selva en Cuernavaca, de uno de los grandes arquitectos modernos de México como es Félix Candela.

¹³⁹ *Ibid* p 11

Todo indica que no aprendemos de nuestros errores, tendremos que esperar que pasen otros cien años para volver a contar la historia, y cuando sólo queden algunos aislados ejemplos de esta "nueva arquitectura", nos lamentaremos de la destrucción masiva de un patrimonio irrecuperable; la arquitectura y el urbanismo moderno. No podemos darnos el lujo de no valorar el pasado inmediato, a lo largo de este análisis, se a repetido que cada época y cada cultura con el tiempo ha ido modificando a la que le precede, la ciudad consecuentemente no es mas que un reemplazo de estructuras.

Lamentablemente cuando hablamos de arquitectura moderna, de ciudad moderna, resulta difícil lograr un consenso de valoración, si lo es para con la arquitectura del siglo XIX, con la del siglo recién terminado parecería una tarea imposible. Es por lo tanto sólo un proceso de reflexión en la conclusión de este trabajo, que ha planteado y visto a la arquitectura moderna como la destructora y enemiga de la ciudad histórica. (en sí no es más que una especie de crítica por la indiferencia en que cierta arquitectura y urbanismo de corte internacional se implantaron en la ciudad histórica). Pero el estudio de la ciudad debe comprender todas las estructuras, no solo las de la zona histórica, el crecimiento de la ciudad en el siglo XX se desarrolla hacia las periferias, consecuentemente la arquitectura de corte moderno también, no es posible seguir valorando la arquitectura histórica o patrimonial e ignorar los demás sectores de la ciudad, que igualmente tienen cualidades y que sin ninguna duda forman parte de su historia y también cuentan para su futuro.

Es un hecho que iniciamos el siglo XXI con un mundo globalizado regido principalmente por las leyes del consumo y las comunicaciones, las ciudades se siguen transformado día a día buscando dar respuesta a los problemas actuales que en particular presentan. La ciudad debe ser concebida, principalmente, como escenario para la ciudadanía y sus funciones, para una vida personal y comunitaria rica y autónoma y no como un vehículo para deshumanización. Este es nuestro reto.

ANEXO

ESTUDIO DE CASO

1. LA CIUDAD DE SALAMANCA, GTO; VISTA A TRAVÉS DE SUS TRANSFORMACIONES.

1.1 Antecedentes del sitio.

LOCALIZACIÓN: La ciudad de Salamanca es cabecera del municipio del mismo nombre, una de las más importantes de la entidad. Se localiza entre los 20° 28' y 20° 41' de latitud norte y los 100° 21' de longitud oeste.

Siendo el Estado de Guanajuato el centro geográfico del país, Salamanca se encuentra al sur del estado, al norte lo limitan los municipios de Guanajuato e Irapuato, al sur los de Valle de Santiago y Jaral del Progreso, al oeste Villagrán, Cortazar y Juventino Rosas y al oeste Pueblo Nuevo e Irapuato. Tiene una extensión de 774 km², que representan el 2.53% de la superficie total del Estado.

OROGRAFÍA: La ciudad de Salamanca se encuentra en un valle, con pendientes no mayores al 10%, puede considerársele totalmente plano a excepción de unos cerros de mediana altura localizados al norte y otros pequeños al sur.

HIDROLOGÍA: Pertenece a la cuenca del Río Lerma, este río es la corriente hidrológica mas importante de la cuenca; uno de sus afluentes es el Río Laja que nace al sur de la ciudad, otro es el Río Temascalito, localizado al noroeste, el cual cuenta también con varios arroyos.

CLIMATOLOGÍA: La precipitación pluvial media anual es de 754 mm. Su temperatura máxima es de 36.4°C, la mínima de 8°C. y la media de 19.5°C. Su clima es del tipo cálido húmedo y subhúmedo con lluvias en el verano. Los vientos dominantes provienen del noreste.

1.2 Antecedentes históricos.

1.2.1 Primer asentamiento (Fundación primaria)
El pasado precortesiano de la región del Bajío y en especial de la zona de Salamanca, hasta la fecha ha sido poco estudiado, no obstante aún existiendo algunas teorías al respecto de los antiguos pobladores que habitaban la región, se puede decir que esta etapa de la historia de Salamanca no es del todo conocida. Según el historiador salmantino José Rojas Gardicidueñas, la ribera derecha del río Madonté (hoy Río Lerma), desde cerca de Jilotepec hasta la confluencia del Río Laja, estaba habitada por grupos de indios Pames y desde el Laja hasta Yurécuaro por indios Guamares, conocidos genéricamente como Chichimecas. Anteriormente entre los siglos X y XII grupos de indígenas otomíes habían poblado transitoriamente la región, pero fueron rechazados por los Tarascos.¹⁴⁰

A principios del siglo XVI, según el Prof Juan José Rodríguez Chávez actual cronista de la ciudad de Salamanca, una tribu otomí vuelve a recuperar el lugar restableciéndose la antigua aldea Xidóo que en lengua otomí significa Xi-hueco y Dóo-piedra tepetate "lugar sobre tepetate".¹⁴¹ Esta versión ha sido manejada tradicionalmente por diferentes historiadores, mas no existe documento alguno que lo confirme, para el citado historiador Rojas Gardicidueñas, es bastante extraño el nombre otomí "xidóo" para una

¹⁴⁰ Razo, Oliva Juan. *Salamanca dimensión económica municipal* México: H Ayuntamiento de Salamanca., 1971, p.7

¹⁴¹ Rodríguez, Chávez Juan José. *Crónica de Salamanca* México. de. Guanajuato S.A., 1994, p.12.

aldea en una región donde prevalecen los nombres tarascos, Querétaro, Acámbaro, Yurirapúndaro, Pénjamo, Irapuato, Guanajuato, Tiripetío, entre otros; su teoría al respecto es que probablemente el establecimiento inicial de la aldea sea consecuencia de la campaña de conquista de Hernán Cortés para aislar la capital del reino México-Tenochtitlán entre 1520 y 1521, sus soldados y aliados destruyeron el dominio azteca en la región de Tula y sus alrededores por lo que aprovechando el desorden reinante, grupos de otomíes sojuzgados por los aztecas salieron de Xilotepec o de Tepeji del Río. Uno de esos grupos peregrinaría a lo largo del río (Hoy Lerma) asentándose en su margen derecha, y ese fue el pueblo de Xidóo.¹⁴²

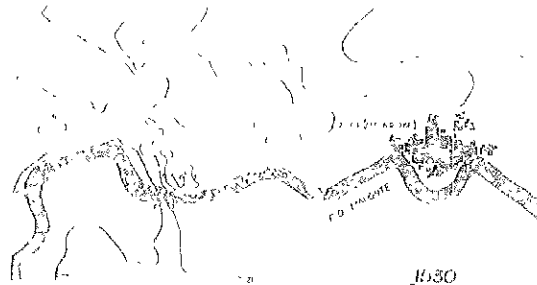


Fig. 1) Establecimiento de la aldea otomí Xidóo hacia 1530

1.2.2. Establecimiento de la estancia española.

Los primeros españoles que incursionaron por esta región, fueron los enviados por Nuño de Guzmán cuando acampó a orillas del Lerma cerca de Pénjamo para hacer reconocimientos por el río. Más tarde Xidóo fue integrada al dominio español por el cacique otomí, Don Nicolás de San Luis Montañez, hacia 1530¹⁴³

Pocos años después nuevas exploraciones hasta la confluencia del río Laja traen como consecuencia el otorgamiento de tierras para estancias de ganado en Apaseo, Chamacuero e Irapuato.

Con la llegada de los virreyes las acciones y políticas estuvieron encaminadas a lograr la expansión hacia el norte, la línea fronteriza entre Mesoamérica y Áridamérica estaban formados por los ríos Lerma y Pánuco, esta línea dividía a los pueblos sedentarios del centro y sur del país de los pueblos nómadas y seminómadas del norte.¹⁴⁴

La primera estancia ganadera en Salamanca fue concedida por el virrey Antonio de Mendoza a los españoles Sancho y Juan Barahona en el año de 1540 (en lo que actualmente es el centro de la ciudad). Fig. 2. Posteriormente y por mercedes semejantes se establecen en la región; la de Mancera, La palma, Valtierra, Mendoza y Sarabia.



Fig. 2) Establecimiento de la Estancia española (la de Barahona) hacia 1540

“La fundación de pueblos obedeció a criterios estratégicos para asegurar el control español de las enormes regiones. El desarrollo de la agricultura y ganadería impulsaron la colonización. El motor inmediato lo constituyó la explotación de la minería

¹⁴² Rojas, Garcidueñas José. *Op Cit* p.p. 2-4

¹⁴³ Razo, *op cit* p 9

¹⁴⁴ Arvizu, G Carlos. *Urbanismo novohispano en el siglo XVI*, México: Fondo editorial de Querétaro, p 57

en Zacatecas y Guanajuato”¹⁴⁵ Las políticas entonces estuvieron orientadas a proteger los centros mineros de los ataques chichimecas, resguardar los caminos para asegurar el tránsito de viajero, mercancías y metales, pacificar la gran chichimeca, lograr la colonización agrícola y edificar poblaciones.¹⁴⁶

Continuando con estas políticas, el Virrey Don Luis de Velasco (1590-1595) se encargó de “reducir” a los indios en pueblos¹⁴⁷, por lo que se estimuló la formación de núcleos de población indígena. Por consiguiente y alrededor de la estancia de Barahona se establecieron pueblos de indios, que más tarde figurarían como barrios llamados: Nativitas y Nuestra Señora de Roque primeramente, colocados estratégicamente al oriente y poniente de la ciudad sobre el camino real, para protección y defensa del conjunto español, así como también los actualmente barrios de; La Palma, Ntra. Sra. de San Juan Chihuahua (hoy San Gonzalo), San Antonio, San Pedro y el Estafiate.¹⁴⁸

Asimismo firmando acuerdos de paz con jefes indígenas, el virrey Luis de Velasco logró disminuir la violencia en el Bajío, llevando indios tlaxcaltecas, civilizados y pacíficos, agricultores y artesanos a diferentes zonas, aunque estos indios fueron destinados principalmente al norte del país, se cree que un pequeño grupo quedó en Salamanca,¹⁴⁹ mismos que algo tuvieron que ver con la historia de la ciudad como veremos más adelante.

¹⁴⁵ *Ibid.*, 59

¹⁴⁶ *Loc Cit.*

¹⁴⁷ Rojas, Garcidueñas José *op cit.*, p 30

¹⁴⁸ *Loc Cit.*

¹⁴⁹ *Ibid* p 25

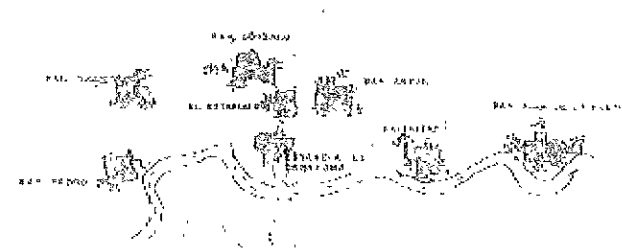


Fig 3 Pueblos y Barrios de Indios.

1.2.3 La llegada del evangelio

“La presencia de los misioneros en América fue fundamental, por ser ellos quienes aseguraron el cumplimiento de la razón jurídica que justificaba la conquista: la evangelización”¹⁵⁰

Hacia 1550, llegan los primeros religiosos agustinos venidos de el convento de San Pablo de Yuririapúndaro (hoy Yuriria) a evangelizar lo que ya se conocía como la aldea Xidóo, rebautizándola con el nombre de San Juan Bautista Xidóo.¹⁵¹ Se procede a la construcción de la primera capilla que inicialmente fue de paja, luego de adobe y por último de calicanto (piedra y cantera).

Sobre la fundación de la capilla de la Asunción (hoy Templo Expiatorio) perteneciente a la estancia Barahona, se encuentran algunas contradicciones

¹⁵⁰ Arvizu, *op cit.*, p.68

¹⁵¹ Rodríguez Chávez, *op cit.*, p 10

respecto a quién o quiénes la fundaron, Rojas Garcidueñas transcribe un relato del Padre Florencio que habla al respecto, dicho relato dice:

...hacia 1560, donde hoy es Salamanca era una estancia propiedad de Sancho Barahona... había, entonces, dos capillas: una de San Juan Bautista en el pueblo otomí Xidóo y otra, dedicada a la virgen en su advocación de la Asunción, junto a unos cuartos donde curaban a los enfermos... a tal lugar llegó por el año de 1563, el señor obispo Don Vasco de Quiroga.¹⁵² Tata Vasco como era conocido en su provincia de Michoacán, tuvo un papel destacado en las fundaciones de nuevos centros urbanos, principalmente en los establecimientos de hospitales-pueblos, tanto en su carácter de oidor de la 2a. Audiencia, como en su papel de Obispo de la provincia de Michoacán, se crearon en su obispado 92 hospitales, muere en 1565¹⁵³ por lo que queda la duda de que si en su visita de 1563 a la estancia de Barahona fundara la referida capilla y el hospital de indios.

1.2.4 Fundación de la villa de Salamanca.

Conforme se iba consolidando la administración colonial, el proceso de urbanización tomó un carácter institucional, de tal manera que las metas trazadas por la corona como la evangelización, la protección de indios y la protección de sus propios intereses económicos pudieran conciliarse. Se explica así que las Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las indias de Felipe II se expidan hasta

1573, en ellas se recoge el ejercicio empírico de los conquistadores, la práctica del urbanismo institucional, las instrucciones de quienes lo antecedieron y los preceptos teóricos del renacimiento.¹⁵⁴

En la etapa institucional, llamada de los virreyes, el Dr. Arvizu enumera varias políticas de fundación, de entre ellas se tomaron las que creemos fueron algunas de las razones para la pretensión de fundar la villa de Salamanca.

Para desarrollar la colonización agrícola y ganadera.

Para controlar y proteger las vías de comunicación.

*Por razones políticas, de jurisdicción y orden legal.*¹⁵⁵

Continuando con la política de promover establecimientos y fundación de poblaciones, el rey Felipe II, firma el 20 de marzo de 1596 las siguientes instrucciones para el sucesor de Don Luis de Velasco, las cuales transcribo del libro de José Rojas Garcidueñas.

Lo que vos D. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey, pariente a quien he proveído por mi virrey, gobernador y capitán general de la Nueva España... Para seguridad y población de las, y particularmente para estorbar las invasiones que los indios chichimecas hacen de ella, de donde tantos daños han resultado y resultan, fui informado que convenía hacer y edificar algunas poblaciones españolas en buenos y cómodos sitios, y pareciendo

¹⁵² *Ibid* p. 35

¹⁵⁴ Arvizu, *op cit.*, p.39-41

¹⁵⁵ *Loc Cit*

*este buen medio para atajar la osadía de dichos indios y recogerlos en sus tierras...*¹⁵⁶

No es extraño por lo tanto que el virrey atendiera rápidamente la solicitud de un grupo de españoles pretendían fundar una villa, en virtud de que las estancias y haciendas existentes en la zona eran propiedades particulares y los pueblos de indios estaban regidos por un cacique indio (designado por autoridades españolas) en los que por principio, por ser pueblos de indios no podían residir españoles.¹⁵⁷

Las Villas eran poblaciones de españoles que conforme al derecho español podían elegir su ayuntamiento y los regidores de éste designar al Alcalde del mismo. Los solicitantes estaban expresando su deseo de tener jurisdicción propia y no depender de autoridades lejanas como la Alcaldía mayor de Guanajuato o de Celaya y encabezó la gestión Bartolomé Sánchez Torrado,

Como ya se mencionó, La merced de fundación fue concedida por el 9º Virrey de la Nueva España, Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo 5º. Conde de Monterrey, en tal merced en su parte medular dice:

*"... y concedo licencia y facultad para que en dicha parte de Baltierra, junto a la dicha estancia de Barahona y el dicho Río Grande, se pueble de españoles, conforme a la traza que se diese, una villa que se nombre e intitule Villa de Salamanca por ahora y para siempre jamás, ... llegando a treinta hombres casados puedan juntarse y señalar cabildo..."*¹⁵⁸

Asimismo les señala cuatro leguas a la redonda para su jurisdicción. Fechada en México a dieciséis días del mes de agosto de mil seiscientos dos y conforme a lo dispuesto, el primero de enero de mil seiscientos tres, dicha la misa, electos los regidores y electo primer alcalde Bartolomé Sánchez Torrado, quedó fundada la Villa de Salamanca en el centro de la estancia de Barahona, (hoy Plaza Constitución).

La conquista de América representa un proceso de fundación de ciudades que no tiene precedentes. Para comprender el proceso de urbanización de la colonia, hay que entender que el término de fundación es un proceso jurídico y la ciudad es un proceso físico.¹⁵⁹

La política de fundación de la villa de Salamanca, se hizo de una manera deliberada para desarrollar la colonización agrícola, y al ser realizada por españoles en la etapa de los virreyes, se puede decir que se da lugar al modelo de ciudad renacentista. En este caso no se presenta el trazado exacto y regular que caracteriza a los centros urbanos españoles (como Puebla o Morelia), probablemente debido a la poca importancia que tenía la nueva villa o porque el encargado de configurar las manzanas carecía de los instrumentos necesarios; también cabe la posibilidad de que el encargado de la traza haya sido un indio tlaxcalteca, si se considera la inclinación de la traza de Salamanca a 20º del norte

¹⁵⁶ Hanke y Celso Rodríguez, Los virreyes españoles en América durante el gobierno de la casa de Austria. en Rojas G. op. cit. p. 31-32

¹⁵⁷ Arvizu, op. cit., p. 19

¹⁵⁸ Boletín del A.G.N., TOMO VI, No.5, 1935

¹⁵⁹ Arvizu García Carlos en conferencia *Procesos de urbanización en Latinoamérica*, ITESM-CO., 17 de marzo 1995

astronómico, inclinación característica de las ciudades trazadas por ellos.¹⁶⁰ Salamanca se establece sobre el camino real de México hacia las minas de Guanajuato, su calle principal o primaria (calle real) es una continuación de dicho camino; por lo tanto podemos decir que su traza urbana es "lineal".¹⁶¹

A diferencia de otras ciudades de la Nueva España, de Salamanca se desconoce a ciencia cierta, su traza original, la repartición de lotes, la ubicación de las casas reales y de cabildo, pero de acuerdo al modelo de ciudad, corresponde a la plaza principal ser el elemento rector de la retícula.

En todas las fundaciones españolas en América ya sean pequeños núcleos de carácter rural o grandes centros administrativos. Alrededor de la plaza mayor se articulan todas las funciones de la ciudad y en ella se desarrollan las actividades más sobresalientes, ya sean de carácter militar, religioso, mercantil o político.¹⁶² En efecto el elemento distintivo de toda ciudad iberoamericana es la plaza y es en función de este elemento que los centros urbanos se identifican.¹⁶³ Al designar el trazo de la Villa de Salamanca se establece primero el lugar de la plaza, luego el de la iglesia, de las casas reales y también se menciona el mesón y la cárcel, todo ello alrededor de una plaza, ya que se le considera lo más importante porque es el lugar donde

se establecen las relaciones afectivas, sociales, culturales, políticas y de administración.

Del acta de cabildo de la Villa de Salamanca de fecha 5 de febrero de 1603 se describe:

... es necesario, y conveniente se plante, y funde ochocientos pasos poco más o menos de los de Salomón distante y apartada de esta casa que llaman Barahona, yendo por el río arriba por el camino que va a la Villa de Celaya por ser la parte mejor, más cómoda y mejores calidades que las demás de esta comarca y principalmente porque el dicho sitio cae en tierra realenga perteneciente al Rey nuestro señor...

... en la cual formó una plaza de seiscientos pies de largo y cuatrocientos de ancho en la cual formó diez calles y en el ámbito y circuito de la plaza en una cuadra de ella que tendrá doscientos pies se ha de formar y levantar una iglesia .. a la parte oriente y frontera de la dicha iglesia por la parte norte queda otra cuadra de trescientos pies en la que ha de levantar y fundar casas reales de audiencias, y cárcel y un mesón para el albergue y posada de los pasajeros y en el restante de los cuatro lienzos de la dicha plaza se han de levantar y repartir veinte solares a diez vecinos, que cada uno de ellos tenga veinticinco varas de marca de frente y ancho y cincuenta de largo que juntos los solares se han de dar a cada vecino a cincuenta varas en cuadro de ancho y largo, y esta orden y traza se ha de tener en lo ancho y largo de los demás solares que se repartieron en las diez calles referidas y cada calle ha de tener de hecho, y pasaje cuarenta pies, y una de las calles de dicha villa que corre por el camino real que viene de la ciudad de México a las minas de Guanajuato se ha de llamar e intitular la calle real y otra calle que corre de oriente a poniente y pasa a la parte norte por la plaza que se ha de llamar calle de la Acequia y otra calle que pasa por las espaldas de la iglesia de norte a sur, y atraviesa a la plaza por

¹⁶⁰ Según la investigación en proceso sobre el tema que realiza el Arq. Ernesto Philibert

¹⁶¹ Arvizu, *op.cit.*, p.31

¹⁶² Aguilera Rojas Javier., p.72

¹⁶³ Desarrollo urbano. *Op Cit* p. 253

*delante de la iglesia se llama calle del río y otra calle que así mismo (sic) va de norte a sur y pasa por la plaza por la banda del poniente se llama calle de la feria la cual dicha traza y división de calles que van dichas y planteadas en la forma referida por dicho alcalde y le parece quede presente hasta esta planta para repetir los solares que se han de dar a los que hasta ahora están y se hallen presentes y si fuere necesario el tiempo adelante fundar y plantear más calles se puede hacer pues hay tierra y sitio para ello...*¹⁶⁴

La historia de la fundación y asentamiento de una ciudad de la época colonial o de conquista española nos muestra que la plaza principal es el origen de todo núcleo poblacional. El tamaño de la plaza debería ser proporcional a la cantidad de vecinos y de acuerdo a las normas y leyes vigentes de la época, compiladas en la Cédula de Felipe II¹⁶⁵, que se toman como base

¹⁶⁴Rodríguez Chávez, *op. cit.*, pp. 33-35

¹⁶⁵*Ley de Felipe II sobre construcción de ciudades en el Nuevo Mundo*: Ley de 31 de junio de 1573, Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias, Madrid, 1971, en: Renacimiento y Barroco en España, Fuentes y Documentos para la historia del arte, Edición a cargo de José Fernández Arenas, vol VI, G. G., Barcelona 1982, en: Desarrollo urbano p. 371

-La plaza central debe estar en el centro de la ciudad y debe tener una forma oblonga, con una longitud de equivalga, al menos una vez anchura, porque esta proporción es la más indicada para las fiestas en las que se usan caballos y para celebrar otros actos (...).La amplitud de la plaza debe ser proporcionada al número de habitantes, teniendo presente que las ciudades de las Indias, aún siendo nuevas están destinadas a crecer; y es de suponer que crecerán. Por esto la plaza proyectada en proporción al posible crecimiento de la ciudad. No debe ser menos de 300 pies de ancha, ni debe ser más ancha de 500 pies y más larga de 800. Una plaza bien proporcionada de regular tamaño debe tener 600 pies de largo y 400 de ancha.

...En las ciudades del interior, la iglesia no debe estar dentro del perímetro de la plaza, sino a una distancia tal, que la haga aparecer independiente, separada de los otros edificios, de manera que pueda ser vista desde los alrededores(...) El hospital de los pobres, destinado a enfermos no contagiosos, será construido en el lado norte para que quede orientado hacia el sur(...).Los solares edificables alrededor de la plaza principal no deben ser adjudicados a particulares, sino reservados para la iglesia, las casas reales, los edificios municipales, los comercios y las viviendas de los comerciantes, quien deben ser los primeros en construirse()

para la creación de las nuevas ciudades novo hispanas, como es el caso de Salamanca.

No se pudo localizar ningún plano de la referida traza, a pesar de que en el acta de cabildo se hace mención de que al margen está la planta de la Villa, por lo que siguiendo la descripción que hace de ella Pedro Morán escribano de su Majestad, presentamos en la fig. 4. una supuesta traza de la Villa de Salamanca.

EQUIVALENCIA DE MEDIDAS:

1 VARA = 0.838 m.¹⁶⁶

1 PIE = 0.279333m¹⁶⁷

PASO DE SALOMÓN O DE MARCA = 1 39666m¹⁶⁸

MEDIDAS DE LOS ELEMENTOS:

PLAZA. 600X400 VARAS = 502.8 X 335.2 m

CALLES = 40 pies = 11.17332 m.

MANZANAS DE 200 VARAS = 167.10 m.

LOTES 50 X 50 VARAS = 41.9 X 41.9 m.

800 PASOS DE SALOMÓN = 1,117.28 m.

Todos los edificios, en lo posible, deben ser uniformes, para que la ciudad resulte bella(...)

¹⁶⁶ Ins e Santacruz, Luis Gimenez-Cacho García. "Pesas y medidas" en *Las pesas y medidas en la agricultura* Colección científica, INAH. "En las medidas utilizadas en la Nueva España se mezclan unidades existentes antes de la conquista con las provenientes de Europa. y es el caso, por ejemplo, de la vara de Burgos. p. 247. "...Sin embargo.. la vara basada en la vara de Burgos no era la única utilizada...la de uso más generalizado es la vara de Burgos..."p. 252-253

¹⁶⁷ *ibidem*, p 262. "Medida lineal que equivale 12 pulgadas o 16 dedos, es decir 0 279333 m.

¹⁶⁸ *ibidem*, p. 253

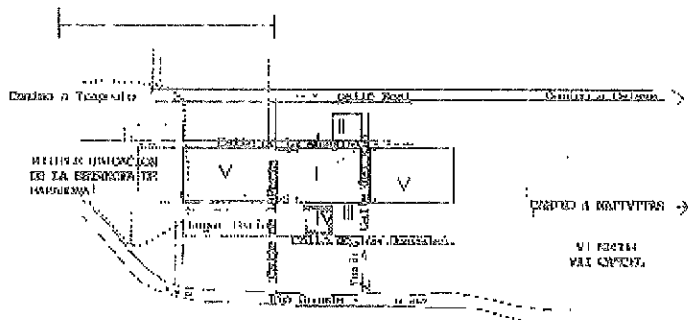


Fig. 4. Supuesta traza de la Villa de Salamanca en 1603

- I. PLAZA PRINCIPAL.
- II. ANTIGUA CASA REAL.
- III. TEMPLO ORATORIO
- IV. HOSPITALITO
- V..PRIMERAS MANZANAS LOTIFICADAS PARA FUNDADORES

1.2.5 Desarrollo histórico urbano de Salamanca

A partir de la época de su fundación, la Villa de Salamanca por su estratégica ubicación mantuvo un ritmo constante de crecimiento. En la primera mitad del Siglo XVII la agricultura registraba sobreproducción, que afortunadamente encontró mercado con las bonanzas de las minas de Guanajuato (según Fray Diego de Basalenque, cronista agustino).¹⁶⁹ También en esas fechas, como ya vimos anteriormente, se fundan los pueblos de indios que se irán fusionando al crecer la mancha urbana y conformando los barrios que actualmente conocemos.

De todos los pueblos de indios que surgieron en las cercanías de la Villa de Salamanca sólo el de Nativitas se tienen noticias de su fundación, ya pacificada la ruta de la plata en el Bajío a finales del siglo XVI, los indios

vagaban huyendo de los encomenderos o de los que buscaban esclavos para las minas. Por lo dispuesto en la Cédula Real de 1595, el nuevo virrey Don Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Albuquerque Grande de España, al tomar posesión de su cargo el 15 de agosto de 1653, continua y fomenta la agrupación de indios en poblaciones, ya sea por estímulo de las autoridades o como lo dice el acta respectiva:

*"...por solicitud de un grupo de indios más de veinte, permiso para tomar posesión de unas tierras para hacer sus casas y huerías", lo cierto es que el 14 de octubre de 1655, y en conformidad por lo determinado por el cabildo de la Villa de Salamanca el 12 de ese mismo mes y año se les dio posesión de dicho sitio a los indios, llamándolo al asentamiento Santa María de Nativitas.*¹⁷⁰

Durante los siglos XVII Y XVIII la organización española, tanto religiosa como civil dominarían radicalmente; la formación del tejido urbano estaba sujeto a la construcción de los primeros edificios religiosos y civiles, mismos que darían la pauta a la estructura de la forma urbana.¹⁷¹ La ciudad fue creciendo naturalmente a orillas de su única barrera natural, el río Tormes.

En un grabado de Ajofrín de la Villa de Salamanca en el año de 1764, (fig. 5) vista desde la ladera sur del Río Grande (hoy Río Tormes), se aprecian 5 edificios importantes que existían en esa época

¹⁷⁰Rodríguez Chávez, *op. cit.*, pp 37-38, *apud* Rojas Garcidueñas, *op. cit.*, p.39-40

¹⁷¹Alcocer Alfonso, "La construcción de la ciudad de Salamanca" en *La ciudad de Salamanca* H Ayuntamiento de Salamanca , 1995. p. 13

¹⁶⁹ Rojas Garcidueñas, *op. cit.*, p 43

como son: 1.-La Parroquia (hoy Parroquia Antigua), 2.- El Hospital de indios, junto al antiguo templo del Sr. del Hospital y anterior capilla de la Asunción (hoy templo expiatorio), 3.- El Convento de los padres Agustinos. 4.- El templo de Nuestra Señora de Guadalupe, y 5.- El molino del Convento, del cual no queda nada en nuestros días.



Fig. 5 Grabado de Ajofrín La Villa de Salamanca en el siglo XVIII (1764)

De esta manera, siguiendo la ubicación de dichos edificios en la traza de la ciudad, podemos deducir el probable crecimiento que la ciudad tendría en el año de 1764. (fig. 6) En dicho grabado sólo se observa el núcleo central de la ciudad, ya que por su ubicación no eran visibles los templos de los barrios ya existentes como Nativitas y San Pedro, que igualmente se encuentran en la margen del río.

Relata el actual cronista de Salamanca que los monjes agustinos tenían un plano de la villa, que regalaron al padre Ajofrín en su visita al convento en 1764, y que muy probablemente dicho plano se encuentre en los

archivos de la orden en la ciudad de Granada, España.¹⁷²

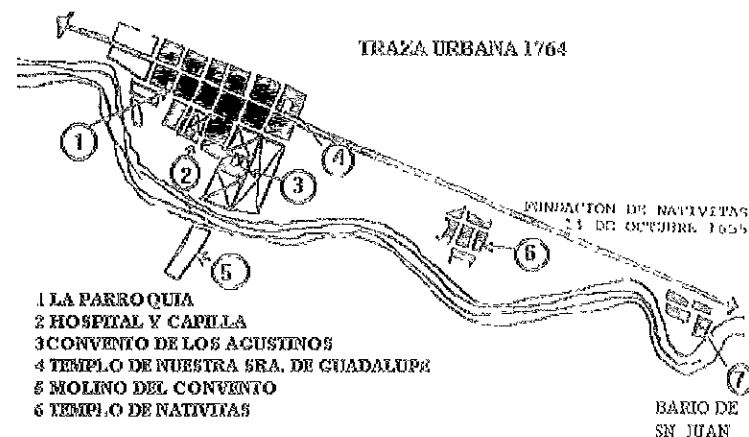


Fig. 6 Posible crecimiento de la Villa de Salamanca en 1764.

A lo largo del siglo XVIII la región del Bajío, en tierras que corresponden al actual municipio de Salamanca, había dejado de ser ganadera, para transformarse predominantemente agrícola, debido principalmente al aumento de la población y a lo remunerable que resultaba el cultivo de la tierra, además del auge de los centros mineros como Guanajuato que van a abastecerse de Los productos agrícolas de la zona. “La prosperidad agrícola y la buena ubicación de la ciudad, favoreció la multiplicación de ranchos y haciendas”.¹⁷³

Existen tres planos de la villa hacia 1865 levantados por las tropas francesa en su breve estancia en la ciudad, dichos planos fueron exhibidos por el

¹⁷² No se obtuvo mas información al respecto, ni tampoco se pudo comprobar la nota.

¹⁷³ Rojas Garcidueñas, *op. cit.*, p 47-48

Ayuntamiento en septiembre de 1996. El siguiente plano (Fig. 7) corresponde a uno de ellos con una trama superpuesta, adaptación del Arq. Alfonso Alcocer, mostrando el crecimiento de la ciudad en épocas de la Intervención Francesa.



Fig. 7 Plano de la ciudad de Salamanca, hacia 1865

Prácticamente durante el siglo XIX el crecimiento de la ciudad no fue significativo, su crecimiento lineal conserva la unidad en su fisonomía urbana-arquitectónica característica de la región, Celaya, Irapuato, Querétaro, etc. No es sino hasta 1880 con el paso del Ferrocarril Central que la ciudad adquiere su primera barrera artificial, lo que limitaría su crecimiento hacia el norte.

A finales del siglo XIX, con una incipiente industria, (textil, fabrica de loza, una producción agrícola importante y un activo comercio con toda la región y con 13,583 habitantes,¹⁷⁴ el 30 de mayo de 1895 se declara la Villa de Salamanca en ciudad.

¹⁷⁴ *Ibid.* 165

En la (fig. 8) presentamos una copia de un plano de Salamanca, y que se encuentra en el Museo de Historia de la ciudad. Su actual cronista Prof. Juan José Rodríguez, asegura que fue copiado en 1978 de un original que obra en su poder, fechado el 20 de abril de 1902. En el mismo se puede apreciar el crecimiento lineal oriente-poniente de la ciudad a lo largo del Camino Real, el trazo de la línea del Ferrocarril Central Mexicano proveniente de la ciudad de México hacia Cd. Juárez y Guadalajara en 1880 y la construcción de su estación, marcan una tendencia a llenar los huecos urbanos existentes entre los barrios de indios y lo que hoy denominaríamos Centro Histórico de la ciudad.

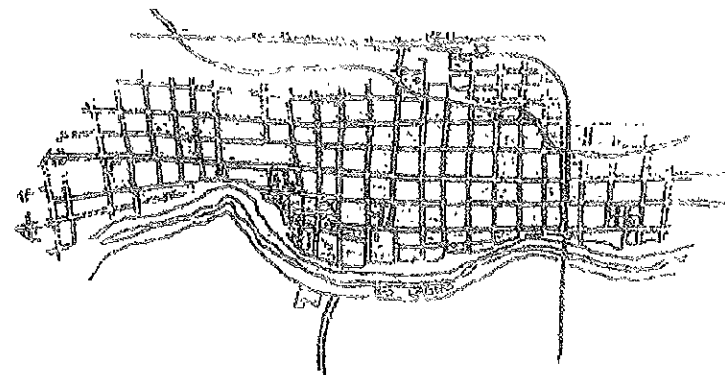


Fig. 8 Plano de la Ciudad de Salamanca 1902

Tras la construcción del puente el Molinito sobre el Río Lerma en 1939, se inicia paulatinamente el crecimiento de la ciudad hacia el sur, pero son tierras bajas de poco valor económico y susceptibles de inundarse.

En el plano de la traza de la ciudad en 1945 (fig. 9), la mancha urbana rebasa la barrera de la vía del

ferrocarril hacia el norte, aunque todavía se pueden observar grandes baldíos alrededor de la misma y que son aquéllas enormes y famosas huertas que poco a poco fueran desapareciendo.

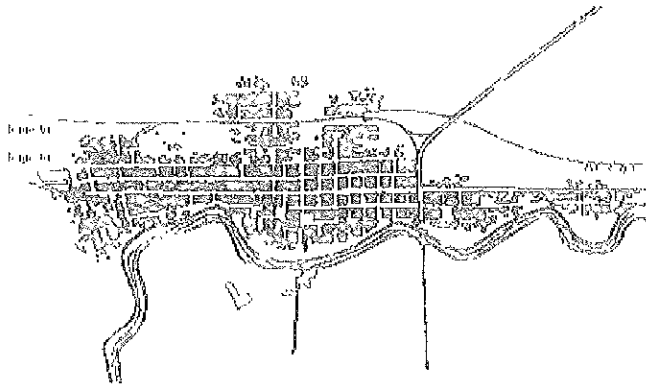


Fig 9 Traza urbana de la Ciudad de Salamanca en 1945

Al inicio del siglo XX, en Salamanca ya se contaba con: comunicación telegráfica y férrea, con industrias artesanales, numerosos telares que producían cambayas, rebozos, fajas, etc., la producción de zapatos y guantes, talleres de carpintería, herreros, dos fabricas de cigarros y un comercio suficiente para las necesidades de la población. En la segunda mitad del presente siglo, empezó a construirse la carretera México-Cd. Juárez con su ramal a Valle de Santiago y por lo mismo el puente "El Molinito" en 1939, el sistema de riego del Alto Lerma, la refinería de Petróleos Mexicanos inaugurada 1950 y con ella un complejo industrial petroquímico que acelera enormemente el crecimiento demográfico y provoca la expansión de la ciudad hacia el norte, integrándose a el corredor industrial del Bajío.

Prácticamente al convertirse Salamanca en ciudad industrial, su crecimiento físico se desborda y salta las

barreras que la contenían; el río hacia el sur y la vía del ferrocarril hacia el norte, terminando por envolver la traza antigua de la ciudad y cambiando su morfología de ciudad tradicional.

En el plano de la ciudad en 1972 (fig. 9) se aprecia la gran mancha de la refinería y el trazo de las colonias para sus trabajadores, es de hacer notar la pésima ubicación que Petróleos Mexicanos decidió para el asentamiento de sus instalaciones, ya que la zona es tierra de primera para el cultivo y porque los vientos dominantes provenientes del noreste le ocasiona a la ciudad contaminaciones por humos y olores desagradables.

La superficie adquirida para la construcción de la refinería y sus futuras ampliaciones fue de 364 hectáreas¹⁷⁵ empleando suelo semejante a la zona urbana existente, de esta manera y de forma tajante se impacta el crecimiento de la ciudad poniendo en peligro inevitable a la ciudad histórica tradicional.

¹⁷⁵ Alcocer Alfonso, *op. cit.*, p. 17

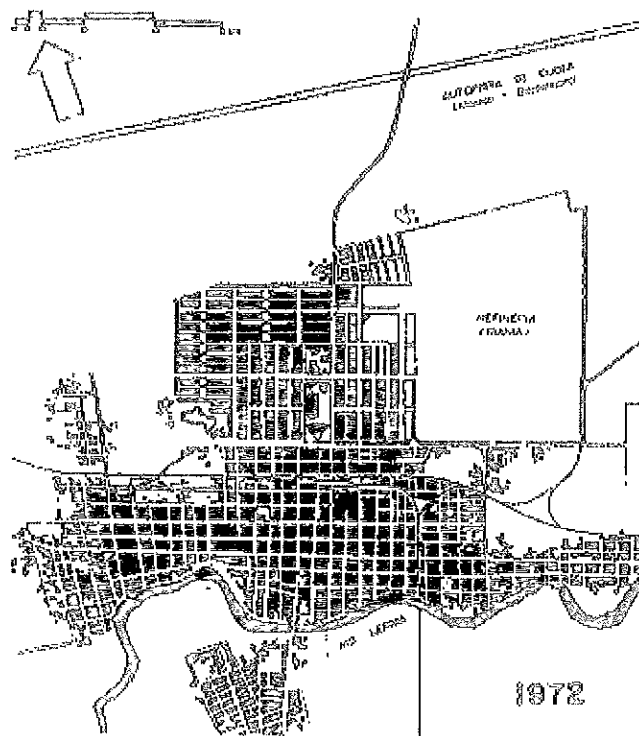


Fig. 10 Crecimiento de la Ciudad de Salamanca en 1972

localmente a Valle de Santiago y Jaral del Progreso. Además del agua en abundancia y casi a flor de tierra, cuyo nivel freático estaba a no más de 2 metros de profundidad, así como enormes extensiones de tierra plana, y un caudaloso río que le permitiría verter sus desechos sin ningún problema. Para 1982, la mancha urbana creció hacia el norte sobre las tierras agrícolas de gran productividad; se crea el fraccionamiento residencial Las Reinas (1973) y el núcleo habitacional Praderas del Sol con 109 viviendas de interés social (1978), El Fraccionamiento campestre salta la barrera de la autopista México-Irapuato, y en 1983 se decreta el Primer Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población. Se plantean entonces las primeras estrategias de crecimiento, se frena su tendencia hacia las zonas agrícolas (que son hacia el norte y poniente), ya que el oriente se encuentra limitado por la industria, y se trata de aplicar una política de densificación. (fig. 10)

La refinería fue implantada sin ninguna visión de planeación urbana, atraídos sólo por las ventajas que en 1945 la pequeña ciudad de escasos 20,610 habitantes (censo general de población) ofrecía; como son: la excelente ubicación dentro de la República Mexicana, sus comunicaciones, con un sistema vial carretero conformado por la convergencia de las siguientes vías: Carretera Federal No. 45 (México-Cd. Juárez) Carreteras libres Salamanca-Morelia y Salamanca-Juventino Rosas, Carretera cuota México-Irapuato, y por Ferrocarril la línea troncal proveniente de la Cd. de México, que se distribuye en sus grandes ramales a Laredo, Cd. Juárez y Guadalajara-Nogales y

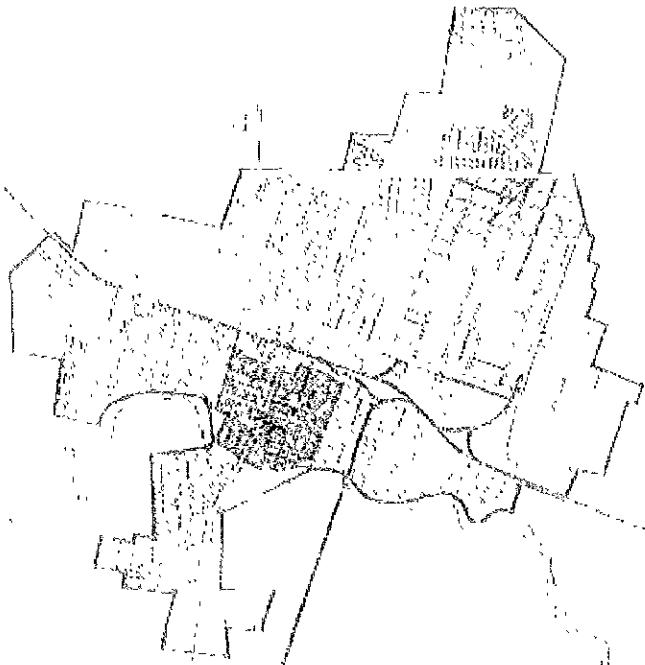


Fig. 11 Crecimiento de la ciudad Salamanca en 1982

Pero indirectamente se impulsa el crecimiento hacia el sur al ubicar el libramiento muy cerca de la mancha urbana, provocando la creación de nuevos fraccionamientos que aprovechan las recientes vialidades y el equipamiento que el municipio dispuso hacia ese polo, como son: tres unidades deportivas, dos cementerios (uno municipal y otro privado), la nueva central de autobuses foráneos, etc. por lo que a la fecha varios fraccionamientos ya han rebasado esa nueva barrera como son: el fraccionamiento Humanistas, Pedregal de San Ángel, la Universidad del Bajío, etc. y hacia el norte el fraccionamiento Las Torres y la Colonia Albino García como se puede apreciar en el plano de la figura 11.

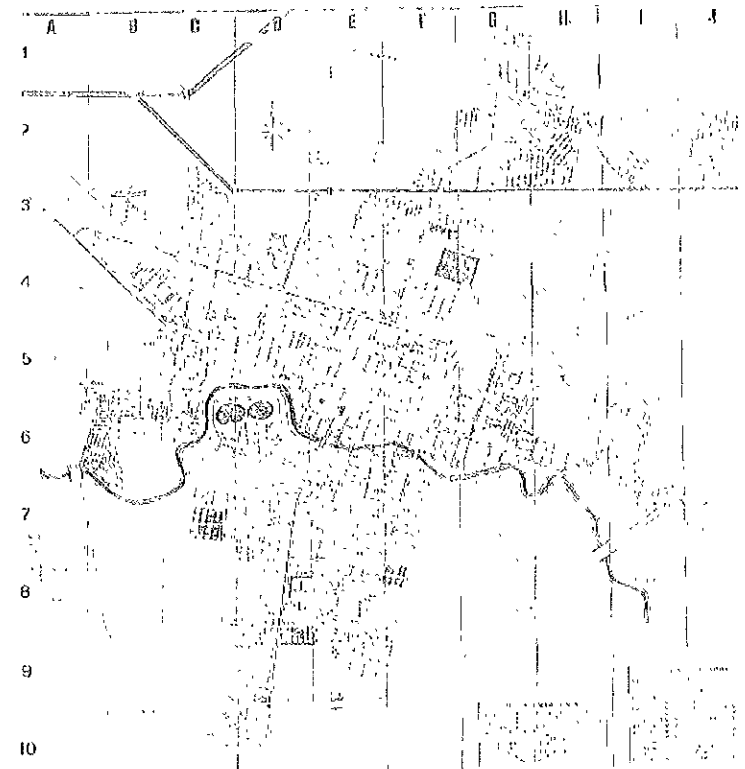


Fig. 12 Plano de la Ciudad de Salamanca a finales del siglo XX

1.3 Transformación de la arquitectura de la ciudad

La pequeña ciudad de Salamanca, como todas las de la región del Bajío, se encontraba a final del primer tercio del siglo XX recuperándose de los acontecimientos políticos que fuertemente había vivido el centro del país, se contaba con una pobre agricultura, el comercio había decaído por falta de capital y la industria casi no existía.

Varios factores propiciaron que Salamanca poco a poco entrara a la "modernidad", primero; la

construcción de un nuevo sistema de comunicación carretero hacia la ciudad de México y al norte del País, localmente hacia Valle de Santiago y Morelia a través de la construcción sobre el río Lerma del puente "El Molinito" en 1939, segundo; la importante transformación de la explotación agrícola con el sistema de riego para las tierras de temporal, recobrando la importancia que desde el siglo XVII tenía Salamanca en la agricultura nacional y tercero; la industrialización iniciada con la refinería de Petróleos Mexicanos en 1950, a la que siguió y sigue el establecimiento de otras plantas industriales de todo tipo a lo largo de lo que hoy se denomina el Corredor Industrial del Bajío.

La implantación de la Refinería de PEMEX en Salamanca, además de dar solución al problema de la distribución de combustible en el país, convierte a la ciudad en un nuevo centro de desarrollo con todo lo que ello implica, rápidamente la economía de la ciudad volvió a transformarse; de ser agrícola durante más de dos siglos a predominantemente industrial. Los resultados no se dejaron esperar, inmigraciones masivas de todo el país y en especial de las ciudades de Madero y Tampico Tamaulipas, diversas costumbres y culturas no hicieron esperar los conflictos de todo tipo, religiosos, políticos e ideológicos, asimismo empieza a ser notorio la falta de servicios como educación, vivienda, comercio e infraestructura que la nueva población demandaba.

Improvisando unas veces, otras en sentido especulativo y en las más con buenas intenciones, las autoridades locales así como algunos particulares se dieron a la tarea de proveer a su manera y a sus

intereses los satisfactores demandados, iniciando un proceso de transformación y crecimiento de la ciudad sin ningún planeamiento, iniciándose así una acelerada transformación de la zona histórica y una desordenada expansión del área urbana.

Al considerar a la arquitectura como fenómeno urbano por excelencia y como elemento constitutivo de la ciudad, el análisis de las realizaciones arquitectónicas resulta indispensable para plantearnos una hipótesis sobre la relación; estructura urbana y resultados arquitectónicos a través del tiempo, es decir sobre la transformación que sufre la arquitectura de la ciudad influida por los fenómenos sociales y económicos en un momento determinado.

Para analizar dicha transformación, se tendrán que identificar los elementos que constituyen los caracteres de las ciudades antigua y contemporánea, abarcando dentro de esta denominación el desarrollo urbano de la ciudad desde su origen, así como el análisis de las intervenciones arquitectónicas registradas a lo largo de dicho periodo, especialmente durante el siglo XIX donde se reconocen procesos tendientes a homogeneizar dichos caracteres.

En el caso de Salamanca es importante señalar el acelerado deterioro y la destrucción de sus edificios durante la segunda mitad del siglo XX dentro de su zona histórica, trataremos de identificarlos mediante el proceso de permanencia y transformación de los hechos urbanos. El estudio de las posibles transformaciones registradas en las relaciones entre tipología edificada y morfología urbana, serán analizadas si estas transformaciones

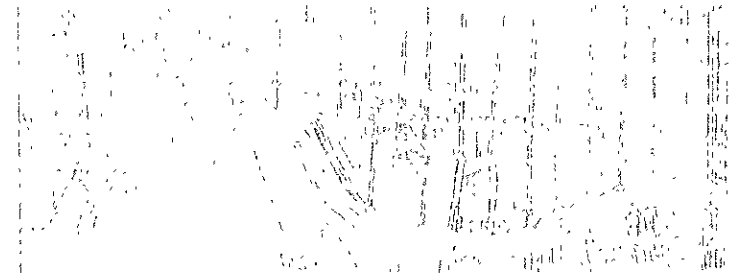
han sido lo suficientemente importantes para producir una modificación sustancial en dicha relación, para ello será necesario observar los fenómenos actuales como: el rápido crecimiento urbano, la creciente diferenciación de funciones, el predominio de los elementos de infraestructura, etc., y compararlos con los característicos de otros periodos históricos de la ciudad.

1.3.1 Análisis del Patrimonio Arquitectónico de la Zona Histórica

Recorriendo la ciudad se pudieron detectar más de 100 edificaciones con valor histórico-arquitectónico, no es intención de este trabajo su catalogación (el Instituto de Antropología e Historia ya está tomando cartas en el asunto) pero sí creo que es indispensable que se establezca una zona de monumentos históricos lo antes posible para su debida clasificación y por ende su protección y conservación. La ciudad de Salamanca ha tenido en corto tiempo un crecimiento acelerado, que la ha llevado a una falta de mantenimiento y organización en sus elementos urbanos, destacándose principalmente en el deterioro de su imagen urbana, sobre todo de su centro o zona histórica que no es fácil de identificar debido a la destrucción y modificación que de sus inmuebles y monumentos histórico-arquitectónico se han venido dando sistemáticamente con el tiempo.

En el siguiente plano se trató de ubicar los edificios que a mi juicio merecen ser inventariados para su protección, independientemente del que se haga por parte de las autoridades correspondientes (INAH, INBA, etc), ya que considero necesario que población y autoridades locales cuenten con algún instrumento

jurídico-arquitectónico que permita reglamentar y crear conciencia sobre su patrimonio histórico construido, estoy convencida de que la sociedad en su conjunto es sensible a sus valores históricos-estéticos, y que es deseable que tengan convicción y conocimiento de la importancia de la conservación de su patrimonio y evitar así su destrucción y por ende la transformación de su centro histórico.



Localización de edificios con valor histórico-arquitectónico dentro de la zona histórica

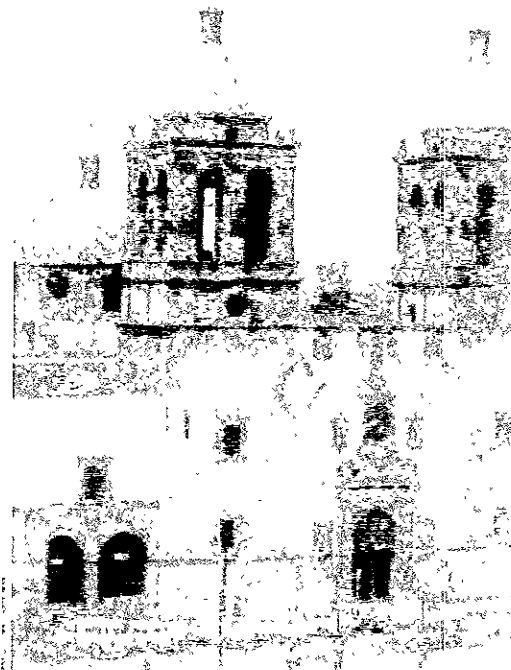
1.3.1.1 Arquitectura Religiosa

No son pocos los edificios religiosos que por su importancia y calidad de su factura se encuentran reconocidos y catalogados, se pretende mostrar aquí muy sucintamente a través de fotografías los templos más importantes de la ciudad, y donde sea posible dar una breve explicación.

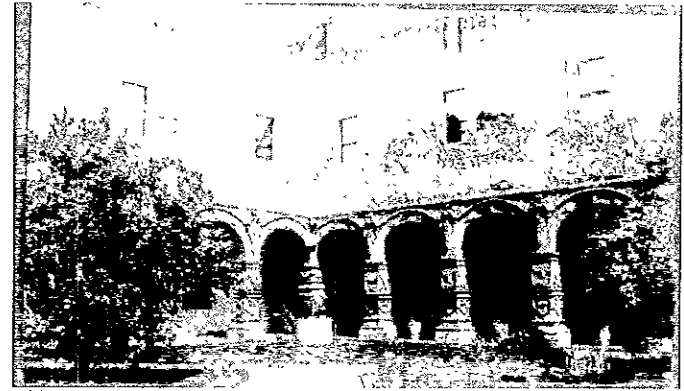
El 26 de mayo de 1615, a escasos 12 años de erigirse la Villa de Salamanca, es fundado por Fray Juan de San Nicolás, el Convento de San Juan Sahagún de la orden de San Agustín de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán, iniciándose posteriormente la construcción del templo en el año de 1642 y su terminación en 1677, la nave del templo es de cruz latina. El convento cuenta con

dos claustros; el menor se construyó de 1642 a 1799 en estilo renacentista conservador herreriano a decir de los expertos, el claustro mayor es de estilo barroco construido de 1750 a 1761.

El año de 1768, fue de prosperidad para el convento, que pudo contratar a dos relevantes artistas de la talla de madera, el primero de ellos Pedro Rojas, nacido en México y vecino de Querétaro, proyectó tres retablos barrocos, dos del crucero y el mayor. Éste último fue sustituido en 1836 por el altar neoclásico actual, años después en 1771, se contrata a Antonio Elexade originario de Morelia y vecino de Querétaro, para realizar los ocho retablos laterales restantes, terminándolos en 1782, fecha de su bendición.



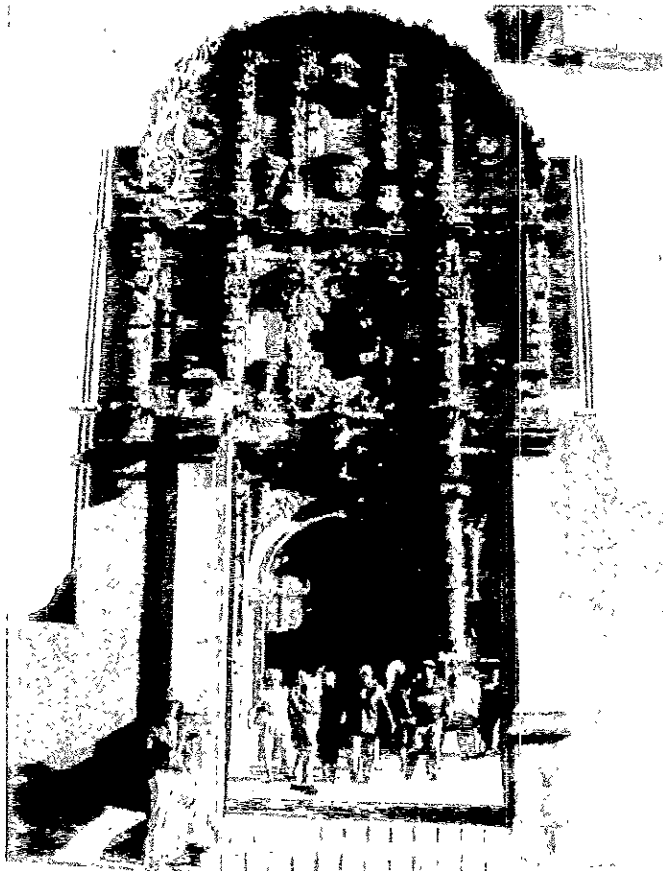
Fachada principal del templo del convento agustino. Imagen tomada del fascículo no 47 p 121 de la Historia Del arte mexicano SEP/INBA-Salvat.



Claustro mayor del ex convento de San Agustín. (1750-1761) Foto yvs.

1.3.1.1.1 Parroquia Antigua

La Parroquia Antigua es otra de las joyas arquitectónicas en la ciudad. La planta de cruz latina con bóvedas de lunetos data del siglo XVII. Es el segundo templo de la ciudad (El primero es la Capilla de la Asunción de la Estancia de Barahona), la primera piedra es colocada el 24 de agosto de 1603 y se termina en 1690, su torre quedó inconclusa por falta de recursos y cambios en el obispado de Michoacán. La portada original fue cambiada en el siglo XVII por una barroca donde se advierte la mano indígena en el siglo XVIII



Parroquia Antigua. Portada barroca del siglo XVII. Foto yvs.

Capilla de la Asunción.

El primer templo de la ciudad fue la capilla de Nuestra Señora de la Asunción (1559-1560) hoy Templo del Expiatorio, anexo a el se encontraba el antiguo hospital de indios, que fuera demolido para la edificación de la Parroquia del Señor del Hospital, (popularmente se cree sin fundamento, que ambas obras; capilla y hospital de indios fueron fundados por Don Vasco de Quiroga a mediados del siglo XVI y se localizaban en

los terrenos que posteriormente fueron designados para el templo en la primitiva traza de la villa en 1603.



Capilla de la Asunción. Foto de principios del siglo XX. Anónimo

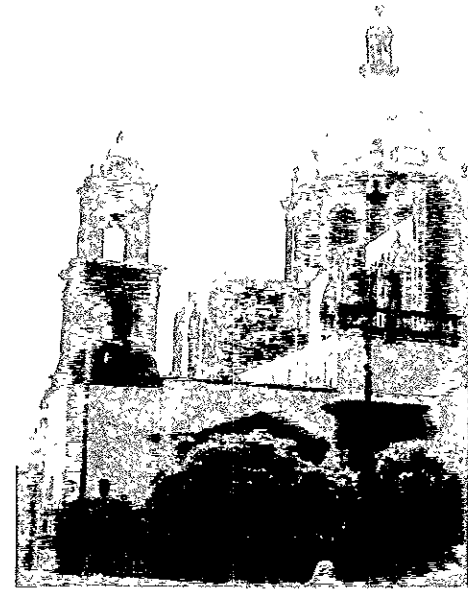
1.3.1.1.3 Parroquia del Señor del Hospital

Templo en la corriente neoclásica, de planta de cruz latina y sacristía en forma de "U" abrazando los dos cruceros y el presbiterio. El diseño lo realizó el Ing. Inglés Ernest Barton en 1888 por encargo de Doña Emeteria Valencia. Su construcción se realizó en el lugar que ocupara el antiguo hospital de indios anexo a la capilla de Nuestra Señora de la Asunción (hoy Templo Expiatorio).



Terminación de la torre en 1910. Anónimo

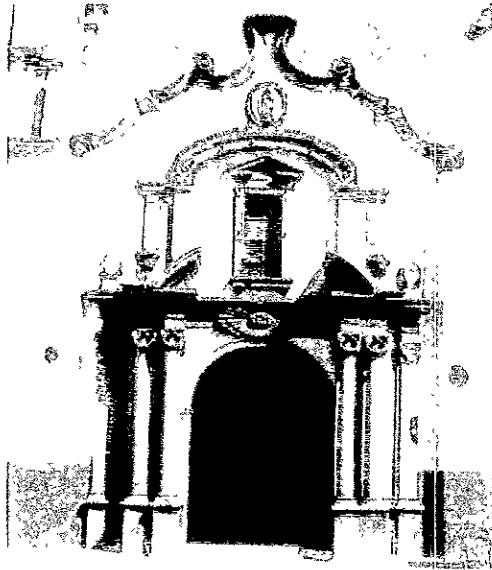
La construcción duró varios años con grandes periodos de suspensión, terminándose el 30 de abril de 1924.



Vista actual. Se aprecia la desaparición del campanario. Foto yvs.

1.3.1.1.4 Santuario de Guadalupe

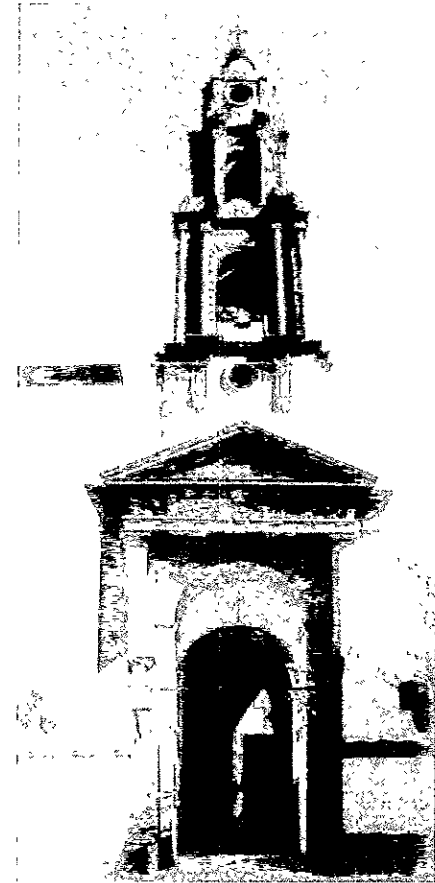
La construcción del templo data de finales del siglo XVII y con el paso del tiempo ha tenido varias modificaciones. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, se pretendió construir a un lado del existente, un nuevo templo cuyas dimensiones sobrepasaría a las del señor del Hospital, se iniciaron los cimientos pero no se sabe por qué se suspendió la obra, no obstante el templo existente sufrió modificaciones al sustituirse el techo de viguería por bóvedas. Para mediados del mismo siglo se levanta el segundo cuerpo de la torre y la portada dentro de la corriente neoclásica.



Portada torre del Santuario de Guadalupe. Fotos yvs

1.2.1.1.5 Templo de las tres caídas

Con la fundación de la Academia de San Carlos en 1785 cambió la tendencia de la arquitectura, y ya no se hicieron más templos barrocos en Salamanca. Ejemplos como el de Las Tres Caídas y San Antonio son del siglo XIX.



Templo de las Tres Caídas, construido de 1830 a 1840 según planos elaborados por el arquitecto celayense Francisco Eduardo Tres Guerras Foto yvs

1.3.1.2 Arquitectura Civil

Cuando en la recién fundada villa se distribuyen los lotes para 10 vecinos,¹⁷⁶ las casas se erigieron primero alrededor de la plaza y hacia las dos calles que llegaban al Camino Real, la calle de la Feria y la calle del Río, de estas primeras casas del siglo XVII no queda hacia el exterior vestigio alguno; no es sino hasta el siglo XVIII, notable por los progresos y la prosperidad que vivió la zona del Bajío, que Salamanca tuvo un relativo esplendor, aunque su arquitectura civil no tuvo la importancia de las grandes ciudades, debió de haber edificaciones de dignos ejemplos de su época, como lo podemos apreciar en los pocos vestigios que no fueron demolidos o transformados a tal grado de borrar su factura.

El auge constructivo que hubo en la ciudad, durante el siglo XVIII, se debió principalmente a la transformación paulatina de región ganadera a eminentemente agrícola., la fertilidad de la tierra, el aumento de población y el desarrollo de los centros mineros de Guanajuato y Zacatecas, propiciaron el desarrollo de la agricultura, por lo que dicha prosperidad agrícola y la relativa facilidad de comercio, favoreció el crecimiento de la ciudad, así como de haciendas y ranchos.

La arquitectura civil en el siglo XVIII, generalmente fue sencilla sin ser necesariamente pobre, la tipología como en el resto del centro del país consistía de; un

¹⁷⁶ (según consta en el Acta de Cabildo de la Villa de Salamanca de fecha 5 de febrero de 1603, paleografiada por Juan José Rodríguez Chávez cronista de la ciudad)

zaguán que daba acceso a un patio con habitaciones en tres o cuatro de sus lados, si la casa era amplia generalmente contaba con un segundo patio y siempre un corral de variable tamaño para los animales domésticos y servicios de la casa. Los muros principales o maestros eran de piedra junteada con cal o con tierra, en casas muy modestas de adobes de tierra, Las columnas del patio generalmente de cantera así como los marcos de puertas y ventanas principales. Las cubiertas eran planas con vigas de madera, tejamanil y terrado. Tenemos ejemplos notables en lo que se refiere a las arcadas, en la casa llamada de “la inquisición” cuyos arcos mixtilíneos recuerdan a algunos patios queretanos.



Patio de la casa llamada “de la Inquisición”. Foto yvs.

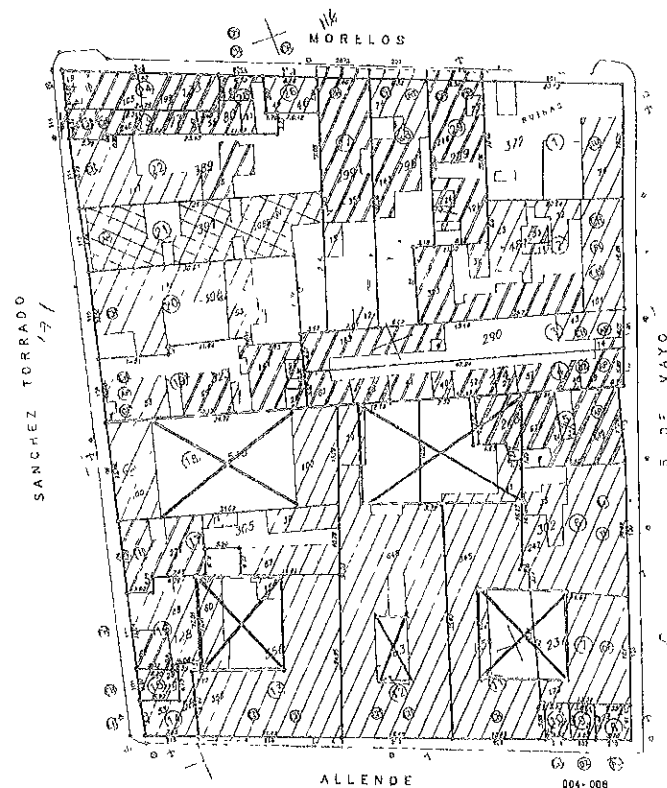
Esta casa ejemplo de arquitectura civil del siglo XVIII perteneció al delegado de la Santa Inquisición (de ahí su nombre, más nunca fue casa de la inquisición) está ubicada en la calle de Allende, (antigua calle de la Acequia), abarcaba buena parte

de la calle de 5 de mayo (antigua calle de la Feria) en el primer cuadro de la ciudad, edificada en estilo barroco, destaca un elaborado cornisamento y en la esquina un tabernáculo labrado también en cantera y que recuerdan a la bella portada barroca de la Parroquia Antigua.

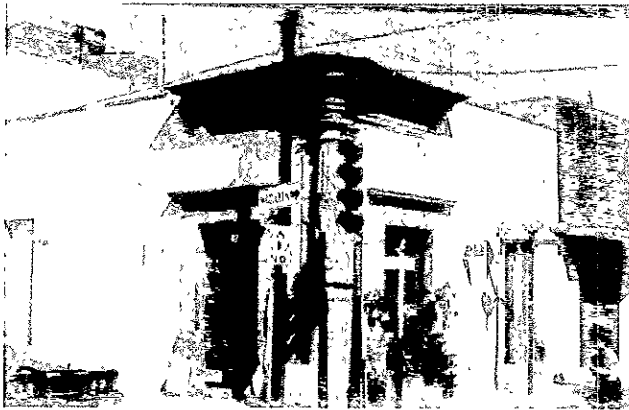


Casa en Allende y 5 de mayo (denominada "casa de la inquisición") foto yvs

La tipología de la casa de patio, se puede deducir en el siguiente plano manzanero, ya que a pesar de estar subdividido en varias propiedades actualmente. Aún se pueden apreciar los patios característicos de la arquitectura de la región, tanto en la casa de allende 220 como en la denominada de la inquisición, así como también los tamaños originales de los lotes que según acta de fundación de la villa debieron de ser de 50 por x 50 varas, lo que equivaldría a 41.9 m X 41.9 m por lado, los predios miden: el de la casa más grande 43.14m X 51.03 m y el otro predio 29.44 X 48.35 m.

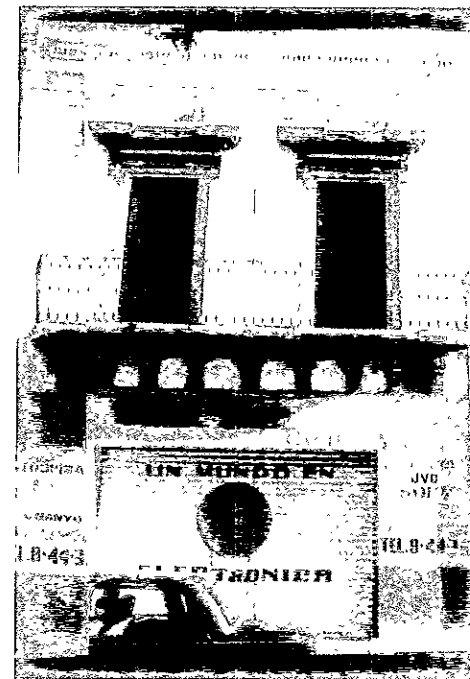


La tipología de esta casa es de una sola planta con un gran patio central con columnas barrocas y arcos mixtilíneos estilizados; dicho patio distribuía el acceso a las habitaciones, un segundo patio más pequeño seguramente para los servicios y un gran corral para animales. Las descargas pluviales se daban a los patios interiores mediante gárgolas talladas en cantera. Aún se conservan partes originales de la fachada y del patio interior a pesar de estar fraccionada en varios lotes Foto yvs



Casa en Allende 220 esquina con Sánchez Torrado (Foto yvs)
De esta casa, sólo queda la esquina enmarcada con una columna tritóstila adosada, remata un ancho entablamento, y sólo consta de un pequeño cuarto con puertas a sendas calles

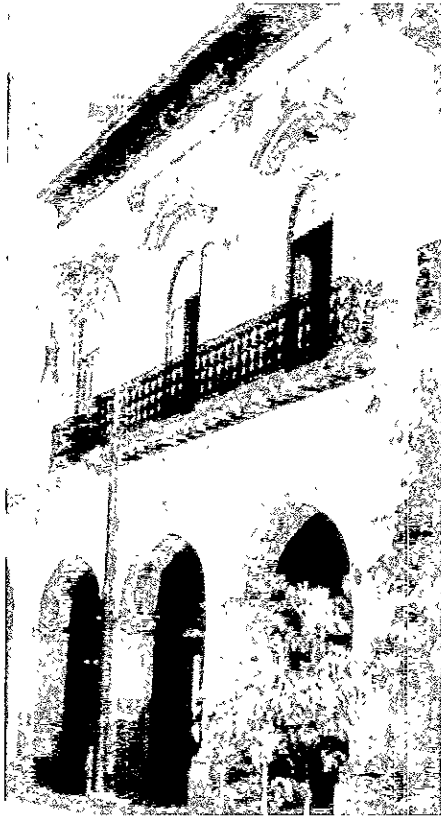
Otros edificios del siglo XVIII son la casa de Allende No. 100 y 112 en el primer cuadro de la ciudad, éstas construcciones como muchas otras de su siglo, muestran que a través de los años los propietarios fueron modificándolas con los materiales y las formas arquitectónicas de la época en que se realizaron las reformas, tal es el caso de esta casa, que conserva el balcón original y presenta alteraciones en los vanos.



Casa en la calle de Allende No. 100 Foto yvs

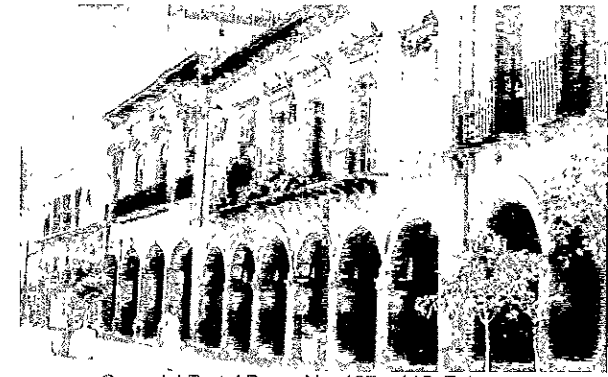
De la casa del Portal Bravo No. 115, relata Rojas Garcidueñas en el libro Salamanca de mis recuerdos¹⁷⁷,

"...una casa ubicada en la Plaza Mayor desta(sic) dicha villa..., tiene fabricado un portal que cao a la misma plaza, tienda y trastienda, zaguán, sala, cocina, bodega, etc., y otros cuartos en los altos., la que hubo por herencia ...como es de verse en escritura que en esta villa le otorgó a quince de junio del año mil setecientos noventa y dos .."



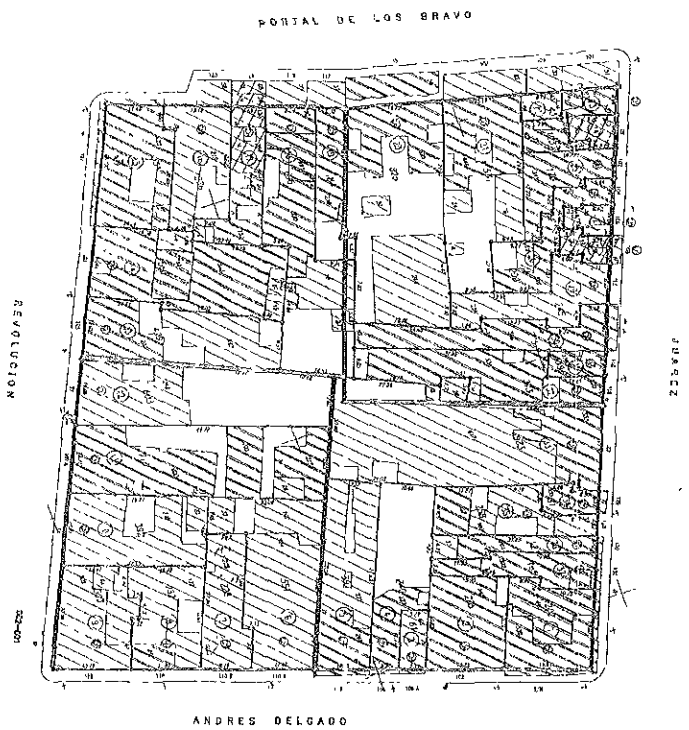
Casa del Portal Bravo No. 115

Por lo anterior se deduce que dicha casa ya estaba construida para 1792 y que contaba con Portal a la Plaza Mayor, esta casa como muchas de las construidas en las manzanas iniciales muestran modificaciones en sus fachadas de la corriente Neoclásica y por desgracia, ésta y varias otras casas de dicho portal, han sido totalmente modificadas en su interior, llegando a albergar en la actualidad un salón de fiestas y un centro comercial.



Casa del Portal Bravo No. 107 y 115 Foto yvs

De este portal se salva la casa marcada con el No. 117, a pesar de haber sido remodelada para un despacho de arquitectos a principio de los setenta del siglo XX, ello no la salvó de ser severamente perforada en pisos y muros con la esperanza de encontrar un "tesoro". Está construida en dos plantas y conserva la tipología de patio central a pesar de lo estrecho del predio. Se encuentra en una de las primeras manzanas que fueron lotificadas para repartirse entre fundadores, por desgracia sólo quedan tres edificios y el portal que pudiera catalogarse como edificios de valor histórico-arquitectónico, asimismo del análisis del plano catastral actual, se aprecia que originalmente esta manzana consistió de cuatro lotes, cuyas medidas varían entre los 43 y 45 metros de lado.

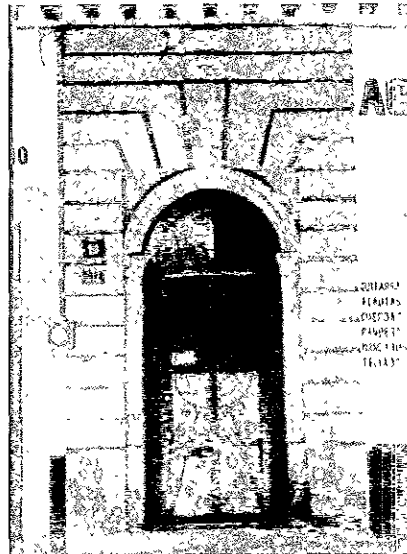


Casa de Portal Bravo No 117

La casa del Portal Corregidora No. 214, es otra bella casa con tipología del siglo XVIII, modificada en su fachada en el siglo XIX, probablemente las casas contemporáneas a ella en esta manzana, fueron modificadas al construirse en el siglo XIX el portal que ahora conocemos.



Casa del Portal Corregidora No. 214. Foto yvs.



Puerta de acceso a la casa del Portal Corregidora No. 214 Foto yvs.

Otro buen ejemplo de casa del siglo XIX es la de la esquina de Hidalgo y Zaragoza, en la casa en donde alguna vez pernoctara el Emperador Maximiliano de Habsburgo en su visita a la ciudad en 1864, y que actualmente está modificada en su interior y al exterior

fueron cortadas todos las ventanas para alojar comercios.

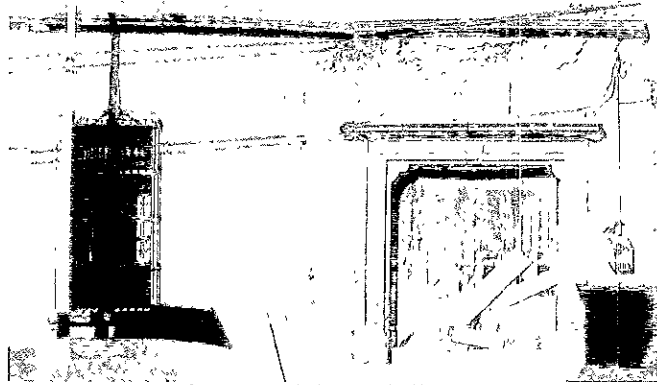


Casa en la esquina de Hidalgo y Zaragoza. Foto yvs.

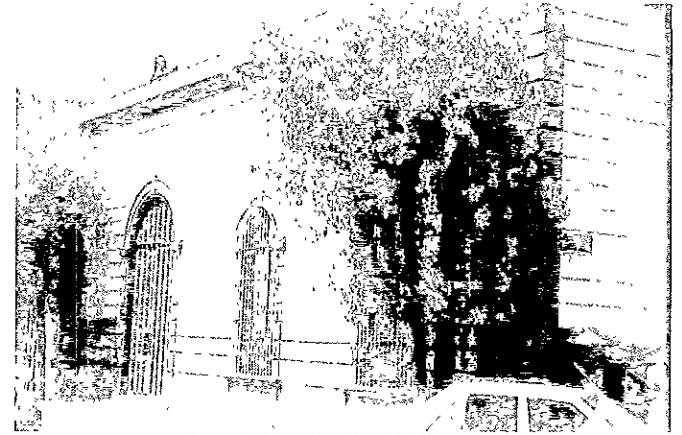
La gran cantidad de edificaciones que se construyeron en el siglo XIX, van a ser las que unan totalmente a los barrios formados desde el siglo XVII, en la actualidad, estos edificios no forman ya un conjunto y se encuentran salpicados por lo que ahora conocemos como Centro o Zona Histórica, la tipología de patio es generalmente es la misma que en toda la colonia se viene practicando, se puede decir que la diversidad regional de las casas se encuentra en las variaciones sobre una misma tipología, bien sean casas de una o dos plantas, de uno o dos patios, de amplias o reducidas dimensiones, pero respetando siempre la distribución de casa tipo.

Como casa tipo se pueden poner como ejemplo varias edificaciones de esta época, pero ahora sólo me limitaré a mostrar algunas fotografías del exterior de algunas de ellas ya que de sus interiores no siempre fue posible obtener la imagen, cosa que lamento mucho ya que dichas casas, como

generalmente sucede (también en las casas Queretanas de la época), son bastante sencillas en su exterior y encierran gran riqueza formal hacia adentro.



Casa de 5 de Mayo 117 Foto yvs



Casa de Morelos No 100 Foto yvs.



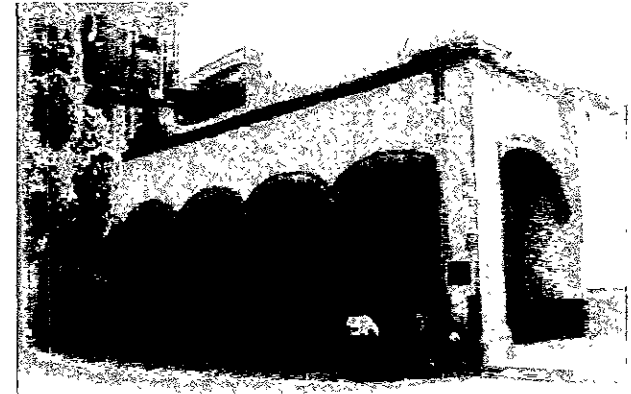
Casa de Tomasa Estévez No 109 Foto yvs.



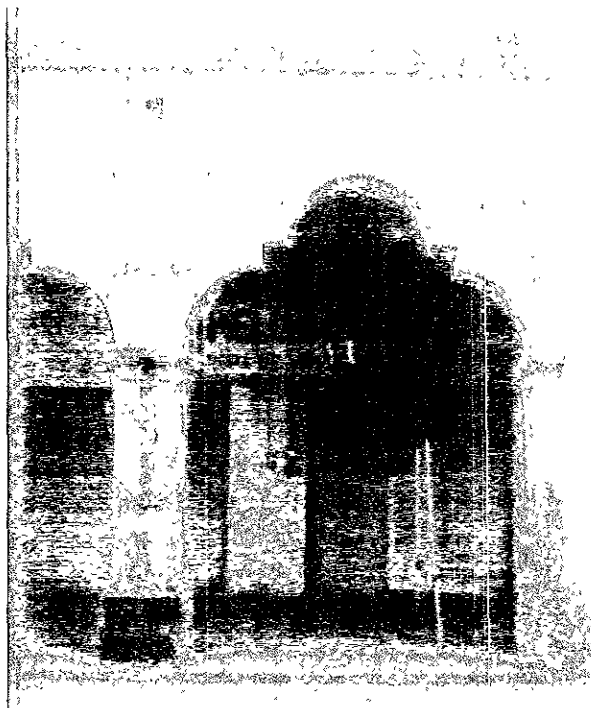
Interior de la casa de Morelos No 100 Foto yvs.



Casa de Tomasa Estévez No 207 Foto yys



Presidencia Municipal. Construida en 1901. Foto yys.



Arcada del Portal Bravo, siglo XVIII Foto yys

1.3.2 Análisis del cambio de imagen de la ciudad mediante algunas comparaciones

Modificada su economía, Salamanca inicia un rápido camino a su transformación, el cambio de la posesión de los edificios antiguos a manos de quienes ostentan el poder económico, hace que éstos sean destruidos o alterados, en parte por el innecesario e inconsciente afán de “modernizar” copiando patrones de diseño, materiales y procedimientos de construcción ajenos a la cultura en que están insertos, (como es el caso de la proliferación de “marquesinas” que invaden el centro histórico, recordando tal vez las tipologías de la costa tamaulipeca), como por la necesidad de mostrar la capacidad económica de una nueva “clase” (la industrial) que ahora ostenta el poder, los dirigentes de los sindicatos (principalmente el petrolero) incidirán fuertemente en la vida política (designando e imponiendo presidentes municipales,

diputados, etc.) así como en lo económico, lo religioso y lo social, como apropiadamente refiere al respecto José Ángel Campos; "...sobre la base de la economía es que se van dando las transformaciones de la estructura (y el modo de vida) de una sociedad."¹⁷⁶

Si bien es cierto que en Salamanca el proceso de transformación mas radical en su estructura urbana, fue por el predominio del poder económico, también tienen que ver; la caducidad del material (falta de mantenimiento), cambio de funciones, cambios de paradigmas o modelos a seguir, asimismo, el aspecto ideológico de la forma de la comunidad en general, en resumen Salamanca va a transformarse tan radicalmente en todos sus estructuras porque su sociedad, cultura e ideología cambiaron al fusionarse ideas, costumbres, ritos, de diferentes culturas; la tradicional y local con externas de diferentes partes de la república, conformando otra estructura social dada que acaba por identificar como suyos los nuevos objetos (con nuevas características) "que hacen su "marco ideológico", o como dice Roberto Segre, citándolo del libro de José Ángel Campos *"la especificidad arquitectónica y urbanística varía en concordancia con los atributos simbólicos de las funciones socialmente jerarquizadas por la comunidad e históricamente impuestas por la clase dominante sobre el resto de la población"*¹⁷⁹



Calle Juárez (antigua calle de la Acequia) Foto yvs



Calle Hidalgo. (Antigua calle Real)

Las modificaciones a la arquitectura de la ciudad son inevitables y están fuera de nuestro control, entender el proceso a través del cual la imagen de la ciudad se modifica y porqué causas, requiere de un profundo estudio, el presente trabajo ha tratado de seguir líneas de análisis para su comprensión, pero para tratar de establecer de manera general qué ha sucedido en Salamanca, se realizará un ejercicio de comparación entre varias épocas: desde los inicios del siglo XX, fecha de las

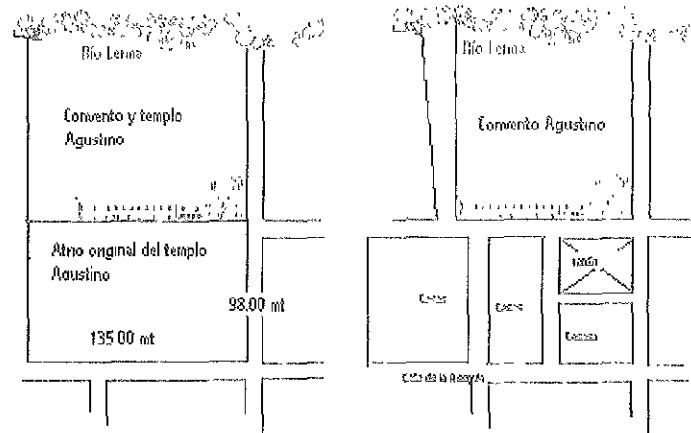
¹⁷⁶ campos, José Ángel *Op Cit.* p 71

¹⁷⁹ *Ibid* p 77c

fotografías más antiguas, a mediados, inicio de operaciones de la refinería y finales del mismo siglo. Para analizar el cambio utilizaremos fotografías como registro de dicha imagen; es decir, vamos a examinar las diferencias que presentan dos vistas de un mismo lugar tomadas en momentos diferentes. De esta manera podremos demostrar las transformaciones que hay entre lo que existió ayer y lo que existe hoy, uniendo gracias a la fotografía, el pasado y el presente en una sola visión.

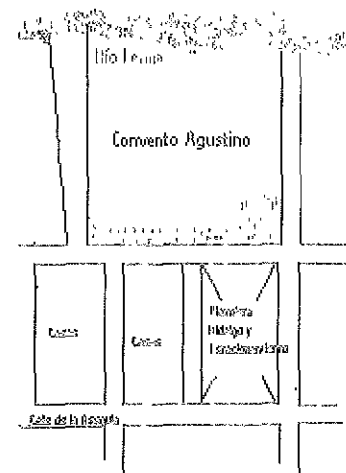
El único jardín público que tuvo Salamanca hasta 1910 fue el llamado de la penitenciaría, frete al ex convento de San Agustín, en los terrenos donde fuera el atrio del templo agustino, esta zona ha sido de las más transformada urbana y arquitectónicamente, según se puede apreciar en el siguiente croquis, el atrio del templo continuaba hasta la calle de la acequia (hoy Juárez) y comprendía aproximadamente 12,000 m²; era el lugar donde los viernes de cuaresma se realizaba el vía crucis en vivo y la procesión del silencio.

Con las Leyes de Reforma que originaron la nacionalización de los bienes de la iglesia en 1865, el atrio se divide quedando el jardín anteriormente descrito y lo demás se fracciona para vivienda, posteriormente la manzana completa de casas es demolida en el año de 1942 para levantar un mercado municipal que pronto fue insuficiente además de representar un fuerte foco de infección por la insalubridad reinante.

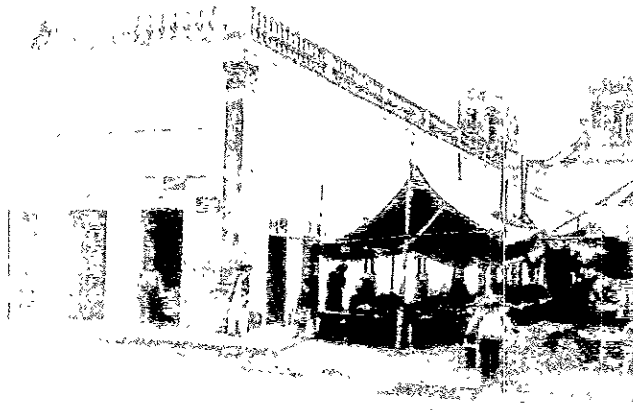


Croquis de conjunto del predio original del convento Agustino Siglo XVIII

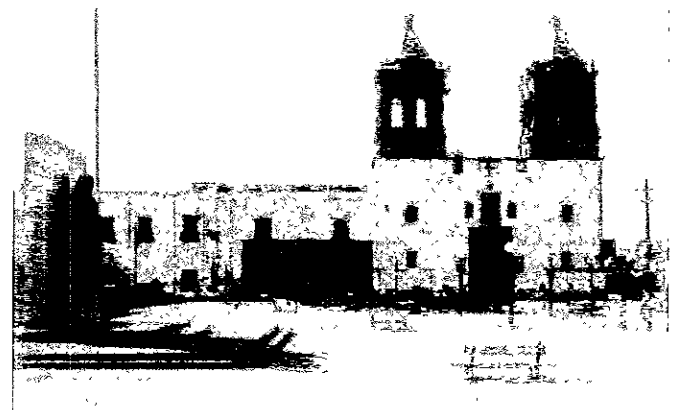
Subdivisión del atrio en 1865



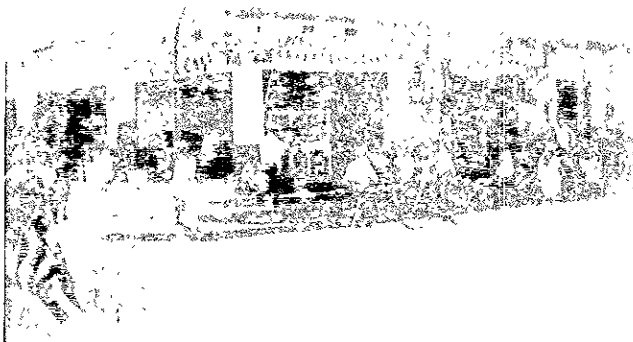
Lotificación a finales del siglo XX



Casonas del último tercio del siglo XIX construidas en parte del antiguo atrio del templo y convento de San Agustín. Demolidas para la construcción del mercado municipal. Foto hacia 1910 Anónimo



Jardín Hidalgo construido en 1971 y demolido en 1985 para la construcción de un estacionamiento subterráneo. Foto tomada del fascículo no. 47, P. 121 de la colección Historia del arte mexicano. SFP/INBA.SALVA1



Mercado Municipal Hidalgo. Demolido a mediados del siglo XX. Foto 1960



Estado actual de la Plazoleta Hidalgo y estacionamiento subterráneo. Foto 1996 yrs.

Ante el crecimiento acelerado de la población en la década de los sesenta del siglo XX, el mercado Hidalgo pronto se ve insuficiente, sin estacionamiento vehicular provoca fuertes congestionamiento y caos vial hacia la salida a Valle de Santiago. Es demolido en 1971 y en su lugar se construye el Jardín Hidalgo, recuperándose nuevamente el espacio para uso público.

En 1950 todavía era posible apreciar la bella casona de estilo neoclásico de la primera mitad del siglo XIX atribuida al arquitecto celayense Eduardo Tres Guerras y que debió de ser una de las más importantes pues en ella se alojó Maximiliano de Habsburgo en visita a la ciudad en 1864.

Comparando las fotografías se pueden apreciar las modificaciones que ha sufrido la casa; eliminación del nivel del piso original que se encontraba más alto que el de la calle, se le agregó una losa de concreto como entresuelo y por el exterior se abren grandes vanos para dar acceso a comercios hacia las dos calles principales existentes en ese momento: la calle Hidalgo (antigua Calle Real) y la calle Zaragoza (salida a Valle de Santiago), ésta última adquiere gran importancia después de la construcción del puente "El Molinito" en 1939. Con estas modificaciones la casa queda de dos niveles alterándose la proporción de los vanos al recortarlos, y por ende la tipología de casa neoclásica. También se puede apreciar la desaparición de las casa de la acera izquierda ya que no es posible reconocer las construcciones originales en la fotografía contemporánea.

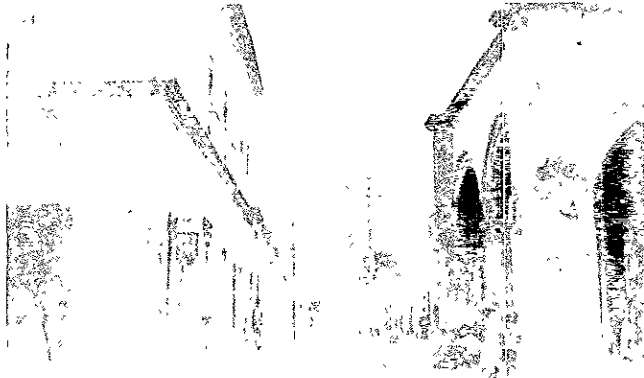


Vista de la calle Zaragoza, al fondo el templo y convento de San Agustín. Foto a principios del siglo XX. Anónimo

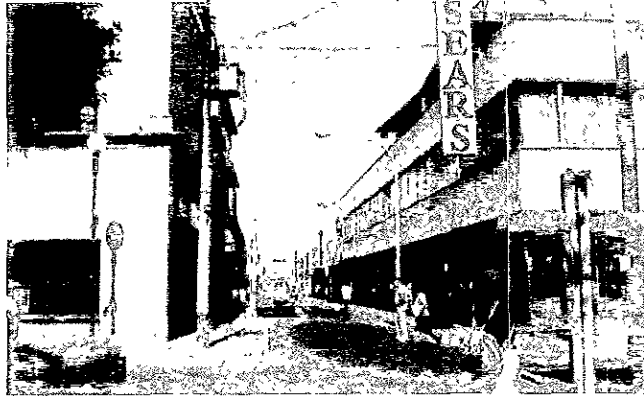


Vista actual de la calle Zaragoza, al fondo el templo y convento de San Agustín Foto yvs 1996

En el siguiente ejemplo podemos comparar la esquina de la calle Juárez (antigua calle de la Acequia) con la de Sánchez Torrado (antigua calle del Río). En la primera fotografía tomada a principios del siglo XX, predomina las construcciones de vivienda, salvo las edificaciones dentro del Portal con uso mixto de vivienda y comercio. En la segunda fotografía tomada en 1996, se aprecia solamente locales comerciales, bancarios y de servicios, donde estaba el portal se levanta ahora un hotel de 9 niveles construido en un lenguaje moderno (Estilo internacional) a principio de los setenta del siglo XX.



Vista de la calle de Juárez y Tomasa Estévez a principios del siglo XX Anónimo



Vista contemporánea desde el mismo punto

En las siguientes fotografías podemos comparar dos imágenes de la misma calle, en la primera fotografía hacia 1910, se observa al único "hotel" de la ciudad que tiene como entorno modestas casas que le dan un carácter uniforme a la ciudad. El hotel Juárez y las casas aledañas comparten la misma suerte y caen ante la picota al construirse en su lugar indefinidos edificios "modernos" de varios niveles que utilizan formas y materiales "novedosos", las marquesinas empiezan a proliferar por todas las calles quizás por la influencia de la moda Art Déco que en México impusieron los primeros arquitectos modernos como Juan Segura y Mendiola en las décadas 20 y 30 del siglo XX, o tal vez, por la gran inmigración que de trabajadores de la ciudad de Tampico llegaron a la ciudad y se mezclaron sus costumbres con las locales. Estas sencillas marquesinas de concreto que empiezan a proliferar por todo el centro histórico recuerdan a la tipología comercial de dicha ciudad, tal es el caso de la Casa Aguayo edificada a finales de los cincuenta y que fuera la primera gran tienda de novedades del lugar.

En estas imágenes se observa hasta qué punto la especulación inmobiliaria ha modificado la morfología de la antes tranquila ciudad de Salamanca, el paulatino cambio se va dando, como a lo largo de la tesis se ha explicado, gracias al fenómeno económico como responsable, en este caso, de la continua edificación y cambio, se utilizan nuevos materiales y nuevas técnicas constructivas, cambian los paradigmas en arquitectura y a la par que la ciudad cambian también sus habitantes y su modo de vida se ve reflejada en los cambios.



Vista de la calle Juárez hacia el oriente. Foto principios del siglo XX. Anónimo



Vista de la calle Zaragoza hacia el sur Foto hacia 1912 Anónimo.



La misma calle en 1996. Foto yvs.

En estas imágenes se puede observar ejemplos que han acelerado el deterioro del centro histórico al cambiar de manera radical la conformación del paisaje urbano de la ciudad. Para llegar a esta situación de cambio desordenado han pasado algo más de 40 años, (desde la llegada de la refinería de PEMEX), durante los cuales el poder económica a fluctuado de unas manos a otras, de los agricultores a los petroleros, ello se manifiesta principalmente en sus obras y en su participación en ellas.

Asimismo en la siguiente fotografía se observa una tipología de vivienda definida de un solo nivel, predominio del vano sobre el macizo en proporción 2:1, cornisamiento sencillo o elaborado según la jerarquía y que da unidad al conjunto.



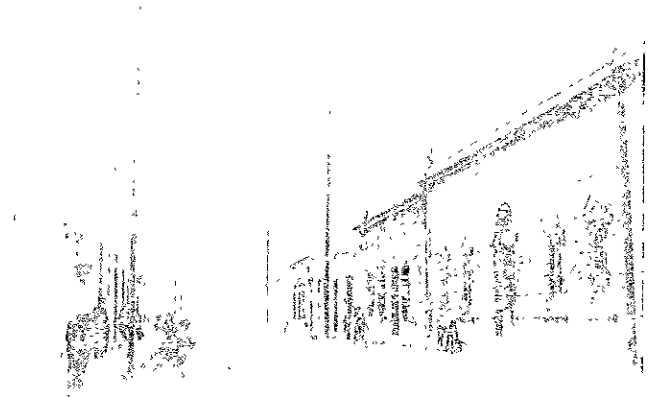
Antigua Calle Real (hoy Hidalgo) Foto hacia 1959 Anónimo.



Misma vista hacia 1996. Foto yvs.

Claramente se podrá observar como van superponiéndose a las construcciones antiguas los edificios que, siguiendo la corriente estilística moderna, muestran el auge económico que la población ostenta hasta ese momento. Toda la calle se ha transformado con excepción de la casa de la esquina derecha que data de finales del siglo XIX y que desde las primeras décadas del siglo XX fuera convertida en colegio de religiosas, primero de niñas y posteriormente de niños hasta que finalmente fuera adquirida por un particular

en 1976, año en que fue restaurada para devolverse su origen habitacional conservando la tipología.



Vista de la calle Morelos (antigua Calle Real). Foto hacia 1920. Anónimo



Imagen contemporánea de la misma calle. Foto yvs.

De la comparación de las siguientes imágenes, actualmente sólo se puede reconocer el antiguo teatro Juan Valle en la calle de Guerrero, aunque hay que admitir que en esta calle, la última inundación de 1957 causó muchos estragos en las viviendas que estaban construidas con adobes.



Vista de la calle Guerrero principios del siglo XX. Anónimo



Vista de la misma calle a finales del siglo XX. Foto yvs.

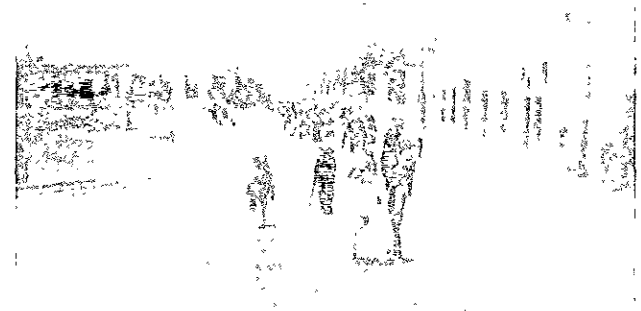
sus estudios en universidades de otros estados, principalmente Ciudad de México y Monterrey y a partir de 1966 de la universidad estatal. Su formación, por la época de su preparación profesional, va a ser en el movimiento postmoderno que muchas veces se confunde con el kitsch, al adoptar lo que está de moda en las últimas revistas de arquitectura, así empieza a proliferar por la ciudad, viviendas en el mal llamado "Estilo Colonial Californiano". Con la realización de dos o tres de éstos "modelos" van a ser los propios usuarios que pronto lo exigirán, pues es el medio que reafirma su capacidad económica para estar más acorde con sus aspiraciones de clase. Ejemplo de ello está la construcción enfrente del ex convento de San Agustín, misma que se puede apreciar en la siguiente fotografía.

De la transformación de la imagen de la ciudad podríamos decir, que si bien es cierto que se debe a las relaciones económicas concretas de la comunidad, también se deben a aspectos ideológicos, la caducidad del material y la necesidad de una nueva función, así como también expresar "status" al utilizar arquitectos para diseñar las nuevas viviendas que por supuesto se espera sean "novedosas" y "originales". Es Salamanca desde finales de los sesenta del siglo XX, van a ejercer ingenieros y arquitectos locales que realizaron



Vista del ex convento de San Agustín por la calle de Revolución en dos etapas cronológicas. 1912 y 1996

Para 1912 la ciudad ya había crecido hasta la nueva estación del ferrocarril cuyas líneas férreas cruzaron por el norte la población en 1880. De las casas que se aprecian en la primera fotografía no se identifica casi nada como puede apreciarse en la segunda imagen, salvo el ecléctico templo de San Antonio y en frente de éste, la nueva escuela Modelo levantada junto otras 20 en todo el estado de Guanajuato en el Gobierno de Porfirio Díaz.



Vista de la calle Obregón, antigua calle General Porfirio Díaz, fotografías tomadas a principios y finales del siglo XX respectivamente



Casa urbana que perteneciera a convento agustino y donde el cura Miguel Hidalgo exhortó a los Salmantinos a unirse a la gesta de independencia aprovechando que enfrente estaba la explanada del atrio del templo Agustino. Actualmente alberga al museo de la ciudad. Fotografías tomadas en 1950 Y 1996



Edificio de la Presidencia Municipal, construido en 1901, las modificaciones actuales que se observan en el edificio son hacia el interior, con la creación de varios niveles hacia la calle posterior y la cubierta de lámina en su patio principal



Imágenes de la calle Juárez (antigua calle de la Acequia) donde se observa que el lugar donde se localizaba el Portal "Chiquito" es ahora ocupado por un edificio moderno dentro de la línea "Estilo Internacional" Fotografías 1912 y 1996 respectivamente



Vista del ex convento de San Agustín desde la calle Revolución, en la comparación de imágenes de 1960 a 1996, se observa la transformación completa de la esquina.



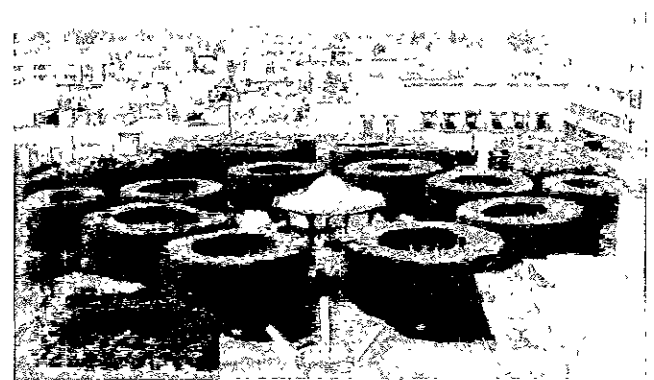
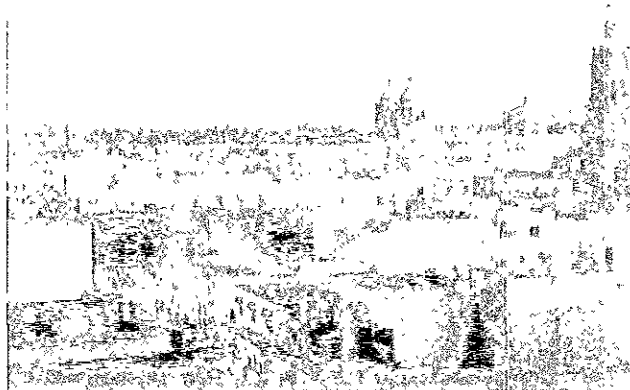
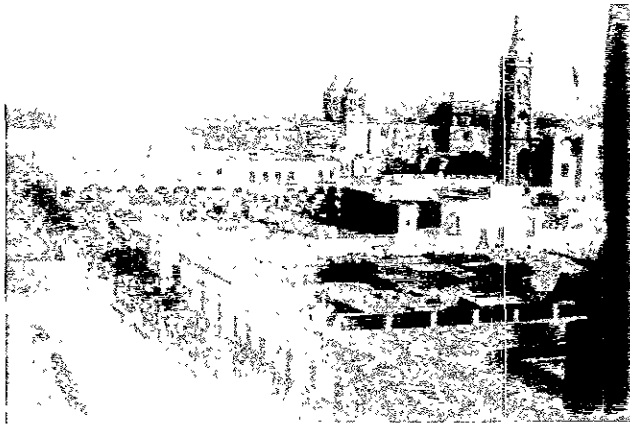
Imágenes de la presidencia hacia el Portal Constitución. A principios y finales del siglo XX.



Vista del edificio "Paola" construido en 1980 cuyo volado se incrusta a en el antiguo portal.

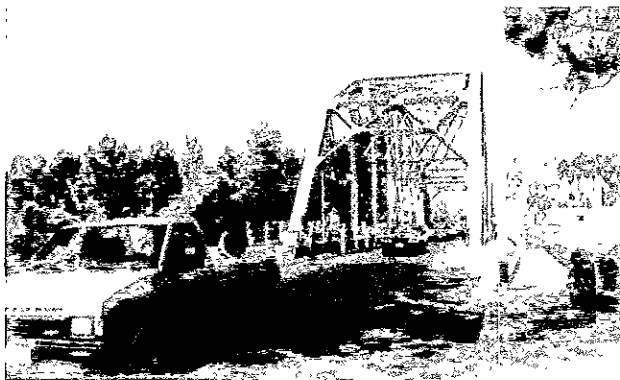
Las siguientes series de fotografías fueron tomadas desde la torre del templo del Señor del Hospital. Comparando las fotos antigua con las contemporánea se podrán observar los cambios en las edificaciones que han alterado la imagen homogénea que tenía la ciudad antigua de Salamanca, asimismo las modificaciones en los interiores de las fincas.





Vista del puente "El Molinito" sobre el río Lerma inaugurado en 1939 y que los salmantinos esperaban desde que fuera prometido por Maximiliano de Habsburgo en su visita a la ciudad en 1964. En la construcción se gastaron treinta mil pesos y con el objeto de dar al puente un terraplén

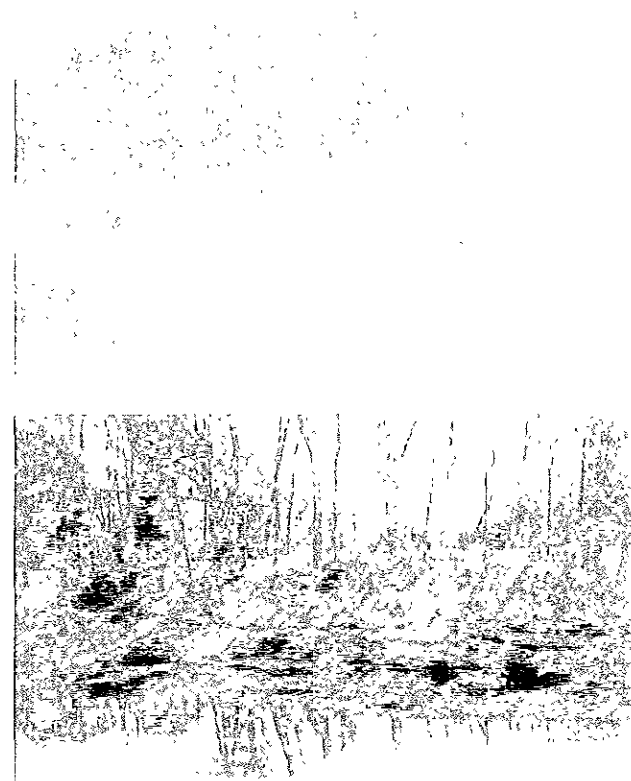
de diez metros, fue necesario demoler varias casas, el puente en su lado sur, desembocaba sobre una pequeña hacienda denominada "El Molinito" (perteneciente al convento Agustino), de quien toma el nombre el nuevo puente que formará parte de la carretera Morelia-Guanajuato.



Vista del puente "El Molinito" a mediados y finales del siglo XX respectivamente.

No sólo la imagen de la ciudad se ha transformado y deteriorado, el antes caudaloso río Lerma, uno de los más importantes del país, es ahora por su paso por

Salamanca un lastimoso y contaminado riachuelo pestilente.



Fotografías tomadas a principio y finales del siglo XX.

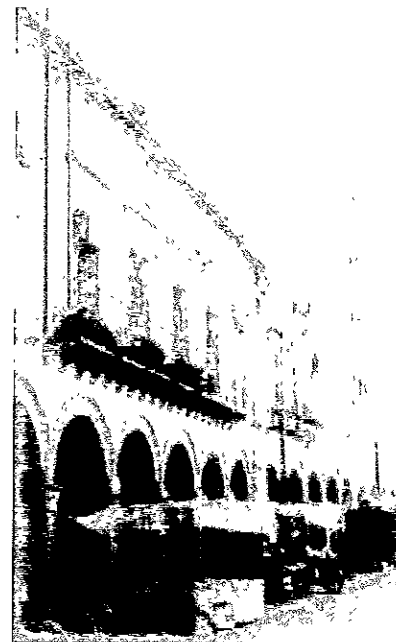
En 1940 Salamanca contaba con 11,985 habitantes, para 1970 con la implantación de la refinera y las industrias de la petroquímica, la población creció a 61,039 habitantes, este crecimiento provocó una fuerte demanda comercial, habitacional y de servicios con el consecuente incremento del valor del suelo, según datos del INEGI en 1995 la

población de Salamanca ascendía 135, 874 habitantes.

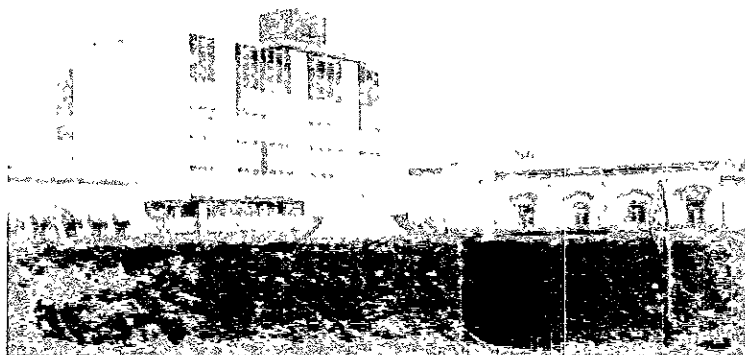
En las siguientes imágenes se observan varias construcciones que para “aprovechar” mejor el terreno fueron construidas en varios niveles, se encuentran en pleno Centro Histórico y rompen completamente con la tipología existente y el contexto urbano.



Esquina calles Juárez y Zaragoza Foto yvs.



Portal Bravo Foto yvs.



Hotel El Monte. Foto yvs.



Edificio de Rentas a la izquierda, al fondo Hotel Ma. Isabel.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, Christopher. Tres aspectos de matemática y diseño y la estructura del medio ambiente. 2a. Barcelona, Tusquets Editores. 1980.

AMARAL, Araceli. ed. Alt. Arquitectura Neocolonial. América Latina, Caribe, estados Unidos. México, F.C.E., 1994.

ARVÍZU García, Carlos. *Urbanismo novohispano en el siglo XVI*. México, Fondo Editorial de Querétaro, 1993.

AYMONINO, Carlo. *El significado de las ciudades*. Edición española. España, H. Blume Ediciones, 1981. Serie Biblioteca básica de Arquitectura.

BENÉVOLO, Leonardo. *La proyección de la ciudad*. 3a. España, Gustavo Gili, Reprints. 2000.

BENÉVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. 7a. España, Gustavo Gili, S.A., 1994.

BENTLEY, Ian, et. Alt. Entornos Vitales. Hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano, manual práctico. Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1999.

BERTRAND, Michael Jean. *Casa, barrio, ciudad. Arquitectura del hábito urbano*. Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1984. Colección Arquitectura/Perspectivas.

BUCHLER, Justus. *El Concepto del Método*. Buenos Aires, Editorial Nova, 1961.

DE FUSCO, Renato. *Historia de la Arquitectura Contemporánea*. 2da. España, Celeste Ediciones.

CAMPOS Salgado, José Ángel. *Transformaciones de la arquitectura y la ciudad*. México, UNAM, 1993. Colección Arquitectura

COPPOLA Pignatelli, Paola. *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. 2a. Colombia, Árbol Editorial, 1997.

CHÁVEZ, de Ortega, Estefanía. *Urbanismo en ciudades medias y pequeñas*. México, UNAM, 1996.

DE ANDA, Enrique X. *Historia de la arquitectura mexicana*. España, Gustavo Gili, 1995. Colección Libertad y Cambio Serie Práctica.

DEL MORAL, Enrique. Defensa y conservación de las ciudades y conjuntos urbanos monumentales. México, Academia de artes, 1977.

DÍAZ-BERRIO, Salvador. *Conservación de monumentos y zonas*. México, INAH, 1985.

ECO, Umberto. *Como se hace una tesis*. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. España, Gedisa, 1994.

FERNÁNDEZ, Martha. Artificios del Barroco, México y Puebla en el siglo XVII. México, UNAM, 1990.

GARCÍA Canclini, Néstor. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México, Ed. Grijalbo, 1995.

GONZÁLEZ DE LEÓN, Teodoro. *Retrato de Arquitecto con ciudad*. México, Libros de la Espiral, 1996.

GREGOTTI, Vittorio. *El territorio de la Arquitectura*. España, Gustavo Gili, 1972.

GUITRÓN Fuentesvilla, Julian. *Tesis 1a*. México, Promociones Jurídicas y Culturales, S.C. 1991.

HALL, Peter. Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx. España, Ediciones del Serbal, 1996.

HERNÁNDEZ, Malagón, Roberto. Coord. *Arquitectura Popular Mexicana*. México, SAHOP, 1982.

- KATZMAN, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. 2da. México, Editorial Trillas, 1993. Colección Arte Novohispano.
- KUBLER, Jorge. *La arquitectura novo-hispana del siglo XVI*. México, Biblioteca de Cooperación Universitaria S.A. 1975. Colección Arquitectura.
- LEGORRETA, Jorge. *El proceso de urbanización en ciudades petroleras*. México, Centro de Ecodesarrollo, 1983.
- LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. México, Gustavo Gili, S.A., 1984.
- MACHERY, Pierre. *Para una teoría de la producción literaria*. México, UNAM, 1976.
- MESA, Oscar. *Oscar Mesa, arquitectura y ciudad*. México, Menhir Libros, S.A., 1997. Colección Eslabones Arquitectura en Latinoamérica.
- MONTANER, Josep Maria. *Arquitectura y Crítica*. 2da. Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 2000.
- MUMFORD, Lewis. *La ciudad en la historia*. 2da. en castellano. Argentina, Ediciones Infinito, 1979.
- NORBERG-SCHULZ, Christian. *Intenciones en arquitectura*. Barcelona, Gustavo Gili, 1979.
- Novoa Magallanes, César. *Espacio y forma en la visión prehispánica*. México, UNAM, 1992.
- PAULHANS, Peters. et. al. *La ciudad peatonal*. 2da. España, Gustavo Gili, S.A., 1981. Colección Arquitectura/Perspectivas.
- Pizza, Antonio. *La construcción del Pasado*. España, Celeste Ediciones. 2000. Colección Intersecciones Arte y Arquitectura.
- RAZO Oliva, Diego. *Salamanca dimensión económica municipal*. México, Ayuntamiento de Salamanca, 1971.
- RODRÍGUEZ Chávez, Juan José. *Crónicas de Salamanca*. México, Casa de la Cultura de Salamanca, 1993.
- GARCIDUEÑAS, José. *Salamanca. Recuerdos de mi tierra guanajuatense*. México, Editorial Porrúa, 1982.
- ROSSI, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*, 8a. Barcelona, Gustavo Gili, S.A., 1992.
- SAN MARTÍN, Ivan. *Medio siglo de arquitectura, historia y tendencias*. México: UNAM. 1993. Colección Arquitectura No. 4. p. 1
- SARTOR, Mario. *Arquitectura y Urbanismo en Nueva España Siglo XVI*. Italia, Grupo Azabache, 1992.
- SICA, Paulo. *La Imagen de la ciudad. De Esparta a Las Vegas*. España, Gustavo Gili, S.A., 1970. Colección Arquitectura/Perspectivas.
- Sin autor. *Desarrollo Urbano. Sistema de información para el diagnóstico continuo de su desarrollo urbano*.
- SOMMER, Robert. *Espacio y comportamiento individual*. Edición Española. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1974. Colección Nuevo Urbanismo.
- STROETER, Joao Rodolfo. *Teorías sobre arquitectura*. México, Editorial Trillas, S.A. 1994.
- TAFURI, Manfredo. et. al. *De la Vanguardia a la Metropoli. Crítica radical a la arquitectura*. España, Gustavo Gili, S.A., 1972. Colección Arquitectura y crítica.
- TAFURI, Manfredo. *Teorías e Historia de la Arquitectura*. España, Celeste Ediciones, 1997.
- TORRES Michúa, Armando. *De Anda Alanís, Enrique X. Temas y problemas. 1º Coloquio del Seminario de Estudio del Patrimonio Artístico*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas. 1997.

TOVAR DE Arechederra, Isabel. Et. Alt. Reencuentro con nuestro patrimonio cultural. Ensayos sobre la ciudad de México. México, CONACULTA, 1994.

VENTURI, Robert. et al. *Aprendiendo de Las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. 2a. España, Gustavo Gili, S.A., 1982. Colección Punto y Línea.

La imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico. Manual de protección y mejoramiento. 5a. México, Secretaría de Turismo, 1997.